

Aristóteles

Las Categorías

Humberto Giannini y María Isabel Flisfisch

Edición Bilingüe

Introducción, traducción, notas e *Index Graecus Translationis*

EDITORIAL UNIVERSITARIA

Aristóteles

LAS CATEGORÍAS

Humberto Giannini y **María Isabel Flisfisch**
Edición Bilingüe.
Introducción, traducción, notas e *Index Graecus Translationis*

Es verosímil que Aristóteles –con los sofistas– haya dado un paso importantísimo en la consideración del lenguaje como instrumento (*organon*), rompiendo así, o debilitando, el vínculo mítico entre la palabra y la cosa, entre *logos* y *on*. Para él, el lenguaje sigue siendo lenguaje de las cosas: aquel que las dice. Por lo que examinar los modos de decir representa, de algún modo, entrar en relación muy directa con las formas de ser, cuya racionalidad consiste justamente en este su ser decible.

Este primer encuentro teórico con la estructura de la realidad a través de los modos de decir es el contenido de *Las Categorías*.

La presentación bilingüe y anotada de esta obra de Aristóteles pretende contribuir a una mejor comprensión del problema filosófico, que, en cierta medida, inaugura este filósofo legándolo a la posteridad.

ISBN 978-956-11-2572-8



Las Categorías





EDITORIAL UNIVERSITARIA

EL SABER Y LA CULTURA

185
A717c Aristóteles, 382-322 a.C.
Las Categorías/Aristóteles. Introducción,
traducción, notas e *Index Graecus Translationis* [de]
Humberto Giannini y María Isabel Flisfisch;
Colaboradores Carlos Gracés y Pedro Tamayo.
–3ª. ed. bilingüe – Santiago de Chile: Universitaria, 2017.
168 p.: il.; 15,5 x 23 cm – (El saber y la cultura).
Texto en griego con traducción paralela en español.
Bibliografía: p. 159-168.

ISBN: 978-956-11-2572-8

1. Categorías (Filosofía). I. t. II. Giannini, Humberto, 1927-2014, ed.
III. Flisfisch, María Isabel, ed.

Texto compuesto en tipografía *Garamond 11/13*

Se terminó de imprimir esta
TERCERA EDICIÓN
en los talleres de Salesianos Impresores S.A.,
General Gana 1486, Santiago de Chile,
en diciembre de 2017.

DIAGRAMACIÓN
Yenny Isla Rodríguez

DISEÑO DE PORTADA
Norma Díaz San Martín

IMAGEN DE PORTADA
St. Gallen, Stiftsbibliothek, Cod. Sang. 817: Aristotle, Boethius et Remmius Favinus (?)
f5r. (*detalle* en pág. 39) http://www.e-codices.unifr.ch/en/list/one/csg/0817

www.universitaria.cl

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

Aristóteles

Las Categorías

EDICIÓN BILINGÜE

Introducción, traducción, notas e
Index Graecus Translationis

Humberto Giannini y María Isabel Flisfisch

COLABORADORES

Carlos Garcés

Pedro Tamayo



EDITORIAL UNIVERSITARIA

Dedicamos este libro
a nuestro colega y amigo
Prof. Eduardo Kähs Loyola,
quien en un tiempo
también colaboró con este proyecto.

Agradecemos a las personas e instituciones que han hecho posible esta publicación: a la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, representada por su decana, Dra. María Eugenia Góngora Díaz, y a la Editorial Universitaria, representada por su gerente sr. Arturo Matte Izquierdo.

En esta nueva edición agradecemos la colaboración de Francisco Conejera Ganora.

ÍNDICE

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN DE *LAS CATEGORÍAS*

Han transcurrido más de veinte años desde que publicamos esta edición bilingüe de *Las Categorías* (griego-español). A pesar del tiempo, sigue siendo la única versión de este tipo según hemos constatado. Ha habido otras traducciones al español, especialmente en Latinoamérica (Colombia, Argentina), las que consignaremos en la bibliografía. Esto nos prueba, una vez más, la vigencia que tiene esta obra hoy, no solo para los estudiosos de la filosofía, sino también para otras disciplinas para las que el lenguaje, en sus múltiples aspectos, es fundamental para su cultivo. Por lo tanto, nos parece que una segunda edición del libro será bienvenida en nuestro mundo hispanoparlante.

Esta nueva edición contempla una revisión acabada y actualizada de la introducción, de las notas y de la bibliografía. En relación con la traducción, hemos corregido aquellos errores que aparecieron inevitablemente en su primera versión. Sin embargo, hemos mantenido el texto griego de Immanuel Bekker (reimpreso en Berlín en 1960) por su vigencia hasta hoy.

Esperamos que esta segunda edición siga contribuyendo a la discusión del pensamiento aristotélico en este encuentro teórico con la estructura de la realidad a través de los modos de decir.

Transcurrieron cuatro largos años desde que iniciamos con Humberto Giannini la segunda edición de éste, nuestro primer libro juntos. En este camino, siempre arduo, no nos pudo acompañar hasta el final. El 25 de noviembre de

2014, el profesor Humberto Giannini falleció en Santiago de Chile, a los 87 años; el mismo día en que nos reuniríamos para finiquitar la reimpresión de este libro.

Pasado un tiempo, tomé la firme decisión de dedicar una parte de mi tiempo a revisar lo hecho junto con Giannini y recuperar lo escrito, a corregir y a actualizar, haciéndome cargo de lo que se ha publicado con posterioridad, a revisar las traducciones y las introducciones, a reescribir algunas partes a partir de las nuevas lecturas. La reedición de varios de los libros que publicamos juntos, es el único homenaje que puedo hacerle al maestro, al filósofo, al amigo.

Santiago de Chile, 2012/2016
M.I. Flisfisch

INTRODUCCIÓN

Vida y obra de Aristóteles

Poco amigo de azares y contingencias (de lo ilimitado, de lo irracional), Aristóteles y su obra están ligados, sin embargo, de modo extraño, a los aspectos más contingentes y azarosos de la vida.

De origen griego, nace en Estagira, Macedonia (384 o 383 a.C.). Su padre, Nicodemo, naturalista de renombre, llega a ser médico de Amintas II, antecesor de Filipo. Por esa razón profesional la familia debe trasladarse de Estagira a Pella, residencia del monarca. Pero, siendo casi un niño, Aristóteles pierde a sus padres.

Grandes deben de haber sido los signos de inteligencia del muchacho, pues su tutor –Próxeno de Ataneo– lo envió a Atenas para inscribirlo en el lugar más prestigiado al que podía aspirar quien amara los estudios superiores y tuviera condiciones para ellos. Cuando a los 17 años Aristóteles llegó a la Academia, Platón aún permanecía en Sicilia. Muy poco tiempo después debe de haber retomado la dirección de la Escuela.

Difícil es imaginar cuáles fueron las vicisitudes de las largas relaciones personales que se crearan entre maestro y discípulo por más de 18 años: cuáles enseñanzas directas, cuáles tareas comunes; o establecer con certeza los primeros desencuentros filosóficos y hacer la historia de la polarización de las diferencias.

Muere Platón en el año 347 a.C. Muy poco tiempo después Aristóteles deja la Academia, aunque Diógenes afirma

que lo hace poco tiempo antes, y con caracteres de ruptura (*Vida de los grandes Filósofos,* vol. v, 6). Con todo, aquellos veinte años de entrega juvenil en los que Aristóteles permaneció en la Academia, fueron por cierto los años más apacibles de su existencia y los años en que, tal vez, acumuló todo el saber especulativo que podía darle Grecia.

Supongamos, como se tiende a pensar hoy día (É. Berti, *La filosofía del primo Aristotele,* Padua, 1962, por ejemplo) que las obras publicadas, conocidas y comentadas por la tradición inmediata, pertenezcan a esa etapa juvenil.

Aristóteles, aunque ligado a la Escuela por las grandes preocupaciones que el pensamiento de Platón había creado, –y también por su estilo: el diálogo–, sin embargo, muy temprano, habría empezado a mostrar diferencias profundas con su maestro, referidas a lo fundamental: a aquellas entidades separadas que postulaba Platón.

Cuando el estagirita deja la Academia, a los 37 años, al parecer, ya podía mostrar una contundente obra escrita y conocida en los medios intelectuales. *Los escritos exotéricos*[1]*: El Grillo,* obra polémica de retórica; *Eudemo,* obra inspirada en el *Fedón* platónico; *Protréptico:* una exhortación a la filosofía, se supone una obra muy comentada. Hoy se poseen amplios fragmentos de ella, en gran parte gracias a Cicerón (Ross, *Aristotelis fragmenta selecta,* Oxford, 1955); *Tratado sobre las Ideas,* que según Reale está vinculado a la revisión que hizo el propio Platón de su teoría, en virtud de las críticas de Eudoxo (Reale. *Introducción a Aristóteles*, Herder, 1985); *Sobre la filosofía,* también esta obra fue muy conocida en la antigüedad y de la cual hoy tenemos amplios fragmentos gracias a las citas de otros autores, sobre todo de Cicerón. En fin, no es seguro que esta última y otras (v.gr. *El Tratado sobre lo Bueno*) pertenezcan al período juvenil.

[1] "Exotérico", dirigida a un público en general; en contraposición a "esotérico", dirigida a un público especializado.

Es a partir de la fecha de su ruptura con la Academia que se inicia para Aristóteles una vida llena de sobresaltos y, al parecer, de amarguras. Empieza su período de viajes con la invitación de un viejo amigo de familia: Hermias, tirano a la sazón de Atarneo. Hermias apoya a Aristóteles y a Jenócrates para que funden una nueva Academia en Aso. Entre los oyentes más asiduos de esta nueva Escuela se encuentran Teofrasto, que sucederá al maestro muchos años después en la dirección del Liceo, y Neleo, hijo de un entrañable amigo y que, según la tradición, quedará a cuidado de la obra aristotélica que milagrosamente ha llegado a nosotros: *los escritos esotéricos.* Todo esto es parte de los hechos azarosos que empiezan a sucederse vertiginosamente en la vida del filósofo.

Por razones no conocidas abandona muy pronto el proyecto común con Jenócrates y viaja a Lesbos para realizar allí un nuevo intento de Academia. También este proyecto dura muy poco: en el año 342 a.C., Filipo, por recomendación del influyente Hermias, nombra a Aristóteles preceptor del joven Alejandro, de 13 años de edad. A todo esto, Hermias el protector del filósofo ha muerto heroicamente a manos de los persas. Aristóteles se casa con su hija, Pitias, que muere también al poco tiempo. Desde entonces vive con Herpilis, la que le da su segundo descendiente, esta vez, un hijo: Nicómaco.

Es imposible saber a ciencia cierta qué escribió Aristóteles en estos años de viajes y de duelos familiares. Ross supone que en su permanencia en Lesbos, Aristóteles "realizó la mayor parte de sus investigaciones en el dominio de la biología y sus obras se refieren con una frecuencia apreciable a hechos de historia natural observados en las vecindades y particularmente en la laguna insular de Pirra" (Ross, *Aristóteles,* París, 1930). Es más que probable que por aquellos años escribiera un *Himno a la Virtud* en homenaje a Hermias, himno que más tarde le causará graves problemas políticos

en Atenas. También es posible que haya escrito un tratado sobre el Cosmos; y otro sobre la Monarquía en sus días de instrucción a Alejandro. Es verosímil, por último, que gran parte de los escritos llegados a nosotros –*los escritos esotéricos*– hayan empezado a ser proyectados, esbozados, e incluso elaborados, en este período de 13 años intensos de viajes y de dificultades, para ser revisados, corregidos y completados posteriormente en Atenas.

Cuando vuelve a esta ciudad (335 o 334 a.C.), Jenócrates está a la cabeza de la Academia. Aristóteles elige entonces un gimnasio público, en cuyas proximidades había un paseo (*perípatos*) y allí instala su Escuela: el Liceo (en honor de Apolo Linceo). A los escolarcas se les llamará "peripatéticos" a causa del lugar elegido; denominación que tal vez se afianzará por la costumbre del maestro de enseñar en las mañanas, paseando.

Dirige el Liceo durante doce años. Lo que nos ha llegado de él –paradójicamente: los escritos esotéricos– corresponde al material que el filósofo empleó en sus cursos: a lecciones dictadas por él y copiadas por sus discípulos.

La vida de Aristóteles –apacible y fecunda en Atenas– estaría ligada, sin embargo, a acontecimientos provenientes de otras latitudes. En el 323 a.C. muere Alejandro. Las "ciudades aliadas" se levantan, y el pueblo persigue a quienes de algún modo estuvieron vinculados al opresor. Pese a su enorme prestigio personal, Aristóteles no se salva de esta persecución: se buscan pretextos para hostigarlo peligrosamente; se le acusa finalmente de impiedad a causa de aquel himno en homenaje a Hermias. Huye, entonces, con su familia al Norte, a Calcis, la tierra materna. Y muere en el destierro un año después que Alejandro (322 a.C.).

Muerto el maestro, empiezan los azares de su producción. Por lo que respecta a sus obras juveniles: conocidas, citadas y estudiadas en la antigüedad, por un extraño desplazamiento del interés hacia las obras que recién venían siendo recon-

quistadas en el siglo I a.C., aquellas quedaron rezagadas y finalmente se perdieron casi del todo para la posteridad. Fragmentos de ellas han sido reunidas primero por Rose (*Aristotelisque ferebantur librorum fragmenta,* V vol. de la edición Bekker, 1867); y luego, en el siglo pasado, por W. D. Ross (*Aristotelis fragmenta selecta,* Oxford, 1955).

Por lo que respecta a la obra no publicada, pero expuesta en esos doce años de magisterio, se supone que los valiosos manuscritos quedaron en la Biblioteca del Liceo, a cargo de Teofrasto (372-288 a.C.), el ilustre discípulo de Aristóteles y sucesor suyo en la Escuela.

Según una tradición que se remonta a Estrabón (*Geographia*, I, 54) y a Plutarco (*Sylla*, 26), Teofrasto habría legado a Neleo, fiel seguidor de Aristóteles, los manuscritos aristotélicos y sus propios trabajos. Más tarde, los herederos de Neleo los habrían escondido en una bodega para sacar el máximo provecho. Según la misma tradición, los compró en muy mal estado un tal Apellicón de Teos, quien habría también tomado la precaución de copiarlos. Hay casi dos siglos de oscuridad respecto del destino de esos manuscritos y sus eventuales copias. Ocurrió que Andrónico de Rodas, duodécimo sucesor de Aristóteles en el Liceo, luego de las incursiones de las legiones romanas en Atenas, supo que las obras habían ido a parar desde Atenas a Roma. Allí Andrónico habría comprado copias de los manuscritos (a un tal Tyranion). Y luego de una gigantesca obra de ordenación, publicó la primera edición del *Corpus aristotelicum*.

El Corpus Aristotelicum

Enumeraremos las obras del *Corpus*, según la edición Bekker:
Las Categorías
De la Interpretación
Primeros Analíticos

Analíticos Posteriores
Tópicos
De Refutaciones Sofísticas
Física
Acerca del Cielo
De la Generación y Corrupción
Meteorología
Acerca del Mundo (según Ross no presenta absolutamente nada que autorice a considerarla como perteneciente a Aristóteles; *óp. cit.*, p. 22).
De Anima
De los Sentidos y de lo Sensible
De Memoria y Reminiscencia
Del Sueño
De los Sueños
De la Adivinación por el Sueño
De la Longevidad y Brevedad de la Vida
De la Juventud y de la Vejez (título dado por los editores a los 2 primeros capítulos del *De Vita,* no escrito por Aristóteles, según Ross, *óp. cit.*, p. 23).
De la Vida y de la Muerte
De la Respiración
Del Espíritu (según Ross, no es de Aristóteles porque se encuentra allí la distinción, para él desconocida, entre venas y arterias. Ross, *óp. cit.,* p. 23).
Historia de los Animales (apócrifa; vid. Ross, *óp. cit.,* p. 23).
De las Partes de los Animales
Del Paso de los Animales
De la Generación de los Animales
De los Colores (apócrifa, vid. Ross, *óp. cit.,* p. 23).
De las Cosas Audibles (apócrifa, vid. Ross, *óp. cit.,* pp. 23-24).
Fisiognómica (apócrifa, vid. Ross, *óp. cit.,* p. 24).
De las Plantas (apócrifa, vid. Ross, *óp. cit.,* p. 24).

De Mirabilibus Auscultationibus (apócrifa, vid. Ross, *óp. cit.,* p. 24).
Mecánica (apócrifa, vid. Ross, *óp. cit.,* p. 24).
Problemata (apócrifa, vid. Ross, *óp. cit.,* p. 24).
De las Líneas Insecables (apócrifa, vid. Ross, *óp. cit.,* p. 25).
Del lugar (De situ) de los vientos (apócrifa, vid. Ross, *óp. cit.,* p. 25).
De Jenófanes, Zenón, Gorgias (apócrifa, vid. Ross, *óp. cit.,* p. 25).
Metafísica
Etica Nicomaquea
Magna Moral
De las Virtudes y los Vicios (probablemente del s. I a.C. o I d.C., vid Ross, *óp. cit.,* p. 28).
Política
Economía (apócrifa, vid. Ross, *óp. cit.,* p. 28).
Retórica
Retórica a Alejandro (apócrifa, vid. Ross, *óp. cit.,* p. 28).
Poética
Fragmenta
La República de los Atenienses

Títulos de las obras de las que hay fragmentos (vid. Ross, *óp. cit.,* pp. 17-20).
Eudemo o sobre el Alma
Nerinto
Erótico
Protréptico
Sobre la Riqueza
Sobre la Oración
Sobre la Nobleza de Nacimiento
Sobre el Placer
Sobre la Educación
Sobre la Monarquía
Alejandro o sobre las Colonias
Político

Sobre los Poetas
Sobre la Filosofía
Sobre la Justicia
Sobre los Problemas
Divisiones
Huellas para Argumentaciones
Categorías (fragmento)
Sobre los Contrarios
Sobre lo Bueno
Sobre las Ideas
Sobre los Pitagóricos
Sobre la Filosofía de Arquitas
Sobre Demócrito
Poemas

El Organon

Con este término, los comentaristas griegos (Alejandro de Afrodisía, Filopón) designaron en un comienzo más bien *Los Primeros Analíticos* y *Los Analíticos Posteriores.* Luego, el término pasó a nombrar las seis obras que, dentro del *Corpus,* no se refieren a determinadas materias de la realidad, sino al modo de tratar –por definiciones y argumentaciones– la materia que sea: el modo científico de hacerlo, el modo dialéctico, el modo sofístico. Más tarde, al *Organon* también se le dio el título de "Obras Lógicas". Y son:

Las Categorías (*Cat.*) 1 libro
De la Interpretación (*Int.*) 1 libro
Primeros Analíticos (*A.Pr.*) 2 libros
Analíticos Posteriores (*A.Po.*) 2 libros
Tópicos (*Top.*) 8 libros
De las Refutaciones Sofistas (*SE.*) 1 libro

Desde Andrónico de Rodas (70 a.C.), *Las Categorías* fue una obra ampliamente conocida y comentada en la antigüedad. No ha llegado hasta nosotros el comentario del gran exégeta de Aristóteles: Alejandro de Afrodisía (s. II-III), pero sí su comentario a la *Metafísica,* a *Los Primeros Analíticos,* a los *Tópicos* y a *De las Refutaciones Sofistas.* En el siglo III d.C., escribe Porfirio uno de los opúsculos más estudiados y comentados durante siglos, precediendo a Aristóteles en su gran entrada al occidente cristiano: *Isagoge,* que significa literalmente "introducción". Y este tratado, en un lenguaje simple y didáctico, introduce a la obra que nos ocupa. Famosas son también las *Paráfrasis* de Temistio (317-387 d.C.), una explicación clara y sintética del texto aristotélico. Por la misma época, aparecen los comentarios de Dexippo. En el siglo VI d.C. tenemos varios comentaristas notables: Juan Filipón (de Alejandría) del que se conservan algunos comentarios sobre *Las Categorías* y otras obras; Olimpiodoro (de Alejandría también); pero, sobre todo, los comentarios de Simplicio. La Academia de Berlín, entre los años 1882-1909 preparó una edición de estos y otros comentaristas griegos: *Commentaria in Aristotelem graeca, edita consilio et auctoritate Academiae Litterarum Regiae Borussicae*, G. Reimer, Berolini, 1882-1909.

Por lo que respecta a los traductores y comentaristas latinos, la primera traducción de *Las Categorías* al latín, la traducción de Mario Victorino (s. IV d.C.), no solo se perdió del todo, sino que "fue ignorada casi por todos" (L. Minio-Paluello, *Aristotelis Latinus,* Praefatio). A principios del siglo VI, Boecio hace un aporte inestimable al conocimiento de Aristóteles en la cultura latina, traduciendo *Isagoge* de Porfirio y los *Analíticos* y *Las Categorías* de Aristóteles. Importante es también su comentario a esta última obra (y al *De la Interpretación*).

En los siglos xi y xii, junto con el renacimiento del saber, estalla "el problema de los universales": si los géneros y las especies de que hablan *Las Categorías* representan o no una realidad *anterior* a los individuos. Y cómo debemos concebir esta realidad meta individual. Abelardo, indiscutiblemente uno de los pensadores más talentosos del siglo xii, comenta *Las Categorías, De la Interpretación* y los *Tópicos,* amén de *Isagoge* de Porfirio (Mario dal Pra, *Scritti Filosofíci di Pietro Abelardo*). *Las Categorías* de Aristóteles e *Isagoge* de Porfirio están al centro del debate.

Ya a mediados del siglo xii, son conocidas las seis obras que constituyen el *Organon* aristotélico; primero en traducciones parciales de Jacobo de Venecia; luego en la traducción de Guillermo de Moerbeke, cuyo rigor es probado poco después en los comentarios de Santo Tomás, aún hoy vigentes.

Por su parte, desde el siglo ix, la cultura árabe se había venido familiarizando con el pensamiento del estagirita, sobre todo a través del medio alejandrino. Esta tradición alcanza su punto ápice con Averroes, el gran comentarista de Aristóteles.

En el mundo cristiano, el difícil forcejeo por vencer las resistencias al pensamiento nuevo, aristotélico, termina al imponerse el vigoroso pensamiento de Santo Tomás. Sin embargo, el descubrimiento de la *Física*, de la *Metafísica*, de los tratados *Sobre el Alma*, eclipsó por siglos el interés hacia las obras propedéuticas de Aristóteles. Importa señalar que a fines del siglo xv se hace en Venecia la primera edición impresa de las obras de Aristóteles (Edición "Aldina"). Muy pronto aparece la edición de Erasmo (1531), a la que siguen varias, una de ellas aún hoy considerada: la de Pacius (*Opera Omnia Graece et Latine*, Ginebre, 1596).

Y mientras en la Edad Moderna no pareció haber una gran dedicación a las obras lógicas de Aristóteles (identificadas con la desprestigiada teoría del silogismo), tanto el siglo xix como el xx han sido nuevamente épocas de renovado

interés por el pensamiento aristotélico en general, y en el que han tenido un puesto importante las obras de "lógica": Trendelenburg, Waitz, Brentano, Zeller, por lo que se refiere al siglo XIX; Ross, Moreau, Jaeger, Hamelin, Robin, Aubenque, Owens, Reale, Lukasiewicz, Minucci, Barbara Cassin, Minio-Paluello, por lo que respecta a los estudiosos más destacados del siglo pasado.

Una edición verdaderamente monumental en torno a Aristóteles fue realizada por la Academia de Berlín entre 1831 y 1870 (*Aristotelis Opera*, edidit Academia Regia Borussica, G. Reimer, Berlín). La obra consta de cinco volúmenes: I y II, Aristóteles griego, texto crítico a cargo de I. Bekker; III Aristóteles latino (a cargo de traductores del Renacimiento); IV contiene fragmentos de los comentaristas y el vol. V, fragmentos del "Aristóteles perdido" (a cargo de V. Rose); además, el irreemplazable *índex Aristotelicus* de Bonitz. Por lo que respecta a *Las Categorías*, es importantísima, en el siglo XIX, la traducción de Waitz y sus comentarios: *Organon*, 1844-46; y en el siglo pasado, la versión de Laurenzio Minio-Paluello: *Aristotelis Categoriae et Líber de Interpretatione*, Oxford, 1949.

De qué tratan *Las Categorías*

Es sabido que Aristóteles establece una distinción entre ciencias teoréticas, prácticas y productivas. Y que subdivide las teoréticas en ciencias físicas (que estudian el ente móvil), ciencias matemáticas (que estudian el ente inmóvil y abstraído de la materia) y, finalmente, la ciencia de todo lo que es, la ciencia del ente en cuanto ente: filosofía primera, teología o, como vino a llamársele más tarde, metafísica.

Si en alguna de las nombradas hubiese que incluir esta obra de *Las Categorías,* tal vez estaríamos por hacerlo en esta última: en la ciencia del ente en cuanto ente. Sin embargo,

tal posibilidad debe ser descartada desde el inicio: a partir del título mismo. Categorizar (*Kategoreîn*) significa predicar algo de algo. *Las Categorías* hablan, pues, de eso: de los modos de predicar. En este convencimiento, el Medievo las llamó "*praedicamenta*". *Categorías y predicamentos* dirían, al parecer, lo mismo: una ciencia que trata acerca de las palabras en cuanto estas pueden constituirse en predicados (*predicables*) de una proposición.

Y el problema que se suscita inmediatamente en lo que va desde el título a la enumeración de los modos de predicar (lb25), es que esta enumeración incluiría en primer lugar lo que no puede ser predicado a no ser de un modo accidental e infrecuente: a la entidad individual. No obstante, esta dificultad no debe tomarse como definitiva. Cuando Aristóteles enumera por primera vez los modos de predicar (*de decirse*), no se refiere explícitamente a las entidades individuales: no se refiere v.gr. a este hombre o a este caballo, sino a entidades específicas o genéricas. Y nada impide que "hombre" o "caballo", específicamente considerados, puedan ser tanto sujetos como predicados en una proposición. Y a mayor abundamiento: en *Metafísica* 1017a22, 1024bl3, 1028al0, sin ambigüedad alguna, es la entidad específica –la que responde a la pregunta: ¿qué es esto?– la que aparece como el primer miembro de la enumeración categorial.

Supongamos, pues, que *Las Categorías* se refieren a los modos de predicar algo de algo. Esto las dejaría fuera de la clasificación que hemos recordado, puesto que ninguna de las ciencias teoréticas citadas trata de los modos de predicar sino de modos de ser reales.

De lo que no puede inferirse que *Las Categorías* se limiten a exponer una teoría del lenguaje o "las estructuras mentales por las que pensamos en general", y este es el segundo problema que plantea la identificación de la obra y sobre el que habrá que detenerse. Es muy verosímil que Aristóteles

–junto a los sofistas– haya dado un paso importantísimo en la consideración del lenguaje como instrumento (*organon*), rompiendo así, o mejor, debilitando el vínculo mítico entre la palabra y la cosa, entre *lógos y ón* (a este respecto, Jaeger, *Aristóteles*, pp. 395-6). Sin embargo, esto no debería hacernos esperar que tuviera la visión dicotómica y nominalista del hombre moderno y contemporáneo. Para Aristóteles, el lenguaje sigue siendo lenguaje de las cosas: *aquel que las dice*. Por lo que examinar los modos de decir representa, de alguna manera, entrar en relación lo más directa posible con los modos de ser, cuya racionalidad consiste justamente en este su ser decibles.

Y este primer encuentro teórico con la estructura de la realidad, a través de los modos de decir, es el contenido de *Las Categorías*.

Es aquí donde quisiéramos detenernos, a fin de examinar una opinión que ha llegado a ser común desde los tiempos modernos (Leibniz, Kant; después, Trendelenburg, Pratl, Bruschvicg; Benveniste, el más reciente) en el sentido de que los predicamentos del ser, las categorías, no serían más que un traslado al campo de la lógica y de la metafísica, de clasificaciones gramaticales; concretamente, de "las partes de la oración". Y que por tener esta proveniencia empírica no se sabe por qué deberían ser diez modos o no más, o no menos. Clasificación errática, rapsódica, miscelánica. Todo esto se ha dicho de ella.

Partiendo del supuesto de una *comunicación real* entre lenguaje y realidad o, lo que es lo mismo, partiendo de la decibilidad de las cosas, no resulta en absoluto escandaloso, sino más bien legítimo, recoger de la articulación del lenguaje una primera orientación para vislumbrar algo de la articulación de lo que es, de la realidad. Y nos referimos a la articulación del lenguaje histórico –del griego, en este caso– y no a una teoría sobre esa articulación, puesto que, como lo ha destacado Ross (*Aristóteles*, p. 37) las disquisiciones de la gramática

eran todavía muy rudimentarias y no iban más allá de una somera distinción entre nombre (ónoma) y verbo (rêma).

Lo que cabe preguntarse, entonces, es hasta qué punto Aristóteles, partiendo del lenguaje, llegó más allá de él, a través de él. Y si en este sentido logró romper aquel vínculo mítico del que habla Jaeger, la acusación de gramaticalismo cae por sí misma.

Volvamos al supuesto básico: que el lenguaje es el lenguaje del ser. Es cierto que Aristóteles diferencia *las cosas que son* (*tà ónta*), territorio de la filosofía primera, de las cosas que se dicen (*tà legómena*). Quisiéramos llamar la atención en el hecho de que no son las palabras las que se dicen (como tenderíamos a pensar nosotros hoy), sino las cosas mismas. Y en este decirlas, en cierto modo, el lenguaje se somete a su ser. Este es el supuesto de la comunicación (no mítica ya) entre *lógos* y *ón*. Pero, hasta qué punto se somete, cuando se desvía de la articulación real y, lo que es más importante, cuál es el criterio para decidirlo, he aquí el campo de una ciencia arquitectónicamente superior a la gramática; de una ciencia que, instalada en el lenguaje, contempla desde allí los modos de articularse de lo real.

Desde esta situación *Las Categorías* representan una metagramática destinada a mantener expedita la vía del decir hacia lo que es; representan, en un sentido muy propio, un método, un *organon* para las ciencias teoréticas.

Y son muchos los lugares de esta obra en los que Aristóteles muestra cómo distinciones puramente formales, como sería el caso de las distinciones gramaticales, deben ser continuamente referidas a, e iluminadas, medidas y corregidas por, un mirar teórico hacia las articulaciones de la realidad. Lo que ocurre, para citar algunos ejemplos, con los sustantivos que por la "figura de su denominación" parecen significar lo individual, significando en verdad algo específico o genérico, o con los sustantivos que significan no una entidad –algo

subsistente en sí– sino una cualidad o una relación, o con un determinado término que, tomado en un sentido, es una relación, y en otro, la cualificación de una entidad o bien una posición, o lo que ocurre con relaciones que formalmente consideradas (gramaticalmente) son cantidades. En resumen, como comenta Ross "*Las Categorías* reúnen cosas que la gramática separa o separa cosas que la gramática reúne" (*óp. cit.*, p. 37).

Pero no pensando ya solo en los desajustes parciales, que obligan a que el lenguaje sea permanentemente medido por la realidad, no habría que perder jamás de vista la severidad con que Aristóteles ha anunciado (la20) que todo lo que es en algo no se dice de aquello en lo que es y que todo lo que se dice *de* algo no es *en* aquello de lo que se dice, enunciación por la cual pone, en verdad, las bases para una distinción teórica suficientemente visible entre el plano ontológico y el plano lingüístico.

Y es a propósito justamente de esta distinción que Aristóteles ha dejado un arduo problema a la posteridad: saber hasta qué punto consideró que el lenguaje, *que es lenguaje del ser, que apunta hacia él*, lo alcance plenamente. Pues, si resulta como parece desprenderse de sus afirmaciones en el Cap. II de *Las Categorías*, que de "cualquier cosa" solo cabe decir *lo universal* y que en cambio en esa cosa cualquiera solo se da lo singular, entonces, pareciera que la realidad es incognoscible, al menos a través del lenguaje. Y entonces toda la argumentación anterior a favor de "una comunicabilidad" se viene a tierra. Y mucho más que eso: se vendría a tierra el saber teórico, como tal.

La aclaración de esta ardua dificultad, de esta aparente aporía, nos parece depender de un adecuado replanteamiento del "problema de los universales".

A nuestro entender es posible defender *la comunicabilidad del ser* (y tal vez es solo posible de esta manera), diciendo que

aun cuando lo que se dice de un sujeto –lo universal– no sea *en* un sujeto, tampoco puede asegurarse que sea una pura abstracción de la mente o un *flatus vocis*, como empezarán a suponer Roscelino y los nominalistas, en los albores de la escolástica.

El hecho de que algo no se dé *en* el sujeto del que se dice no excluye que, en algún sentido, sea aquello por lo cual tal sujeto es lo que es: "Aquello por lo que algo es bueno es lo bueno mismo" *Metaph*. 1022al6; y aquello por lo que la miel se dice dulce es el dulzor mismo (*Cat*. 9a33). En una palabra: lo universal, que es aquello por lo cual (*tò katá*...) algo uno se dice de muchos, expresa aquella mismidad de ser que se da en muchos individuos[2].

Ahora bien, la lectura de *Las Categorías* ha estado guiada por estas dos preguntas, a nuestro entender, fundamentales: una, el vínculo entre lenguaje y realidad; y la otra, ligada a la primera cuestión: el fundamento de esa eventual comunicabilidad entre el plano del decir y el del ser.

Pues bien, un buen número de notas, al final de la traducción del texto, está destinado a destacar los pasos decisivos en que se haría patente la subordinación del plano gramatical a la visión directa de las cosas, *en cuanto se dicen*. Por lo que respecta a los universales, el punto es muchísimo más complejo: en un sentido fundamental (ontológico) podría mostrarse que lo individual depende de lo genérico y de lo específico; pero, en el plano de las realidades sensibles y de la experiencia de la multiplicidad, pareciera verdadero justamente lo contrario: que no habiendo actos virtuosos no hay virtud; que no habiendo hombres no hay humanidad. Pero este es un problema que envuelve la totalidad del pensamiento aristotélico.

[2] Suzanne Mansion en *Le Jugement d'existence chez Aristote* (Paris, Desclée de Brouwer, 1946), hace un análisis riguroso y detallado del problema.

El texto griego

Hemos seguido en nuestra traducción el texto de Immanuel Bekker (reimpreso por la editorial Walter de Gruyter, Berlín, 1960), confrontándolo con la presentación de Theodor Waitz (*Organon*, Scientia Verlag Allen, 1965) y sus comentarios. También hemos confrontado la edición de Laurenzio Minio-Paluello (Oxford Classical Texts Series, 1949 y 1956). Nos ha servido además de consulta permanente el *Index Aristotelicus* de H. Bonitz (2ª edición, Akademische Druck U. Verlagsanstalt, 1955); y las traducciones latinas de Boecio y Moerbeke, editadas por Minio-Paluello (París, Desclée de Brouwer, 1961), así como los comentarios (incompletos) de Abelardo (Mario dal Pra Fratelli, Bocca Editori, 1954); además, las siguientes traducciones a las lenguas modernas: J. L. Ackrill, *Aristotle, 'Categories' and 'De Interpretatione'*, Oxford Clarendon Press, 1963; Miguel Candel San Martín, *Tratados de Lógica* (2 vol.), Madrid, Gredos, 1982. Ambos traductores siguen el texto de Minio-Paluello. Tricot, *Aristote*, *Organon* (5 vol.), Paris, Vrin, 1937-39; Carlo A. Viano, *Aristotele*, *Le Categorie*, Firenze, Nuova Italia, 1970; W. D. Ross, *The works of Aristotle* translated into English, vol. I, *Categoriae*, Oxford, University Press, 1950; P. H. Cooke Tredennick, *Aristotle*, Cambridge, Loeb Classical Library, 1973; hemos acudido también a los comentarios de Brentano, Ross, Hamelin, Owens, Bignone, Robin, Berti y Aubenque. De gran valor nos ha sido, por último, la información sobre todo bibliográfica de Giovanni Reale, *Introduzione a Aristotele*, Laterza, 1982.

Las dificultades de la traducción

Son muchas las dificultades que presenta un texto como este, el cual, por el descuido de su estilo, por el exceso de reiteraciones y saltos, no parece algo definitivo ni unitario;

un texto con tantas variantes, con más de alguna laguna y la casi evidente intervención de una mano ajena a él. No menos arduo resulta permanecer fieles a la lengua receptora, cuando los traductores se las tienen que ver con un griego tan sintético y a veces bastante descuidado. En este último sentido, no ha sido nuestro ánimo "corregir" estilísticamente al autor. En algún pasaje, en tres o cuatro líneas aparece siete veces la palabra "decir". Y respetamos esa insistencia o descuido. Waitz anotaba, por su parte, algo similar respecto de la palabra "designar" (*óp. cit.*, p. 286).

Creemos que, a pesar de las reiteraciones y asperezas, y de una que otra dificultad al parecer insoluble en la lectura, la versión castellana se mantiene dentro de la normas del idioma, lo que debería hacer del texto algo comprensible, al menos a nivel sintáctico. Y dado que, en general, Aristóteles no emplea tecnicismos, es posible –y muy conveniente, por lo demás– que el lector vaya descubriendo por sí mismo, y a partir de las dificultades de su lengua, las grandes cuestiones que este texto extraordinariamente sintético y, en cierto sentido simple, le va presentando. Directamente, desde las palabras a las cosas.

Esta sería la ventaja de conservar un lenguaje como el de Aristóteles, más bien operacional, que nos obliga a realizar ciertas operaciones para alcanzar su sentido; y no meramente designativo.

Respecto de las notas, es preciso decir que, teniendo a la vista a un lector no especialista, pero sí atento e interesado, hemos querido evitar las notas eruditas. Nuestro deseo, al hacer una nota, es aclarar inmediatamente un problema, recurriendo tal vez a ejemplos lo más simples y sensibles que sea posible. Solo tratándose de grandes temas, analizados en otro lugar del *Corpus Aristotelicum*, nos permitimos señalar en una nota el lugar donde el lector podrá encontrar un más amplio desarrollo.

Nuestra traducción de *Ousía*

Uno de los primeros problemas –y de los más graves– que tiene que enfrentar el traductor de *Las Categorías* es este término *ousía*. Diversas son las soluciones que se han venido proponiendo, desde los traductores latinos –Boecio, por ejemplo– hasta nuestros días: esencia, sustancia, entidad. O ninguna solución, sino dejar el término *ousía* simplemente sin traducir: confiado a la comprensión directa del lector, como ocurre a veces con *lógos* (definición, enunciación, proposición, palabra o, simplemente, *lógos*).

En *The Doctrine of Being in the Aristotelian Metaphisics* (pp. 66-74), J. Owens propone algunos criterios básicos a los que debería someterse una versión "ideal" del término; y que, según este autor, ocurriría con el término *entity* (*entidad*).

A modo de justificación de nuestra propia traducción, consignaremos los criterios propuestos por Owens, los confrontaremos con otras posibilidades y los comentaremos, incluso en relación con las particularidades de nuestra lengua.

Los criterios planteados por Owens son los siguientes:

a) "Que el término no implique ningún prejuicio a favor de una teoría post aristotélica del ser".
Ahora bien, el término *sustancia*, que ha sido la traducción más usual de *ousía*, remite por cierto a la idea de sujeto, en el sentido de *fundamento subyacente de algo*; y remite, además, a la idea lógica de un término del que se predica algo (sustantivo). Pero, para esta idea Aristóteles emplea normalmente en sus obras –y siempre aquí en *Las Categorías*– el término de *hypokeímenon* (lo subyacente) (2al3). Así, al traducir *ousía* como *sustancia*, se favorecería una cierta concepción del ser, esto es, una concepción que supone que el ser está escindido entre un fondo subyacente y algo manifiesto.

Aubenque (*El Problema del Ser en Aristóteles*, Madrid, Taurus, 1981, p. 132), por razones similares a las de Owens, critica el uso de este término. En su reemplazo propone otra antigua solución, ya adoptada por Cicerón: traducir *ousía* por *esencia* (*essentia*).

Pero aquí tal vez chocamos frontalmente contra el requisito propuesto por Owens: en efecto, el término *esencia*, que tan directamente se asocia a *esse*, tiene la desventaja de haber sido empleado por siglos en forma relativa: *la esencia de algo*. Eso por una parte. Por otra, la desventaja de haber sido contrapuesto a *existencia* dentro de la ortodoxia cristiana (Gilson, *El Ser y la Esencia*, Bs. Aires, Desclée De Brouwer, 1951).

Estas razones podrían ser suficientes para desestimar el término *esencia* en el sentido de *ousía*.

Veamos ahora cómo responde *entidad* al primer criterio de Owens. Este término es la transposición plenamente sustantiva, tal como ocurre en el griego, de un infinitivo verbal: de ser, en este caso. A lo que es –*sin más connotación que la de ser*– se le designa en un sentido abstracto como entidad. Con esto se cumpliría con el criterio de "no implicar ningún prejuicio a favor de alguna teoría post aristotélica del ser".

b) "Que, conservando su referencia a *ser*, sea más abstracto que ser en la forma, tal como lo es *ousía* respecto de *eînai*". Tal criterio no lo cumple el término *sustancia*; sí lo cumplen *entidad* y *esencia*.

En efecto, la significación categorial de una palabra puede reconocerse abstractamente por lo que los lingüistas llaman morfema de forma. Así, una cualidad se puede significar por el morfema -oso y el nombre de un verbo por los morfemas -ar, -er, -ir, etc.

Queriendo significar lo que es y el ser de un modo más abstracto que el del participio (*ente*) o el del infinitivo (*ser*)

presentes, nos queda la posibilidad de construir mediante un morfema de forma, un sustantivo abstracto. Y esto es lo que ocurre con entidad: ente + el morfema de forma abstracta – *idad*.

Y aun cuando la partícula – *antia* (de *substantia*) fuera también un morfema de abstracción, el término *substantia* no se refiere a ser sino a subyacer, como ya señalábamos.

En el esquema siguiente compararemos las formas por las que el infinitivo presente del verbo *ser* asume las funciones nominales tanto de participio presente como de sustantivo abstracto en castellano, latín y griego:

	INFINITIVO VERBAL	PARTICIPIO PRESENTE	SUSTANTIVO 1	ABSTRACTO 2
Castellano:	ser	ente	entidad	(esencia)
Latín:	esse	ens	entitas	(essentia)
Griego:	eînai	oûsa(f.)	ousía	

Vemos, pues, que "entidad" es un sustantivo abstraído completamente de "ser", tal como lo son, v.gr. insistencia de insistir o tenencia de tener, etc.

Por lo que en virtud de este segundo criterio, quedaría nuevamente desechado el término "sustancia".

c) "Que pueda denotar al individuo concreto".

Por lo que respecta al castellano, habría que decir que este término *entidad* tiene un uso infrecuente. Lo que puede deberse a dos razones bien precisas. Una de ellas, general: la propensión de toda lengua a nombrar lo concreto por sus rasgos diferenciales. Pero, para tal propósito, *entidad* no nos sirve, pues solo dice esto: que algo es. Por lo que justamente se emplea a veces para destacar el simple hecho de que algo existe. Así, por ejemplo, hablamos de una entidad deportiva, para destacar el hecho de que existe legal o institucionalmente. E, incluso, queriendo denotar que alguien no se destaca por nada, que su vida

se reduce a un mero existir, decimos que es "un ente" o "una entidad".

La otra razón: que la función general e indeterminada con que a veces indicamos lo que es, ha sido confiada en varias lenguas modernas a la palabra cosa. Santo Tomás ya había hecho notar, por lo demás, que *res* (cosa) es tan amplio como ente (Santo Tomás, *De Veritate*, I, 2 r.).

Así, no hay ninguna razón que nos impida emplear el término "entidad" en el lenguaje restringido de la filosofía, sobre todo si la infrecuencia de su uso se debe a esa falta de contenido que conserva.

En resumen: es posible, y no resulta forzado para denotar a tal o cual individuo, decir: "aquella entidad", más bien que "cosa". En cualquier caso será mejor decir "entidad" para referirse a algo concreto que decir "aquella esencia" o "aquella sustancia", si queremos conservar un puente de sentido entre el lenguaje filosófico y el común.

d) "Que sugiera al oído una relación inmediata con el ser". En tal situación solo estarían "esencia" y "entidad", nuevamente. Pero ya nos hemos referido a las connotaciones perturbadoras del primer término. "Entidad", en cambio, recuerda sonora, etimológica, y conceptualmente al ser, sin más connotaciones. De ella –como de la *ousía*– cabe decir con Aristóteles que "es lo que primero y máximamente se dice ser entre los entes (*tà ónta*)", tal como se señala en el Libro I de *La Metafísica*.

Razones similares parecen haber decidido a Heidegger a emplear el término correspondiente alemán (*Seindheit*): "esta expresión, poco bella para el oído habitual, es la única traducción adecuada de *ousía*" (Heidegger, *Qué es y cómo se determina la* ΦΥΣΙΣ, en Aristóteles Física Bl).

Por lo que concierne a las últimas traducciones castellanas de Aristóteles (*Tratado de Lógica*, Madrid, Gredos, 1982, versión de Miguel Candel; y *Acerca del Alma* Madrid,

Gredos, 1983, versión de Tomás Calvo; o Víctor Gómez-Pin en su meditación sobre *Las Categorías*) muestran una preferencia por este término de *entidad*.

García Yebra hace notar críticamente esta preferencia, atribuyéndola a la moda (*Metaph.*, XLVI).



ἈΡΙΣΤΟΤΕΛΟΥΣ ΚΑΤΗΓΟΡΙΑΙ.

ΠΕΡΙ ὉΜΩΝΥΜΩΝ.



ΜΩΝΥΜΑ λέγεται, ὧν ὄνομα μόνον κοινόν, ὁ δὲ κατὰ τοὔνομα λόγος τῆς οὐσίας ἕτερος, οἷον ζῶον, ὅ, τε ἄνθρωπος, καὶ τὸ γεγραμμένον. τούτων γὰρ ὄνομα μόνον κοινόν, ὁ δὲ κατὰ τοὔνομα λόγος τῆς οὐσίας ἕτερος. ἐὰν γὰρ ἀποδιδῷ τις τί ἐστιν αὐτῶν ἑκατέρῳ, τὸ ζώῳ εἶναι, ἴδιον ἑκατέρου λόγον ἀποδώσει.

ΠΕΡΙ ΣΥΝΩΝΥΜΩΝ.

Σ υνώνυμα δὲ λέγεται, ὧν, τό τε ὄνομα κοινόν, καὶ ὁ κατὰ τοὔνομα λόγος τῆς οὐσίας ὁ αὐτὸς, οἷον ζῶον, ὅ, τε ἄνθρωπος, καὶ ὁ βοῦς. τούτων γὰρ ἑκάτερον κοινῷ ὀνόματι προσαγορεύεται ζῶον, καὶ ὁ λόγος δὲ τῆς οὐσίας ὁ αὐτός. ἐὰν γὰρ ἀποδιδῷ τις τὸν ἑκατέρου λόγον, τί ἐστιν ἑκατέρῳ αὐτῶν, τὸ ζώῳ εἶναι, τὸν αὐτὸν ἀποδώσει λόγον.

ΠΕΡΙ ΠΑΡΩΝΥΜΩΝ.

Π αρώνυμα δὲ λέγεται, ὅσα ἀπό τινος διαφέροντα τῇ πτώσει τὴν κατὰ τοὔνομα προσηγορίαν ἔχει, οἷον ἀπὸ τῆς γραμματικῆς ὁ γραμματικός, καὶ ἀπὸ τῆς ἀνδρίας, ὁ ἀνδρεῖος.

ΠΕΡΙ ΤΩΝ ΛΕΓΟΜΕΝΩΝ.

Τ ῶν λεγομένων, τὰ μὲν κατὰ συμπλοκὴν λέγεται, τὰ δὲ ἄνευ συμπλοκῆς. τὰ μὲν οὖν κατὰ συμπλοκήν, οἷον ἄνθρωπος τρέχει, ἄνθρωπος νικᾷ. τὰ δὲ ἄνευ συμπλοκῆς, οἷον ἄνθρωπος, βοῦς, τρέχει, νικᾷ.

Aristóteles, *Organon* (griego). Venecia, 1495. Por Aldus Manutius y Alexander Bondinus (Agathereros). Xilografía del inicio de *Las Categorías* con marginalia del siglo XVI, en latín y griego.

ΚΑΤΗΓΟΡΙΑΙ

LAS CATEGORÍAS

Ὁμώνυμα λέγεται ὧν ὄνομα μόνον κοινόν, ὁ δὲ κατὰ τοὔνομα λόγος τῆς οὐσίας ἕτερος, οἷον ζῷον ὅ τε ἄνθρωπος καὶ τὸ γεγραμμένον. τουτων γὰρ ὄνομα μόνον κοινόν, ὁ δὲ κατὰ τοὔνομα λόγος τῆς οὐσίας ἕτερος· ἂν γάρ τις ἀποδιδῷ τί ἐστιν αὐτῶν ἑκατέρῳ τὸ ζῴῳ εἶναι, ἴδιον ἑκατέρου λόγον ἀποδώσει. συνώνυμα δὲ λέγεται ὧν τό τε ὄνομα κοινὸν καὶ ὁ κατὰ τοὔνομα λόγος τῆς οὐσίας ὁ αὐτός, οἷον ζῷον ὅ τε ἄνθρωπος καὶ ὁ βοῦς. ὁ γὰρ ἄνθρωπος καὶ ὁ βοῦς κοινῷ ὀνόματι προσαγορεύεται ζῷον, καὶ ὁ λόγος δὲ τῆς οὐσίας ὁ αὐτός· ἐὰν γὰρ ἀποδιδῷ τις τὸν ἑκατέρου λόγον, τί ἐστιν αὐτῶν ἑκατέρῳ τὸ ζῴῳ εἶναι, τὸν αὐτὸν λόγον ἀποδώσει. παρώνυμα δὲ λέγεται ὅσα ἀπό τινος διαφέροντα τῇ πτώσει τὴν κατὰ τοὔνομα προσηγορίαν ἔχει, οἷον ἀπὸ τῆς γραμματικῆς ὁ γραμματικὸς καὶ ἀπὸ τῆς ἀνδρείας ὁ ἀνδρεῖος.

2 Τῶν λεγομένων τὰ μὲν κατὰ συμπλοκὴν λέγεται, τὰ δ᾽ ἄνευ συμπλοκῆς. τὰ μὲν οὖν κατὰ συμπλοκὴν οἷον ἄνθρωπος τρέχει, ἄνθρωπος νικᾷ· τὰ δ᾽ ἄνευ συμπλοκῆς οἷον ἄνθρωπος, βοῦς, τρέχει, νικᾷ.

Τῶν ὄντων τὰ μὲν καθ᾽ ὑποκειμένου τινὸς λέγεται, ἐν ὑποκειμένῳ δὲ οὐδενί ἐστιν, οἷον ἄνθρωπος καθ᾽ ὑποκειμένου μὲν λέγεται τοῦ τινὸς ἀνθρώπου, ἐν ὑποκειμένῳ δὲ οὐδενί ἐστι· τὰ δὲ ἐν ὑποκειμένῳ μέν ἐστι, καθ᾽ ὑποκειμένου δὲ οὐδενὸς λέγεται (ἐν ὑποκειμένῳ δὲ λέγω, ὃ ἔν τινι μὴ ὡς μέρος ὑπάρχον ἀδύνατον χωρὶς εἶναι τοῦ ἐν ᾧ ἐστίν), οἷον ἡ τὶς γραμματικὴ ἐν ὑποκειμένῳ μέν ἐστι τῇ ψυχῇ, καθ᾽ ὑποκειμένου δ᾽ οὐδενὸς λέγεται, καὶ τὸ τὶ λευκὸν ἐν ὑποκειμένῳ μὲν τῷ σώματί ἐστιν (ἅπαν γὰρ χρῶμα ἐν σώματι), καθ᾽ ὑποκειμένου δὲ οὐδενὸς λέγεται· τὰ δὲ καθ᾽ ὑποκειμένου τε

Homónimas[1] se dicen las cosas de las que solo el nombre es común, pero la definición[2] de la entidad correspondiente al nombre es otra; por ejemplo, animal es tanto el hombre como el grabado[3]. En efecto, de estos, solo el nombre es común, pero la definición de la entidad correspondiente al nombre es otra; pues si alguien quiere designar qué es para cada uno de ellos el ser animal, ha de dar la definición propia de cada uno. Y sinónimas[4] se dicen las cosas de las que tanto el nombre es común como la definición de la entidad correspondiente al nombre; por ejemplo, animal es tanto el hombre como el buey. Pues, al hombre y al buey por un nombre común se les denomina animal, y también la definición de la entidad es la misma. Pues si alguien quiere dar la definición de cada uno, qué es para cada uno de ellos el ser animal, ha de dar la misma definición. Y parónimas[5] se dicen todas las cosas que a partir de algo tienen la denominación correspondiente al nombre, diferenciándose por el caso[6]; por ejemplo, a partir de la gramática, el gramático, y a partir de la valentía, el valiente.

2 De las cosas que se dicen[7], unas se dicen según combinación, otras sin combinación. Así aquellas según combinación, por ejemplo, un hombre corre, un hombre triunfa; aquellas sin combinación, por ejemplo, hombre, buey, corre, triunfa.

De las cosas que son[8], unas se dicen de un cierto sujeto[9], pero no son en ningún sujeto[10]; por ejemplo, hombre se dice de un sujeto, vale decir, de un cierto hombre, pero no es en ningún sujeto. Otras son en un sujeto, pero no se dicen de ningún sujeto (y digo "en un sujeto"[11] lo que dándose en algo, no como parte, es imposible que sea separadamente de aquello en lo cual es); por ejemplo, una cierta gramática es en un sujeto, vale decir, en el alma, pero no se dice de ningún sujeto, y un cierto blanco es en un sujeto, vale decir, en el cuerpo (ya que todo color es en un cuerpo),

λέγεται καὶ ἐν ὑποκειμένῳ ἐστίν, οἷον ἡ ἐπιστήμη ἐν ὑποκειμένῳ μέν ἐστι τῇ ψυχῇ, καθ' ὑποκειμένου δὲ λέγεται τῆς γραμματικῆς· τὰ δὲ οὔτ' ἐν ὑποκειμένῳ ἐστὶν οὔτε καθ' ὑποκειμένου τινὸς λέγεται, οἷον ὁ τὶς ἄνθρωπος καὶ ὁ τὶς ἵππος· οὐδὲν γὰρ τῶν τοιούτων οὔτε ἐν ὑποκειμένῳ ἐστὶν οὔτε καθ' ὑποκειμένου λέγεται. ἁπλῶς δὲ τὰ ἄτομα καὶ ἓν ἀριθμῷ κατ' οὐδενὸς ὑποκειμένου λέγεται, ἐν ὑποκειμένῳ δὲ ἔνια οὐδὲν κωλύει εἶναι· ἡ γάρ τις γραμματικὴ τῶν ἐν ὑποκειμένῳ μέν ἐστι, καθ' ὑποκειμένου δὲ οὐδενὸς λέγεται.

3 Ὅταν ἕτερον καθ' ἑτέρου κατηγορῆται ὡς καθ' ὑποκειμένου, ὅσα κατὰ τοῦ κατηγορουμένου λέγεται, πάντα καὶ κατὰ τοῦ ὑποκειμένου ῥηθήσεται, οἷον ἄνθρωπος κατὰ τοῦ τινὸς ἀνθρώπου κατηγορεῖται, τὸ δὲ ζῷον κατὰ τοῦ ἀνθρώπου· οὐκοῦν καὶ κατὰ τοῦ τινὸς ἀνθρώπου κατηγορηθήσεται τὸ ζῷον· ὁ γάρ τις ἄνθρωπος καὶ ἄνθρωπός ἐστι καὶ ζῷον.

Τῶν ἑτερογενῶν καὶ μὴ ὑπ' ἄλληλα τεταγμένων ἕτεραι τῷ εἴδει καὶ αἱ διαφοραί, οἷον ζῴου καὶ ἐπιστήμης· ζῴου μὲν γὰρ διαφοραὶ τό τε πεζὸν καὶ τὸ δίπουν καὶ τὸ πτηνὸν καὶ τὸ ἔνυδρον, ἐπιστήμης δὲ οὐδεμία τούτων· οὐ γὰρ διαφέρει ἐπιστήμη ἐπιστήμης τῷ δίπους εἶναι. τῶν δέ γε ὑπ' ἄλληλα γενῶν οὐδὲν κωλύει τὰς αὐτὰς διαφορὰς εἶναι· τὰ γὰρ ἐπάνω τῶν ὑπ' αὐτὰ γενῶν κατηγορεῖται, ὥστε ὅσαι τοῦ κατηγορουμένου διαφοραί εἰσι, τοσαῦται καὶ τοῦ ὑποκειμένου ἔσονται.

4 Τῶν κατὰ μηδεμίαν συμπλοκὴν λεγομένων ἕκαστον ἤτοι οὐσίαν σημαίνει ἢ ποσὸν ἢ ποιὸν ἢ πρός τι ἢ ποὺ ἢ ποτὲ ἢ κεῖσθαι ἢ ἔχειν ἢ ποιεῖν ἢ πάσχειν. ἔστι δὲ οὐσία μὲν ὡς τύπῳ εἰπεῖν οἷον ἄνθρωπος, ἵππος· ποσὸν δὲ οἷον δίπηχυ, τρίπηχυ· ποιὸν δὲ οἷον λευκόν, γραμματικόν· πρός τι δὲ

pero no se dice de ningún sujeto. Otras se dicen de un sujeto y son en un sujeto; por ejemplo, la ciencia es en un sujeto, 1 b 1 vale decir, en el alma, y se dice de un sujeto, de la gramática[12]. Otras ni son en un sujeto ni se dicen de un cierto sujeto; por ejemplo, un cierto hombre y un cierto caballo; pues ninguna de estas cosas es en un sujeto ni se dice de un sujeto. Ciertamente las cosas indivisibles y una en número no se dicen en absoluto de ningún sujeto, pero nada impide a algunas ser en un sujeto; pues una cierta gramática[13] es de las cosas que son en un sujeto, pero que no se dice de ningún sujeto.

3 Cuando se predica algo de algo como de un sujeto, todas las cosas que se dicen del predicado también todas se dirán del sujeto; por ejemplo, hombre se predica de un cierto hombre y lo animal de hombre; por consiguiente también se predicará lo animal de este cierto hombre[14]. En efecto, este cierto hombre es tanto hombre como animal.

Las diferencias de los géneros distintos y no subordinados unos a otros, como animal y ciencia, son también distintas en especie; en efecto, diferencias de animal son tanto lo pedestre como lo bípedo, lo volador y lo acuático, pero ninguna de estas es de la ciencia; puesto que una ciencia no se diferencia de una ciencia por ser bípeda. Más nada impide que las mismas diferencias sean de los géneros subordinados unos a otros, ya que las de los géneros superiores se predican de los géneros bajo ellos; de modo que cuantas sean las diferencias del predicado, tantas lo serán también las del sujeto.

4 De las cosas que se dicen según ninguna combinación[15], cada una de ellas significa o bien entidad, o cuanto, o cual[16], o en relación a algo, o dónde, o cuándo, o estar situado, o tener, o hacer, o padecer. Y entidad es, para decirlo con un ejemplo usual, hombre, caballo; y cuanto, por ejemplo, de dos codos, de tres codos; y cual, por ejemplo, blanco, gramático; y en relación a

οἷον διπλάσιον, ἥμισυ, μεῖζον· πȣ δὲ οἷον ἐν Λυκείῳ, ἐν ἀγορᾷ· ποτὲ δὲ οἷον ἐχθές, πέρυσιν· κεῖσθαι δὲ οἷον ἀνάκειται, κάθηται· ἔχειν δὲ οἷον ὑποδέδεται, ὥπλιςαι· ποιεῖν δὲ οἷον τέμνει, καίει· πάσχειν δὲ οἷον τέμνεται, καίεται. ἕκαςον δὲ τῶν εἰρημένων αὐτὸ μὲν καθ' αὑτὸ ἐν ȣδεμιᾷ καταφάσει λέγεται ἢ ἀποφάσει, τῇ δὲ πρὸς ἄλληλα τȣτων συμπλοκῇ κατάφασις ἢ ἀπόφασις γίνεται. ἅπασα γὰρ δοκεῖ κατάφασις καὶ ἀπόφασις ἤτοι ἀληθὴς ἢ ψευδὴς εἶναι· τῶν δὲ κατὰ μηδεμίαν συμπλοκὴν λεγομένων ȣδὲν ȣτε ἀληθὲς ȣτε ψεῦδός ἐςιν, οἷον ἄνθρωπος, λευκόν, τρέχει, νικᾷ.

5 Οὐσία δέ ἐστιν ἡ κυριώτατά τε καὶ πρώτως καὶ μάλιστα λεγομένη, ἣ μήτε καθ' ὑποκειμένου τινὸς λέγεται μήτ' ἐν ὑποκειμένῳ τινί ἐστιν, οἷον ὁ τὶς ἄνθρωπος ἢ ὁ τὶς ἵππος. δεύτεραι δὲ οὐσίαι λέγονται, ἐν οἷς εἴδεσιν αἱ πρώτως οὐσίαι λεγόμεναι ὑπάρχουσι, ταῦτά τε καὶ τὰ τῶν εἰδῶν τούτων γένη, οἷον ὁ τὶς ἄνθρωπος ἐν εἴδει μὲν ὑπάρχει τῷ ἀνθρώπῳ, γένος δὲ τοῦ εἴδους ἐστὶ τὸ ζῷον· δεύτεραι οὖν αὗται λέγονται οὐσίαι, οἷον ὅ τε ἄνθρωπος καὶ τὸ ζῷον. φανερὸν δὲ ἐκ τῶν εἰρημένων ὅτι τῶν καθ' ὑποκειμένου λεγομένων ἀναγκαῖον καὶ τοὔνομα καὶ τὸν λόγον κατηγορεῖσθαι τοῦ ὑποκειμένου, οἷον ὁ ἄνθρωπος καθ' ὑποκειμένου λέγεται τοῦ τινὸς ἀνθρώπου, καὶ κατηγορεῖταί γε τοὔνομα· τὸν γὰρ ἄνθρωπον τοῦ τινὸς ἀνθρώπου κατηγορήσεις. καὶ ὁ λόγος δὲ ὁ τοῦ ἀνθρώπου κατὰ τοῦ τινὸς ἀνθρώπου κατηγορηθήσεται· ὁ γάρ τις ἄνθρωπος καὶ ἄνθρωπός ἐςι καὶ ζῷον. ὥςε καὶ τοὔνομα καὶ ὁ λόγος κατὰ τȣ ὑποκειμένου κατηγορηθήσεται. τῶν δ' ἐν ὑποκειμένῳ ὄντων ἐπὶ μὲν τῶν πλείςων οὔτε τοὔνομα οὔθ' ὁ λόγος κατηγορεῖται τȣ ὑποκειμένȣ· ἐπ' ἐνίων δὲ τοὔνομα μὲν οὐδὲν κωλύει κατηγορεῖσθαί ποτε τȣ ὑποκειμένȣ, τὸν δὲ λόγον ἀδύ-

algo, por ejemplo, doble, medio, más grande; y dónde, por 2 a 1 ejemplo, en el Liceo, en el mercado; y cuando, por ejemplo, ayer, el año pasado[17]; y estar situado, por ejemplo, está reclinado, está sentado; y tener, por ejemplo, tiene atado, tiene puesta la armadura; y hacer, por ejemplo, corta, quema; y padecer, por ejemplo, es cortado, es quemado. Y cada una de las cosas dichas ella misma por sí misma no se dice en ninguna afirmación o negación, pues una afirmación o negación surge por la mutua combinación de estas cosas. En efecto, toda afirmación y negación[18] ciertamente parece ser verdadera o falsa; sin embargo, de todas las cosas dichas según ninguna combinación, como hombre, blanco, corre, triunfa, ninguna es ni verdadera ni falsa.

5 Y la que más propia primera y máximamente se dice entidad[19] es la que ni se dice de un cierto sujeto ni es en un cierto sujeto; por ejemplo, un cierto hombre o bien un cieno caballo. Y se dicen entidades segundas las especies, en las que se dan[20] las primeramente dichas entidades, tanto estas mismas como los géneros de estas especies; por ejemplo, un cieno hombre se da en una especie, el hombre, y un género de la especie es lo animal. En consecuencia, estas se dicen entidades segundas[21]; por ejemplo, tanto el hombre como lo animal. Y es claro, a partir de lo dicho, que de las cosas que se dicen de un sujeto es necesario predicar del sujeto tanto el nombre como la definición[22]; por ejemplo, el hombre se dice de un sujeto, de un cieno hombre, y también se predica el nombre; en efecto, predicarás el hombre de un cierto hombre. Y también la definición, la de hombre, se predicará de un cieno hombre; pues un cieno hombre es tanto hombre como animal. De este modo tanto el nombre como la definición se predicarán del sujeto. Y de las cosas que son en un sujeto, en la mayoría de los casos ni el nombre ni la definición se predican del sujeto; pero en algunos casos nada impide que el nombre se predique a veces del sujeto, pero predicar la definición es imposi-

νατον, οἷον τὸ λευκὸν ἐν ὑποκειμένῳ ὂν τῷ σώματι κατηγορεῖται τȣ̃ ὑποκειμένου (λευκὸν γὰρ σῶμα λέγεται), ὁ δὲ λόγος ὁ τȣ̃ λευκοῦ οὐδέποτε κατὰ σώματος κατηγορηθήσεται. τὰ δ' ἄλλα πάντα ἤτοι καθ' ὑποκειμένων λέγεται τῶν πρώτων οὐσιῶν ἢ ἐν ὑποκειμέναις αὐταῖς ἐϛίν. τȣ̃το δὲ φανερὸν ἐκ τῶν καθ' ἕκαϛα προχειριζομένων, οἷον τὸ ζῷον κατὰ τȣ̃ ἀνθρώπȣ κατηγορεῖται· ȣ̓κȣ̃ν καὶ κατὰ τȣ̃ τινὸς ἀνθρώπȣ κατηγορηθήσεται τὸ ζῷον· εἰ γὰρ κατὰ μηδενὸς τῶν τινῶν ἀνθρώπων, οὐδὲ κατὰ ἀνθρώπου ὅλως. πάλιν τὸ χρῶμα ἐν σώματι· οὐκοῦν καὶ ἐν τινὶ σώματι· εἰ γὰρ μὴ ἐν τινὶ τῶν καθ' ἕκαϛα, οὐδὲ ἐν σώματι ὅλως. ὥϛε τὰ ἄλλα πάντα ἤτοι καθ' ὑποκειμένων λέγεται τῶν πρώτων οὐσιῶν ἢ ἐν ὑποκειμέναις αὐταῖς ἐϛίν. μὴ οὐσῶν ȣ̓̃ν τῶν πρώτων οὐσιῶν ἀδύνατον τῶν ἄλλων τι εἶναι.

Τῶν δὲ δευτέρων οὐσιῶν μᾶλλον οὐσία τὸ εἶδος τοῦ γένȣς· ἔγγιον γὰρ τῆς πρώτης οὐσίας ἐϛίν. ἐὰν γὰρ ἀποδιδῷ τις τὴν πρώτην οὐσίαν τί ἐϛι, γνωριμώτερον καὶ οἰκειότερον ἀποδώσει τὸ εἶδος ἀποδιδοὺς ἤπερ τὸ γένος, οἷον τὸν τινὰ ἄνθρωπον ἀποδιδοὺς γνωριμώτερον ἂν ἀποδοίη ἄνθρωπον ἢ ζῷον ἀποδιδούς· τὸ μὲν γὰρ ἴδιον μᾶλλον τοῦ τινὸς ἀνθρώπου, τὸ δὲ κοινότερον. καὶ τὸ τὶ δένδρον ἀποδιδοὺς γνωριμώτερον ἀποδώσει δένδρον ἀποδιδοὺς ἢ φυτόν. ἔτι αἱ πρῶται οὐσίαι διὰ τὸ τοῖς ἄλλοις ἅπασιν ὑποκεῖσθαι καὶ πάντα τὰ ἄλλα κατὰ τούτων κατηγορεῖσθαι ἢ ἐν αὐταῖς εἶναι διὰ τοῦτο μάλιϛα οὐσίαι λέγονται. ὡς δέ γε αἱ πρῶται οὐσίαι πρὸς τὰ ἄλλα πάντα ἔχουσιν, οὕτω καὶ τὸ εἶδος πρὸς τὸ γένος ἔχει· ὑπόκειται γὰρ τὸ εἶδος τῷ γένει· τὰ μὲν γὰρ γένη κατὰ τῶν εἰδῶν κατηγορεῖται, τὰ δὲ εἴδη κατὰ τῶν γενῶν οὐκ ἀντιϛρέφει. ὥϛε καὶ ἐκ τούτων τὸ εἶδος τȣ̃ γένȣς μᾶλλον οὐσία. αὐτῶν δὲ τῶν εἰδῶν ὅσα μή ἐϛι γένη, οὐδὲν μᾶλλον ἕτερον ἑτέρου οὐσία

ble; por ejemplo, lo blanco siendo en un sujeto, en el cuerpo, se predica del sujeto (ya que cuerpo se dice blanco), pero la definición de lo blanco jamás se predicará de cuerpo[23]. Y todas las otras cosas o se dicen de las entidades primeras como de sujetos, o son en los sujetos mismos. Y esto es claro a partir de las cosas examinadas una a una; por ejemplo, lo animal se predica del hombre; por consiguiente, también lo animal se predicará de un cierto hombre; pues si de ningún cierto hombre, de ningún modo de hombre. A su vez el color es en un cuerpo, por consiguiente, también en un cierto cuerpo. Pues si no fuera en alguno de los singulares, de ningún modo en un cuerpo. De modo que todas las otras cosas o se dicen de las entidades primeras como de sujetos, o son en los sujetos mismos[24]. En consecuencia, no siendo las entidades primeras es imposible que de las otras cosas algo sea.

Y de las entidades segundas la especie es más entidad que el género, pues está más cerca de la entidad primera. En efecto, si alguien quiere designar qué es la entidad primera, la designará más cognoscible y convenientemente designando la especie que el género; por ejemplo, designando un cierto hombre lo haría más cognosciblemente designando hombre que animal; pues lo uno es más propio de un cierto hombre, lo otro más común. Y designando un cierto árbol lo hará más cognosciblemene designando árbol que planta. Además las entidades primeras por subyacer[25] a todas las otras cosas y todas las otras predicarse de estas o ser en ellas, por esto se dicen máximamente entidades. Y así como las entidades primeras se hallan en relación a todas las otras, así también la especie se halla en relación al género, pues la especie subyace al género; en efecto, los géneros se predican de las especies, pero las especies no son convertibles con los géneros[26]. De modo que también a partir de esto la especie es más entidad que el género. Y de las especies mismas, las que no son géneros[27], ninguna es más entidad que otra[28]; pues de ningún modo más conveniente desig-

ἐςίν· οὐδὲν γὰρ οἰκειότερον ἀποδώσεις κατὰ τȣ̃ τινὸς ἀνθρώπου τὸν ἄνθρωπον ἀποδιδοὺς ἢ κατὰ τοῦ τινὸς ἵππου τὸν ἵππον. ὡσαύτως δὲ καὶ τῶν πρώτων οὐσιῶν ȣ̓δὲν μᾶλλον ἕτερον ἑτέρου οὐσία ἐςίν· οὐδὲν γὰρ μᾶλλον ὁ τὶς ἄνθρωπος οὐσία ἢ ὁ τὶς βοῦς.

Εἰκότως δὲ μετὰ τὰς πρώτας οὐσίας μόνα τῶν ἄλλων τὰ εἴδη καὶ τὰ γένη δεύτεραι οὐσίαι λέγονται· μόνα γὰρ δηλοῖ τὴν πρώτην ȣ̓σίαν τῶν κατηγορουμένων. τὸν γάρ τινα ἄνθρωπον ἐὰν ἀποδιδῷ τις τί ἐςι, τὸ μὲν εἶδος ἢ τὸ γένος ἀποδιδοὺς οἰκείως ἀποδώσει καὶ γνωριμώτερον ποιήσει ἄνθρωπον ἢ ζῷον ἀποδιδούς· τῶν δ' ἄλλων ὅ τι ἂν ἀποδιδῷ τις, ἀλλοτρίως ἔςαι ἀποδεδωκώς, οἷον λευκόν ἢ τρέχει ἢ ὁτιοῦν τῶν τοιούτων ἀποδιδούς. ὥςε εἰκότως τῶν ἄλλων ταῦτα μόνα οὐσίαι λέγονται. ἔτι αἱ πρῶται ȣ̓σίαι διὰ τὸ τοῖς ἄλλοις ἅπασιν ὑποκεῖσθαι κυριώτατα οὐσίαι λέγονται. ὡς δέ γε αἱ πρῶται ȣ̓σίαι πρὸς τὰ ἄλλα πάντα ἔχȣσιν, ȣ̔́τω τὰ εἴδη καὶ τὰ γένη τῶν πρώτων ȣ̓σιῶν πρὸς τὰ λοιπὰ πάντα ἔχει· κατὰ τȣ́των γὰρ πάντα τὰ λοιπὰ κατηγορεῖται. τὸν γάρ τινα ἄνθρωπον ἐρεῖς γραμματικόν· οὐκοῦν καὶ ἄνθρωπον καὶ ζῷον γραμματικὸν ἐρεῖς. ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων.

Κοινὸν δὲ κατὰ πάσης οὐσίας τὸ μὴ ἐν ὑποκειμένῳ εἶναι. ἡ μὲν γὰρ πρώτη οὐσία οὔτε ἐν ὑποκειμένω ἐστὶν οὔτε καθ' ὑποκειμένου λέγεται· τῶν δὲ δευτέρων οὐσιῶν φανερὸν μὲν καὶ ȣ̔́τως ὅτι ȣ̓κ εἰσὶν ἐν ὑποκειμένῳ. ὁ γὰρ ἄνθρωπος καθ' ὑποκειμένου μὲν τȣ̃ τινὸς ἀνθρώπȣ λέγεται, ἐν ὑποκειμένῳ δὲ οὐκ ἔςιν· οὐ γὰρ ἐν τῷ τινὶ ἀνθρώπῳ ὁ ἄνθρωπός ἐςιν. ὡσαύτως δὲ καὶ τὸ ζῷον καθ' ὑποκειμένου μὲν λέγεται τοῦ τινὸς ἀνθρώπου, οὐκ ἔςι δὲ τὸ ζῷον ἐν τῷ τινὶ ἀνθρώπῳ. ἔτι δὲ τῶν ἐν ὑποκειμένῳ ὄντων τὸ μὲν ὄνομα οὐδὲν κωλύει κατηγορεῖσθαί ποτε τοῦ ὑποκειμένου,

narás a un cierto hombre, designando al hombre, que a un cierto caballo, al caballo. Y del mismo modo también, de las entidades primeras en nada una es más entidad que otra; pues un cierto hombre en nada es más entidad que un cierto buey.

Y razonablemente, más allá de las entidades primeras, de las otras cosas solo las especies y los géneros se dicen entidades segundas; pues de las cosas que se predican solo aquellas muestran a la entidad primera. En efecto, si alguien quiere designar qué es un cierto hombre, lo designará más convenientemente designando la especie que el género, y lo hará más cognosciblemente designando hombre que animal; y si alguien quisiere designar cualquiera de las otras cosas, designaría de un modo ajeno; por ejemplo, designando blanco o corre o cualquier cosa de este tipo. De modo que razonablemente solo estas entre las otras cosas se dicen entidades. Además las entidades primeras se dicen más propiamente entidades por subyacer a todas las otras. Y así como 3 a 1
las entidades primeras se hallan en relación a todas las otras, así también las especies y los géneros de las entidades primeras se hallan en relación a todas las cosas restantes; pues todas las cosas restantes se predican de estas. En efecto, a un cierto hombre dirás gramático; por consiguiente dirás gramático tanto de hombre como de animal[29]. Y del mismo modo también en las otras cosas.

Y es común a toda entidad no ser en un sujeto[30]. En efecto, la entidad primera ni es en un sujeto ni se dice de un sujeto; y de las entidades segundas es claro también que no son en un sujeto. En efecto, el hombre se dice de un sujeto, de un cierto hombre, pero no es en un sujeto; pues el hombre no es en un cierto hombre[31]. Y del mismo modo también lo animal se dice de un sujeto, de un cierto hombre, pero lo animal no es en un cierto hombre. Y además de las cosas que son en un sujeto nada impide que a veces el nombre se predique del sujeto pero la definición, imposible. Y de las entidades segundas se predican del sujeto

τὸν δὲ λόγον ἀδύνατον. τῶν δὲ δευτέρων οὐσιῶν κατηγορεῖται καὶ ὁ λόγος κατὰ τοῦ ὑποκειμένου καὶ τοὔνομα· τὸν γὰρ τοῦ ἀνθρώπου λόγον κατὰ τοῦ τινὸς ἀνθρώπου κατηγορήσεις, καὶ τὸν τοῦ ζῴου ὡσαύτως. ὥϛε οὐκ ἂν εἴη ἡ οὐσία τῶν ἐν ὑποκειμένῳ. οὐκ ἴδιον δὲ τοῦτο τῆς οὐσίας, ἀλλὰ καὶ ἡ διαφορὰ τῶν μὴ ἐν ὑποκειμένῳ ἐϛίν. τὸ γὰρ πεζὸν καὶ τὸ δίπουν καθ' ὑποκειμένου μὲν λέγεται τȣ̃ ἀνθρώπȣ, ἐν ὑποκειμένῳ δὲ ȣ̓κ ἔϛιν· ȣ̓ γὰρ ἐν τῷ ἀνθρώπῳ ἐϛὶ τὸ δίπουν ἢ τὸ πεζόν. καὶ ὁ λόγος δὲ κατηγορεῖται ὁ τῆς διαφορᾶς, καθ' οὗ ἂν λέγηται ἡ διαφορά, οἷον εἰ τὸ πεζὸν κατὰ τȣ̃ ἀνθρώπȣ λέγεται, καὶ ὁ λόγος ὁ τȣ̃ πεζȣ̃ κατηγορηθήσεται τȣ̃ ἀνθρώπȣ· πεζὸν γάρ ἐϛιν ὁ ἄνθρωπος. μὴ ταραττέτω δὲ ἡμᾶς τὰ μέρη τῶν οὐσιῶν ὡς ἐν ὑποκειμένοις ὄντα τοῖς ὅλοις, μή ποτε ἀναγκασθῶμεν οὐκ οὐσίας αὐτὰ φάσκειν εἶναι· οὐ γὰρ οὕτω τὰ ἐν ὑποκειμένῳ ἐλέγετο τὰ ὡς μέρη ὑπάρχοντα ἔν τινι.

Ὑπάρχει δὲ ταῖς ȣ̓σίαις καὶ ταῖς διαφοραῖς τὸ πάντα συνωνύμως ἀπ' αὐτῶν λέγεσθαι. πᾶσαι γὰρ αἱ ἀπ' αὐτῶν κατηγορίαι ἤτοι κατὰ τῶν ἀτόμων κατηγοροῦνται ἢ κατὰ τῶν εἰδῶν. ἀπὸ μὲν γὰρ τῆς πρώτης οὐσίας οὐδεμία ἐϛὶ κατηγορία· κατ' οὐδενὸς γὰρ ὑποκειμένου λέγεται· τῶν δὲ δευτέρων οὐσιῶν τὸ μὲν εἶδος κατὰ τοῦ ἀτόμου κατηγορεῖται, τὸ δὲ γένος καὶ κατὰ τȣ̃ εἴδȣς καὶ κατὰ τȣ̃ ἀτόμȣ. ὡσαύτως δὲ καὶ αἱ διαφοραὶ κατὰ τῶν εἰδῶν καὶ κατὰ τῶν ἀτόμων κατηγοροῦνται. καὶ τὸν λόγον δὲ ἐπιδέχονται αἱ πρῶται ȣ̓σίαι τὸν τῶν εἰδῶν καὶ τὸν τῶν γενῶν, καὶ τὸ εἶδος δὲ τὸν τȣ̃ γένους· ὅσα γὰρ κατὰ τȣ̃ κατηγορουμένȣ λέγεται, πάντα καὶ κατὰ τοῦ ὑποκειμένου ῥηθήσεται. ὡϛαύτως δὲ καὶ τὸν τῶν διαφορῶν λόγον ἐπιδέχεται τὰ εἴδη καὶ τὰ ἄτομα. συνώνυμα δέ γε ἦν ὧν καὶ τȣ̃νομα κοινὸν καὶ ὁ λόγος ὁ αὐτός, ὥϛε πάντα τὰ ἀπὸ τῶν ȣ̓σιῶν καὶ τὰ ἀπὸ τῶν διαφορῶν συνωνύμως λέγεται.

tanto la definición como el nombre; pues predicarás de un cieno hombre la definición de hombre y de la misma manera, la de animal. De modo que la entidad no sería de las cosas que son en un sujeto. Mas esto no es propio de la entidad, sino también la diferencia[32] es de las cosas que no son en un sujeto. En efecto, lo pedestre y lo bípedo se dicen de un sujeto, del hombre, pero no son en un sujeto; pues lo bípedo o lo pedestre no son en el hombre. Y la definición de la diferencia también se predica de aquello de lo que la diferencia se dice; por ejemplo, si lo pedestre se dice del hombre, también la definición de lo pedestre se predicará del hombre; en efecto, el hombre es pedestre. Y no nos preocupen las partes de las entidades que son en sujetos como totalidades, de modo que en algún momento fuéramos forzados a decir que ellas no son entidades; pues las cosas que son en un sujeto no fueron dichas así, como si fueran las partes que se dan en algo[33].

Y se da en las entidades y en las diferencias el que a partir de ellas todas las cosas se digan sinónimamente. En efecto, todos los predicados a partir de ellas se predican de los individuos o de las especies. Ciertamente a partir de la entidad primera no hay ningún predicado, pues no se dice de ningún sujeto; y de las entidades segundas la especie se predica del individuo; y el género, tanto de la especie como del individuo. Y de igual manera también las diferencias se predican de las especies y de los individuos. Y también las entidades primeras reciben la definición, la de las especies y la de los géneros; y la especie, la del género; pues todas las cosas que se dicen del predicado, todas también se enunciarán acerca del sujeto. Y de la misma manera las especies y los individuos reciben la definición de las diferencias. Pero sinónimas eran precisamente las cosas de las que tanto el nombre es común como la definición, la misma; de este modo todas las cosas, aquellas a partir de las entidades y aquellas a partir de las diferencias, se dicen sinónimamente.

Πᾶσα δὲ οὐσία δοκεῖ τόδε τι σημαίνειν. ἐπὶ μὲν οὖν τῶν πρώτων οὐσιῶν ἀναμφισβήτητον καὶ ἀληθές ἐστιν ὅτι τόδε τι σημαίνει· ἄτομον γὰρ καὶ ἓν ἀριθμῷ τὸ δηλούμενόν ἐστιν· ἐπὶ δὲ τῶν δευτέρων οὐσιῶν φαίνεται μὲν ὁμοίως τῷ σχήματι τῆς προσηγορίας τόδε τι σημαίνειν, ὅταν εἴπῃ ἄνθρωπον ἢ ζῷον, οὐ μὴν ἀληθές γε, ἀλλὰ μᾶλλον ποιόν τι σημαίνει· οὐ γὰρ ἕν ἐστι τὸ ὑποκείμενον ὥσπερ ἡ πρώτη οὐσία, ἀλλὰ κατὰ πολλῶν ὁ ἄνθρωπος λέγεται καὶ τὸ ζῷον. οὐχ ἁπλῶς δὲ ποιόν τι σημαίνει, ὥσπερ τὸ λευκόν. οὐδὲν γὰρ ἄλλο σημαίνει τὸ λευκὸν ἀλλ᾽ ἢ ποιόν. τὸ δὲ εἶδος καὶ τὸ γένος περὶ οὐσίαν τὸ ποιὸν ἀφορίζει· ποιὰν γάρ τινα οὐσίαν σημαίνει. ἐπὶ πλεῖον δὲ τῷ γένει ἢ τῷ εἴδει τὸν ἀφορισμὸν ποιεῖται· ὁ γὰρ ζῷον εἰπὼν ἐπὶ πλεῖον περιλαμβάνει ἢ ὁ τὸν ἄνθρωπον.

Ὑπάρχει δὲ ταῖς οὐσίαις καὶ τὸ μηδὲν αὐταῖς ἐναντίον εἶναι. τῇ γὰρ πρώτῃ οὐσίᾳ τί ἂν εἴη ἐναντίον, οἷον τῷ τινὶ ἀνθρώπῳ ἢ τῷ τινὶ ζῴῳ; οὐδὲν γάρ ἐστιν ἐναντίον. οὐδέ γε τῷ ἀνθρώπῳ ἢ τῷ ζῴῳ οὐδέν ἐστιν ἐναντίον. οὐκ ἴδιον δὲ τοῦτο τῆς οὐσίας, ἀλλὰ καὶ ἐπ᾽ ἄλλων πολλῶν, οἷον ἐπὶ τοῦ ποσοῦ· τῷ γὰρ διπήχει ἢ τριπήχει οὐδέν ἐστιν ἐναντίον, οὐδέ γε τοῖς δέκα, οὐδὲ τῶν τοιούτων οὐδενί, εἰ μή τις τὸ πολὺ τῷ ὀλίγῳ φαίη ἐναντίον εἶναι ἢ τὸ μέγα τῷ μικρῷ. τῶν δὲ ἀφωρισμένων ποσῶν οὐδὲν οὐδενὶ ἐναντίον ἐστίν.

Δοκεῖ δὲ ἡ οὐσία μὴ ἐπιδέχεσθαι τὸ μᾶλλον καὶ τὸ ἧττον. λέγω δὲ οὐχ ὅτι οὐσία οὐσίας οὐκ ἔστι μᾶλλον οὐσία καὶ ἧττον οὐσία (τοῦτο μὲν γὰρ εἴρηται ὅτι ἔστιν), ἀλλ᾽ ὅτι ἑκάστη οὐσία τοῦθ᾽ ὅπερ ἐστίν, οὐ λέγεται μᾶλλον καὶ ἧττον. οἷον εἰ ἔστιν αὐτὴ ἡ οὐσία ἄνθρωπος, οὐκ ἔσται μᾶλλον καὶ ἧττον ἄνθρωπος, οὔτε αὐτὸς ἑαυτοῦ οὔτε ἕτερος ἑτέρου· οὐ γάρ ἐστιν ἕτερος ἑτέρου μᾶλλον ἄνθρωπος, ὥσπερ τὸ

Y toda entidad parece significar un cierto esto[34]. Así pues lo indiscutible y verdadero en las entidades primeras es que significan un cierto esto; en efecto, lo que se muestra es un individuo y uno en número. Y en las entidades segundas, por la figura de la denominación, parecen igualmente significar un cierto esto cada vez que se diga hombre o animal; sin embargo, no es verdadero, sino más bien significa un cierto cual; en efecto, el sujeto no es uno, tal como la entidad primera, sino que el hombre y lo animal se dicen de muchos. Empero no significa simplemente un cierto cual tal como lo blanco. Pues lo blanco no significa otra cosa sino un cual. Pero la especie y el género delimitan la cualidad respecto de la entidad; en efecto, significan una cierta entidad como cual[35]. Y se hace la delimitación sobre más casos por el género que por la especie, pues quien dice animal abarca más casos que quien dice el hombre.

Y se da también en las entidades el que ellas mismas no tengan contrario. Pues, ¿cuál sería un contrario a la entidad primera, por ejemplo, a un cierto hombre o a un cierto animal?; no hay pues ningún contrario. Ciertamente tampoco el hombre o lo animal tienen algún contrario. Pero esto no es propio de la entidad sino también en muchas otras cosas, como en la cantidad; pues dos pies o tres pies no tienen ningún contrario, ni diez, ni ninguna de las cosas de este tipo, a no ser que alguien dijese que lo mucho es contrario a lo poco o lo grande, a lo pequeño[36]. Sin embargo, de las cantidades determinadas ninguna es contraria a ninguna.

Y la entidad parece no admitir lo más y lo menos. Y no lo digo porque una entidad sea más entidad o menos entidad que otra (puesto que esto ya se dijo que es)[37], sino porque cada entidad, eso lo que precisamente es, no se dice ni más ni menos. Por ejemplo, si la misma entidad es hombre, no será más y menos hombre ni él mismo de sí mismo ni él de otro; pues uno no es más hombre que

λευκοὶ ἕτερον ἑτέρȣ μᾶλλόν ἐςι καὶ ἧττον λευκόν, καὶ καλὸν ἕτερον ἑτέρου μᾶλλον καλὸν καὶ ἧττον λέγεται. καὶ αὐτὸ δὲ αὑτȣ̃ μᾶλλον καὶ ἧττον λέγεται, οἷον τὸ σῶμα λευκὸν ὂν μᾶλλον λευκὸν εἶναι λέγεται νῦν ἢ πρότερον, καὶ θερμὸν ὂν μᾶλλον θερμὸν καὶ ἧττον λέγεται. ἡ δέ γε ȣ̓σία ȣ̓δὲν μᾶλλον καὶ ἧττον λέγεται· ȣ̓δὲ γὰρ ἄνθρωπος μᾶλλον νῦν ἄνθρωπος ἢ πρότερον λέγεται, οὐδέ γε τῶν ἄλλων ȣ̓δέν, ὅσα ἐςὶν ȣ̓σίαι. ὥςε ȣ̓κ ἂν ἐπιδέχοιτο ἡ ȣ̓σία τὸ μᾶλλον καὶ ἧττον.

Μάλιςα δὲ ἴδιον τῆς ȣ̓σίας δοκεῖ εἶναι τὸ ταὐτὸν καὶ ἓν ἀριθμῷ ὂν τῶν ἐναντίων εἶναι δεκτικόν, οἷον ἐπὶ μὲν τῶν ἄλλων οὐκ ἂν ἔχοι τις τὸ τοιοῦτο προενεγκεῖν, ὅσα μή εἰσιν οὐσίαι, ὃ ἓν ἀριθμῷ ὂν τῶν ἐναντίων δεκτικόν ἐςιν, οἷον τὸ χρῶμα, ὅ ἐςιν ἓν καὶ ταὐτὸν τῷ ἀριθμῷ, ȣ̓κ ἔςαι λευκὸν καὶ μέλαν, ȣ̓δ᾽ ἡ αὐτὴ πρᾶξις καὶ μία τῷ ἀριθμῷ οὐκ ἔσται φαύλη καὶ σπουδαία· ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων, ὅσα μή εἰσιν οὐσίαι. ἡ δέ γε οὐσία ἓν καὶ ταὐτὸν ἀριθμῷ ὂν δεκτικὸν τῶν ἐναντίων ἐςίν, οἷον ὁ τὶς ἄνθρωπος, εἷς καὶ ὁ αὐτὸς ὤν, ὁτὲ μὲν λευκὸς ὁτὲ δὲ μέλας γίνεται, καὶ θερμὸς καὶ ψυχρός, καὶ φαῦλος καὶ σπουδαῖος. ἐπὶ δὲ τῶν ἄλλων οὐδενὸς φαίνεται τὸ τοιοῦτον, εἰ μή τις ἐνίςαιτο τὸν λόγον καὶ τὴν δόξαν φάσκων τῶν ἐναντίων εἶναι δεκτικά. ὁ γὰρ αὐτὸς λόγος ἀληθὴς καὶ ψευδὴς εἶναι δοκεῖ, οἷον εἰ ἀληθὴς εἴη ὁ λόγος τὸ καθῆσθαί τινα, ἀναςάντος αὐτȣ̃ ὁ αὐτὸς οὗτος λόγος ψευδὴς ἔςαι. ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῆς δόξης· εἰ γάρ τις ἀληθῶς δοξάζοι τὸ καθῆσθαί τινα, ἀναςάντος αὐτȣ̃ ψευδῶς δοξάσει, τὴν αὐτὴν ἔχων περὶ αὐτȣ̃ δόξαν. εἰ δέ τις καὶ τȣ̃το παραδέχοιτο, ἀλλὰ τῷ γε τρόπῳ διαφέρει. τὰ μὲν γὰρ ἐπὶ τῶν οὐσιῶν αὐτὰ μεταβάλλοντα δεκτικὰ τῶν ἐναντίων ἐςί· ψυχρὸν γὰρ ἐκ θερμοῦ γενόμενον μετέβαλεν (ἠλλοίωται

otro, tal como lo blanco es más y menos blanco uno que otro, y bello se dice más y menos bello uno que otro. Y lo mismo se dice más y menos que sí mismo; por ejemplo, el cuerpo que es blanco se dice que es más blanco ahora que antes y el que es caliente se dice más y menos caliente. Pero ciertamente la entidad de ningún modo se dice más y menos; en efecto, ni un hombre se dice más hombre ahora que antes ni ninguna de las otras cosas que son entidades. De modo que la entidad no admitiría lo más y lo menos.

Y lo máximamente propio de la entidad parece ser que, siendo lo mismo y uno en número, es capaz de recibir los contrarios; por ejemplo en las otras cosas que no son entidades alguien no podría aducir esto, que siendo uno en número es capaz de recibir los contrarios, como el color, que es uno y el mismo en número, no será blanco y negro, ni la acción, la misma y una en número, no será vil y excelsa; y del mismo modo también en las otras cosas que no son entidades. Pero la entidad, siendo algo uno y lo mismo en número, es capaz de recibir los contrarios; por ejemplo, un cierto hombre, siendo uno y el mismo, llega a ser algunas veces blanco, otras negro, caliente y frío, vil y excelso. Y en ninguna de las otras cosas es claro esto, a no ser que alguien objetara diciendo que la proposición y la opinión son capaces de recibir los contrarios. Pues la misma proposición parece ser verdadera y falsa; por ejemplo, si la proposición "Alguien está sentado" fuera verdadera, esta misma proposición será falsa estándo él mismo de pie. Y del mismo modo también en la opinión. En efecto, si alguno opinara verdaderamente que "Alguien está sentado", estando este mismo de pie, opinará falsamente si mantiene la misma opinión acerca de ello. Y si alguien incluso admitiese esto, difiere, sin embargo, en el modo. En efecto, en las entidades, cambiando ellas mismas, son capaces de recibir los contrarios; pues de caliente cambió llegando a ser frío (pues se alteró) y de

γάρ) καὶ μέλαν ἐκ λευκοῦ καὶ σπουδαῖον ἐκ φαύλου. ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων ἕκαστον αὐτῶν μεταβολὴν δεχόμενον τῶν ἐναντίων δεκτικόν ἐστιν. ὁ δὲ λόγος καὶ ἡ δόξα αὐτὰ μὲν ἀκίνητα πάντῃ πάντως διαμένει, τοῦ δὲ πράγματος κινουμένου τὸ ἐναντιον περὶ αὐτὰ γίνεται· ὁ μὲν γὰρ λόγος διαμένει ὁ αὐτὸς τὸ καθῆσθαί τινα, τοῦ δὲ πράγματος κινηθέντος ὁτὲ μὲν ἀληθὴς ὁτὲ δὲ ψευδὴς λέγεται. ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῆς δόξης. ὥστε τῷ τρόπῳ γε ἴδιον ἂν εἴη τῆς οὐσίας τὸ κατὰ τὴν ἑαυτῆς μεταβολὴν δεκτικὴν τῶν ἐναντίων εἶναι. εἰ δέ τις καὶ ταῦτα παραδέχοιτο, τὸν λόγον καὶ τὴν δόξαν δεκτικὰ τῶν ἐναντίων εἶναι, οὐκ ἔστιν ἀληθὲς τοῦτο. ὁ γὰρ λόγος καὶ ἡ δόξα οὐ τῷ αὐτὰ δέχεσθαί τι τῶν ἐναντίων εἶναι δεκτικὰ λέγεται, ἀλλὰ τῷ περὶ ἕτερόν τι τὸ πάθος γεγενῆσθαι. τῷ γὰρ τὸ πρᾶγμα εἶναι ἢ μὴ εἶναι, τούτῳ καὶ ὁ λογος ἀληθὴς ἢ ψευδὴς εἶναι λέγεται, οὐ τῷ αὐτὸς δεκτικὸς εἶναι τῶν ἐναντίων. ἁπλῶς γὰρ οὐθὲν ὑπ᾿ οὐδενὸς οὔτε ὁ λόγος κινεῖται οὔτε ἡ δόξα, ὥστε οὐκ ἂν εἴη δεκτικὰ τῶν ἐναντίων μηδενὸς ἐν αὐτοῖς γινομένου πάθους. ἡ δέ γε οὐσια τῷ αὐτὴ τὰ ἐναντία δέχεσθαι, τούτῳ δεκτικὴ τῶν ἐναντίων εἶναι λέγεται· νόσον γὰρ καὶ ὑγίειαν δέχεται, καὶ λευκότητα καὶ μελανίαν· καὶ ἕκαστον τῶν τοιούτων αὐτὴ δεχομένη τῶν ἐναντίων εἶναι δεκτικὴ λέγεται. ὥστε ἴδιον ἂν οὐσίας εἴη τὸ ταὐτὸν καὶ ἓν ἀριθμῷ ὂν δεκτικὸν εἶναι τῶν ἐναντίων κατὰ τὴν ἑαυτῆς μεταβολήν. περὶ μὲν οὖν οὐσίας τοσαῦτα εἰρήσθω.

6 Τοῦ δὲ ποσοῦ τὸ μέν ἐστι διωρισμένον, τὸ δὲ συνεχές, καὶ τὸ μὲν ἐκ θέσιν ἐχόντων πρὸς ἄλληλα τῶν ἐν αὐτοῖς μορίων συνέστηκε, τὸ δὲ οὐκ ἐξ ἐχόντων θέσιν. ἔστι δὲ διωρισμένον μὲν οἷον ἀριθμὸς καὶ λόγος, συνεχὲς δὲ οἷον γραμμή, ἐπιφάνεια, σῶμα, ἔτι δὲ παρὰ ταῦτα χρόνος καὶ

blanco, negro y de vil, excelso. E igualmente también en las otras cosas, cada una de ellas, aceptando el cambio, es capaz de recibir los contrarios. Pero ciertamente la proposición y la opinión mismas permanecen totalmente inmóviles en todos los casos; sin embargo, moviéndose la cosa surge lo contrario en torno a las mismas; en efecto, la proposición "alguien está sentado" permanece la misma, pero movida la cosa, algunas veces se dice verdadera, a veces falsa. E igualmente también en la opinión. En consecuencia, por el modo, sería propio de la entidad el ser capaz de recibir los contrarios según el cambio de ella misma. Pero si alguien admitiese también esto, que la proposición y la opinión son capaces de recibir los contrarios, esto no es verdadero. En efecto, la proposición y la opinión se dicen ser capaces de recibir los contrarios no por aceptar ellas mismas alguno, sino por ser en referencia a otra cierta pasión. En efecto, por ser la cosa o no ser, por esto también la proposición se dice que es verdadera o falsa[38], no por ser ella misma capaz de recibir los contrarios. Pues en absoluto, en nada y por nada, se mueven ni la proposición ni la opinión[39], de modo que, no producida ninguna pasión en ellas, no serían capaces de recibir los contrarios. Pero la entidad por recibir ella misma los contrarios, por esto se dice que es capaz de recibir los contrarios. Pues recibe enfermedad y salud, blancura y negrura; y, recibiendo ella misma cada una de tales cosas, se dice que es capaz de recibir los contrarios. De modo que sería propio de la entidad que, siendo lo mismo y uno en número, sea capaz de recibir los contrarios según el cambio de sí misma. Así acerca de la entidad se han enunciado estas cosas.

6 Y de la cantidad[40], una es discreta, otra continua; además, una es compuesta de las partes que tienen posición entre sí unas respecto de otras, la otra de las que no tienen posición. Y es discreta, por ejemplo, número y discurso; y continua, por ejemplo, línea, superficie, cuerpo y además, junto a estas, tiempo y

τόπος. τῶν μὲν γὰρ τοῦ ἀριθμοῦ μορίων οὐδείς ἐστι κοινὸς ὅρος, πρὸς ὃν συνάπτει τὰ μόρια αὐτοῦ, οἷον τὰ πέντε εἰ ἔστι τῶν δέκα μόριον, πρὸς οὐδένα κοινὸν ὅρον συνάπτει τὰ πέντε καὶ τὰ πέντε, ἀλλὰ διώρισται· καὶ τὰ τρία γε καὶ τὰ ἑπτὰ πρὸς οὐδένα κοινὸν ὅρον συνάπτει· οὐδ᾿ ὅλως ἂν ἔχοις ἐπ᾿ ἀριθμοῦ κοινὸν ὅρον λαβεῖν τῶν μορίων, ἀλλ᾿ ἀεὶ διώρισται· ὥστε ὁ μὲν ἀριθμὸς τῶν διωρισμένων ἐστίν. ὡσαύτως δὲ καὶ ὁ λόγος τῶν διωρισμένων ἐστίν. ὅτι μὲν γὰρ ποσόν ἐστιν ὁ λόγος, φανερόν· καταμετρεῖται γὰρ συλλαβῇ βραχείᾳ καὶ μακρᾷ. λέγω δὲ αὐτὸν τὸν μετὰ φωνῆς λόγον γιγνόμενον. πρὸς οὐδένα γὰρ κοινὸν ὅρον αὐτοῦ τὰ μόρια συνάπτει· οὐ γὰρ ἔστι κοινὸς ὅρος πρὸς ὃν αἱ συλλαβαὶ συνάπτουσιν, ἀλλ᾿ ἑκάστη διώρισται αὐτὴ καθ᾿ αὑτήν. ἡ δὲ γραμμὴ συνεχής ἐστιν· ἔστι γὰρ λαβεῖν κοινὸν ὅρον πρὸς ὃν τὰ μόρια αὐτῆς συνάπτει, στιγμήν, καὶ τῆς ἐπιφανείας γραμμήν· τὰ γὰρ τοῦ ἐπιπέδου μόρια πρός τινα κοινὸν ὅρον συνάπτει. ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τοῦ σώματος ἔχοις ἂν λαβεῖν κοινὸν ὅρον, γραμμὴν ἢ ἐπιφάνειαν, πρὸς ἃ τὰ τοῦ σώματος μόρια συνάπτει. ἔστι δὲ καὶ ὁ χρόνος καὶ ὁ τόπος τῶν τοιούτων· ὁ γὰρ νῦν χρόνος συνάπτει πρὸς τὸν παρεληλυθότα καὶ τὸν μέλλοντα. πάλιν ὁ τόπος τῶν συνεχῶν ἐστί· τόπον γάρ τινα τὰ τοῦ σώματος μόρια κατέχει, ἃ πρός τινα κοινὸν ὅρον συνάπτει· οὐκοῦν καὶ τὰ τοῦ τόπου μόρια, ἃ κατέχει ἕκαστον τῶν τοῦ σώματος μορίων, πρὸς τὸν αὐτὸν ὅρον συνάπτει πρὸς ὃν καὶ τὰ τοῦ σώματος μόρια. ὥστε συνεχὴς ἂν εἴη καὶ ὁ τόπος· πρὸς γὰρ ἕνα κοινὸν ὅρον αὐτοῦ τὰ μόρια συνάπτει.

Ἔτι δὲ τὰ μὲν ἐκ θέσιν ἐχόντων πρὸς ἄλληλα τῶν ἐν αὐτοῖς μορίων συνέστηκε, τὰ δὲ οὐκ ἐξ ἐχόντων θέσιν, οἷον τὰ μὲν τῆς γραμμῆς μόρια θέσιν ἔχει πρὸς ἄλληλα· ἕκαστον γὰρ αὐτῶν κεῖταί που, καὶ ἔχοις ἂν διαλαβεῖν καὶ

lugar[41]. En efecto, de las partes del número ningún límite es común en el que las partes de él se unan. Por ejemplo, si el cinco es parte del diez, en ningún límite común se unen el cinco y el cinco, sino que son discretas; y el tres y el siete no se unen en ningún límite común; ni en absoluto podrás tomar en un número un límite común de las partes, sino que siempre son discretas. E igualmente también el discurso es de las cosas discretas; ya que es claro que el discurso es un cuanto; pues se escande por sílaba breve y larga[42]. Y digo de aquel discurso que se genera con la voz[43]. Pues en ningún límite común se unen las partes de él; en efecto no hay límite común en el cual se unan las sílabas, sino que cada una es discreta ella misma según sí misma. Pero la línea es continua, 5 a 1
pues es posible tomar un límite común en el cual se unan las partes de ella, un punto; y de la superficie, una línea; pues las partes del plano se unen en algún límite común. Y del mismo modo también en el cuerpo podrías tomar un límite común, una línea o una superficie, en las que se unen las partes del cuerpo. Y también el tiempo y el lugar son de las cosas de este tipo, pues el tiempo-ahora[44] se une en el pasado y en el futuro. A su vez el lugar es de las cosas continuas; pues las partes del cuerpo ocupan un cierto lugar, las que se unen en algún límite común; por consiguiente también las partes del lugar, que ocupan cada una de las partes del cuerpo, se unen en el mismo límite en el que también se unen las partes del cuerpo[45]. De modo que también el lugar sería continuo, pues las partes de él se unen en un solo límite común.

Además, unas cosas están compuestas de las partes que en ellas tienen posición unas respecto de otras; otras, de las que no tienen posición; por ejemplo, las partes de la línea tienen posición entre sí, pues cada una de ellas está situada en algún lugar y podrías discernir y designar dónde está situada cada una en la superficie y en cuál parte se unen las restantes. Y del mismo modo

ἀποδοῦναι ὅπου ἕκαστον κεῖται ἐν τῷ ἐπιπέδῳ καὶ πρὸς ποῖον μόριον τῶν λοιπῶν συνάπτει. ὡσαύτως δὲ καὶ τὰ τοῦ ἐπιπέδου μόρια θέσιν ἔχει τινά· ὁμοίως γὰρ ἂν ἀποδοθείη ἕκαστον οὗ κεῖται, καὶ ποῖα συνάπτει πρὸς ἄλληλα. καὶ τὰ τοῦ στερεοῦ δὲ ὡσαύτως, καὶ τὰ τοῦ τόπου. ἐπὶ δέ γε τοῦ ἀριθμοῦ οὐκ ἂν ἔχοι τις ἐπιδεῖξαι ὡς τὰ μόρια αὐτοῦ θέσιν τινὰ ἔχει πρὸς ἄλληλα ἢ κεῖταί που, ἢ ποῖά γε πρὸς ἄλληλα συνάπτει τῶν μορίων. οὐδὲ τὰ τοῦ χρόνου· ὑπομένει γὰρ οὐδὲν τῶν τοῦ χρόνου μορίων· ὃ δὲ μή ἐστιν ὑπομένον, πῶς ἂν τοῦτο θέσιν τινὰ ἔχοι; ἀλλὰ μᾶλλον τάξιν τινὰ εἴποις ἂν ἔχειν τῷ τὸ μὲν πρότερον εἶναι τοῦ χρόνου τὸ δ' ὕστερον. καὶ ἐπὶ τοῦ ἀριθμοῦ δὲ ὡσαύτως τῷ τὸ ἓν πρότερον ἀριθμεῖσθαι τῶν δύο καὶ τὰ δύο τῶν τριῶν· καὶ οὕτω τάξιν τινὰ ἂν ἔχοι, θέσιν δὲ οὐ πάνυ λάβοις ἄν. καὶ ὁ λόγος δὲ ὡσαύτως· οὐδὲν γὰρ ὑπομένει τῶν μορίων αὐτοῦ, ἀλλ' εἴρηταί τε καὶ οὐκ ἔστιν ἔτι τοῦτο λαβεῖν, ὥστε οὐκ ἂν εἴη θέσις τῶν μορίων αὐτοῦ, εἴγε μηδὲν ὑπομένει. τὰ μὲν οὖν ἐκ θέσιν ἐχόντων τῶν μορίων συνέστηκε, τὰ δὲ οὐκ ἐξ ἐχόντων θέσιν.

Κυρίως δὲ ποσὰ ταῦτα μόνα λέγεται τὰ εἰρημένα, τὰ δὲ ἄλλα πάντα κατὰ συμβεβηκός· εἰς ταῦτα γὰρ ἀποβλέποντες καὶ τἆλλα ποσὰ λέγομεν, οἷον πολὺ τὸ λευκὸν λέγεται τῷ τὴν ἐπιφάνειαν πολλὴν εἶναι, καὶ ἡ πρᾶξις μακρὰ τῷ γε τὸν χρόνον πολὺν εἶναι, καὶ ἡ κίνησις πολλή· οὐ γὰρ καθ' αὐτὸ ἕκαστον τούτων ποσὸν λέγεται. οἷον ἐὰν ἀποδιδῷ τις πόση τις ἡ πρᾶξίς ἐστι, τῷ χρόνῳ ὁριεῖ, ἐνιαυσιαίαν ἢ οὕτω πως ἀποδιδούς. καὶ τὸ λευκὸν ποσόν τι ἀποδιδοὺς τῇ ἐπιφανείᾳ ὁριεῖ· ὅση γὰρ ἂν ἡ ἐπιφάνεια ᾖ, τοσοῦτον καὶ τὸ λευκὸν φήσειεν ἂν εἶναι. ὥστε μόνα κυρίως καὶ καθ' αὐτὰ ποσὰ λέγεται τὰ εἰρημένα, τῶν δὲ ἄλλων οὐδὲν καθ' αὐτό, ἀλλ' εἰ ἄρα, κατὰ συμβεβηκός.

también las partes de la superficie tienen una cierta posición; pues del mismo modo podrías designar dónde está situada cada una, y cuáles se unen entre sí. E igualmente también las del sólido y las del lugar. Y en el número nadie podría mostrar que las partes de él tienen una cierta posición entre sí, o que están situadas en algún lugar, o cuáles partes se unen entre sí. Ni las del tiempo; pues ninguna de las partes del tiempo permanece[46], y lo que no es permanente ¿de qué manera esto tendría una cierta posición? Sino más bien podrías decir que tienen un cierto orden, por ser propio del tiempo lo uno anterior lo otro posterior[47]. E igualmente también en el número, al enumerar el uno antes del dos y el dos antes del tres, también así tendrías un cierto orden, pero no le encontrarías en absoluto una posición. E igualmente también el discurso; pues ninguna de las partes de él permanece, sino que apenas es dicho ya no es posible asirlo; de modo que no habría una posición de las partes de él si ninguna permanece. Así pues unas cosas están compuestas de las partes que tienen posición; otras, de las que no tienen posición.

Y propiamente solo estas, las antes mencionadas, se dicen cuantos, y todas las otras, por accidente. En efecto, mirando esas, también a las otras les decimos cuantos; por ejemplo, se dice que lo blanco es mucho por ser mucha la superficie, y extensa la acción por ser mucho el tiempo, y mucho el movimiento pues no se dice cuanto cada una de estas cosas por sí misma. Por ejemplo, si alguien quiere designar cuánta es una cierta acción, la limitará por el tiempo, designando que dura un año, o bien de algún modo, y, asignándole a lo blanco un cierto cuanto, lo limitará por la superficie; pues cuanta sea la superficie, tanto también se dirá que es lo blanco. De modo que solo las cosas mencionadas se dicen propiamente y por sí mismas cuantos, y de las otras cosas ninguna se dice según sí misma, a no ser tal vez, por accidente.

Ἔτι τῷ ποσῷ οὐδέν ἐςιν ἐναντίον. ἐπὶ μὲν γὰρ τῶν ἀφωρισμένων φανερὸν ὅτι οὐδέν ἐςιν ἐναντίον, οἷον τῷ διπήχει ἢ τριπήχει ἢ τῇ ἐπιφανείᾳ ἢ τῶν τοιούτων τινί· οὐδὲν γάρ ἐςιν αὐτοῖς ἐναντίον, εἰ μὴ ἄρα τὸ πολὺ τῷ ὀλίγῳ φαίη τις εἶναι ἐναντίον ἢ τὸ μέγα τῷ μικρῷ. τούτων δὲ οὐδέν ἐςι ποσὸν ἀλλὰ τῶν πρός τι· οὐδὲν γὰρ αὐτὸ καθ' αὐτὸ μέγα λέγεται ἢ μικρόν, ἀλλὰ τῷ πρὸς ἕτερον ἀναφέρεσθαι, οἷον ὄρος μὲν μικρὸν λέγεται, κέγχρος δὲ μεγάλη τῷ τὴν μὲν τῶν ὁμογενῶν μείζονα εἶναι, τὸ δὲ ἔλαττον τῶν ὁμογενῶν. οὐκοῦν πρὸς ἕτερον ἡ ἀναφορά, ἐπεὶ εἴγε καθ' αὐτὸ μικρὸν ἢ μέγα ἐλέγετο, οὐκ ἄν ποτε τὸ μὲν ὄρος μικρὸν ἐλέγετο, ἡ δὲ κέγχρος μεγάλη. πάλιν ἐν μὲν τῇ κώμῃ φαμὲν πολλοὺς ἀνθρώπους εἶναι, ἐν Ἀθήναις δὲ ὀλίγους πολλαπλασίους αὐτῶν ὄντας, καὶ ἐν μὲν τῇ οἰκίᾳ πολλούς, ἐν δὲ τῷ θεάτρῳ ὀλίγους πολλῷ πλείους ὄντας. ἔτι τὸ μὲν δίπηχυ καὶ τρίπηχυ καὶ ἕκαςον τῶν τοιούτων ποσὸν σημαίνει, τὸ δὲ μέγα ἢ μικρὸν οὐ σημαίνει ποσὸν ἀλλὰ μᾶλλον πρός τι· πρὸς γὰρ ἕτερον θεωρεῖται τὸ μέγα καὶ τὸ μικρόν. ὥςε φανερὸν ὅτι ταῦτα τῶν πρός τί ἐςιν. ἔτι ἐάν τε τιθῇ τις ταῦτα ποσὰ εἶναι ἐάν τε μὴ τιθῇ, ȣ̓κ ἔςιν αὐτοῖς ἐναντίον ȣ̓δέν· ὃ γὰρ μή ἐςιν αὐτὸ καθ' αὐτὸ λαβεῖν ἀλλὰ πρὸς ἕτερον ἀναφέρεται, πῶς ἂν φαίη τις τȣ́τῳ τι ἐναντίον; ἔτι δὲ εἰ ἔςαι τὸ μέγα καὶ τὸ μικρὸν ἐναντία, συμβήσεται τὸ αὐτὸ ἅμα τὰ ἐναντία ἐπιδέχεσθαι καὶ αὐτὰ ἑαυτοῖς εἶναι ἐναντία. συμβαίνει γάρ ποτε ἅμα τὸ αὐτὸ μέγα τε καὶ μικρὸν εἶναι· ἔςι γὰρ πρὸς μὲν τȣ̃το μικρόν, πρὸς ἕτερον δὲ τὸ αὐτὸ τȣ̃το μέγα. ὥστε τὸ αὐτὸ καὶ μέγα καὶ μικρὸν κατὰ τὸν αὐτὸν χρόνον εἶναι συμβαίνει· ὥςε ἅμα τὰ ἐναντία ἐπιδέχεσθαι. ἀλλ' ȣ̓δὲν δοκεῖ

Además a la cantidad nada le es contrario. En efecto, a las cosas determinadas es claro que nada les es contrario; por ejemplo, a dos o tres pies, o a la superficie, o a alguna de las cosas de este tipo; pues nada a ellas es contrario, a no ser que alguien dijese que lo mucho es contrario a lo poco, o lo grande, a lo pequeño. Pero de estas ninguna es un cuanto, sino un relativo, pues nada en sí mismo y según sí mismo se dice grande o pequeño, sino por ser referido a otro; por ejemplo, se dice montaña pequeña y grano de mijo grande, por ser la una la más grande de las cosas del mismo género, la otra, la más pequeña de las cosas del mismo género. Por consiguiente la referencia es respecto a otro, puesto que si se dijese pequeño o grande por sí mismo, no se podría jamás decir pequeña a la montaña y grande al grano de mijo. Igualmente decimos que hay muchos hombres en la aldea, pero en Atenas, pocos, aun cuando sean muchos más que aquellos; y muchos en la casa, pero en el teatro pocos, aun cuando sean muchos más. Además, lo de dos codos y lo de tres codos, y cada una de las cosas de este tipo, significa cuanto, pero lo grande o lo pequeño no significa cuanto, sino más bien en relación a algo; en efecto, se considera lo grande y lo pequeño en relación a otro. De modo que es claro que estas son de las cosas relativas. Además, no hay ningún contrario a ellas, tanto si alguien sostiene como si no sostiene que estas son cuantos; en efecto, de lo que no es posible asir ello mismo por sí mismo, sino que está referido a otro ¿cómo alguien podría decir que hay algún contrario a esto? Y además si fueran contrarios lo grande y lo pequeño, acontecería que la misma cosa admitiría los contrarios simultáneamente y que las mismas cosas serían contrarias a ellas mismas. En efecto, acontece a veces que lo mismo es simultáneamente tanto grande como pequeño, pues respecto a esto es pequeño, pero respecto a otro esto mismo es grande. Así acontece que lo mismo es tanto grande como pequeño según el mismo tiempo, de modo que admite simultáneamente los contra-

ἅμα τὰ ἐναντία ἐπιδέχεσθαι, οἷον ἐπὶ τῆς ȣ̓σίας· δεκτικὴ μὲν τῶν ἐναντίων δοκεῖ εἶναι, ἀλλ' ȣ̓́τι γε ἅμα νοσεῖ καὶ ὑγιαίνει. ἀλλ' ȣ̓δὲ λευκὸν καὶ μέλαν ἐςὶν ἅμα. ἀλλ' οὐδὲ τῶν ἄλλων οὐδέν ἐςιν ὃ ἅμα τὰ ἐναντία ἐπιδέχεται. καὶ αὐτὰ δ' ἑαυτοῖς συμβαίνει ἐναντία εἶναι. εἰ γάρ ἐςι τὸ μέγα τῷ μικρῷ ἐναντίον, τὸ δ' αὐτό ἐςιν ἅμα μέγα καὶ μικρόν, αὐτὸ ἑαυτῷ εἴη ἂν ἐναντίον. ἀλλὰ τῶν ἀδυνάτων ἐςὶν αὐτὸ ἑαυτῷ εἶναί τι ἐναντίον. οὐκ ἔςιν ἄρα τὸ μέγα τῷ μικρῷ ἐναντίον, οὐδὲ τὸ πολὺ τῷ ὀλίγῳ. ὥστε εἰ καὶ μὴ τῶν πρός τι ταῦτά τις ἐρεῖ ἀλλὰ τοῦ ποσοῦ, οὐδὲν ἐναντίον ἕξει.

Μάλιστα δὲ ἡ ἐναντιότης τοῦ ποσοῦ περὶ τὸν τόπον δοκεῖ ὑπάρχειν. τὸ γὰρ ἄνω τῷ κάτω ἐναντίον τιθέασι, τὴν πρὸς τὸ μέσον χώραν κάτω λέγοντες διὰ τὸ πλείςην τῷ μέσῳ διάςασιν πρὸς τὰ πέρατα τοῦ κόσμου εἶναι. ἐοίκασι δὲ καὶ τὸν τῶν ἄλλων ἐναντίων ὁρισμὸν ἀπὸ τούτων ἐπιφέρειν· τὰ γὰρ πλεῖςον ἀλλήλων διεςηκότα τῶν ἐν τῷ αὐτῷ γένει ἐναντία ὁρίζονται.

Οὐ δοκεῖ δὲ τὸ ποσὸν ἐπιδέχεσθαι τὸ μᾶλλον καὶ ἧττον, οἷον τὸ δίπηχυ· οὐ γάρ ἐςιν ἕτερον ἑτέρου μᾶλλον δίπηχυ. οὐδ' ἐπὶ τȣ͂ ἀριθμοῦ, οἷον τὰ τρία τῶν πέντε ȣ̓δὲν μᾶλλον τὰ τρία, οὐδὲ τὰ πέντε τῶν τριῶν. οὐδὲ χρόνος ἕτερος ἑτέρου μᾶλλον χρόνος εἶναι λέγεται. οὐδ' ἐπὶ τῶν εἰρημένων ὅλως ȣ̓δενὸς τὸ μᾶλλον καὶ τὸ ἧττον λέγεται. ὥςε καὶ τὸ ποσὸν ȣ̓κ ἐπιδέχεται τὸ μᾶλλον καὶ τὸ ἧττον.

Ἴδιον δὲ μάλιςα τοῦ ποσοῦ τὸ ἴσον τε καὶ ἄνισον λέγεσθαι. ἕκαςον γὰρ τῶν εἰρημένων ποσῶν ἴσον τε καὶ ἄνισον λέγεται, οἷον σῶμα καὶ ἴσον καὶ ἄνισον λέγεται, καὶ χρόνος καὶ ἴσος καὶ ἄνισος. ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν

rios. Sin embargo, nada parece admitir los contrarios simultáneamente; por ejemplo, en la entidad, ciertamente ella parece ser 6 a 1
capaz de los contrarios, pero en absoluto se está enfermo y sano simultáneamente. Y de ningún modo blanco y negro son simultáneamente. Y de ningún modo ninguna de las otras cosas es de las que admiten los contrarios simultáneamente. Y acontecería que ellas mismas serían contrarias a ellas mismas[48]. En efecto, si lo grande es contrario a lo pequeño, y lo mismo es simultáneamente grande y pequeño, lo mismo sería contrario a sí mismo. Mas es de las cosas imposibles que algo mismo sea contrario a sí mismo. Entonces lo grande no es contrario a lo pequeño, ni lo mucho, a lo poco. De modo que si incluso alguien dice que estas no son de las cosas relativas sino de la cantidad, nada tendrá contrario.

Y máximamente la contrariedad de la cantidad parece darse en el lugar. En efecto, los que dicen 'abajo' la región hacia el centro, por haber una mayor distancia del centro respecto de los límites del mundo, establecen lo arriba como contrario de lo abajo[49]. Y también parecen inferir la definición de los otros contrarios a partir de estos; en efecto, definen como contrarias las cosas que, en el mismo género, son más distanciadas entre sí.

Y la cantidad no parece admitir lo más y lo menos; por ejemplo, lo de dos codos. En efecto, lo uno de dos codos no es más que otro. Ni en el número, por ejemplo, lo que es tres en nada es más tres que lo cinco, cinco, ni lo que es cinco que tres[50]. Ni un tiempo se dice ser más tiempo que otro. Ni en las cosas mencionadas en absoluto de ninguna se dice lo más y lo menos. De modo que tampoco la cantidad admite lo más y lo menos.

Y lo máximamente propio de la cantidad es el decirse tanto igual como desigual. En efecto, cada una de las cantidades mencionadas se dice tanto igual como desigual; por ejemplo, un cuerpo se dice tanto igual como desigual[51], y un tiempo tanto igual como desigual. Y similarmente también en las otras cosas

ἄλλων τῶν ῥηθέντων ἕκαστον ἴσον τε καὶ ἄνισον λέγεται. τῶν δὲ λοιπῶν ὅσα μή ἐστι ποσά, οὐ πάνυ ἂν δόξαι ἴσα τε καὶ ἄνισα λέγεσθαι, οἷον ἡ διάθεσις οὐ πάνυ ἴση τε καὶ ἄνισος λέγεται, ἀλλὰ μᾶλλον ὁμοία, καὶ τὸ λευκὸν ἴσον τε καὶ ἄνισον οὐ πάνυ, ἀλλ' ὅμοιον. ὥστε τοῦ ποσοῦ μάλιστα ἂν εἴη ἴδιον τὸ ἴσον τε καὶ ἄνισον λέγεσθαι.

7 Πρός τι δὲ τὰ τοιαῦτα λέγεται, ὅσα αὐτὰ ἅπερ ἐστὶν ἑτέρων εἶναι λέγεται, ἢ ὁπωσοῦν ἄλλως πρὸς ἕτερον, οἷον τὸ μεῖζον τοῦθ' ὅπερ ἐστὶν ἑτέρου λέγεται· τινὸς γὰρ λέγεται μεῖζον· καὶ τὸ διπλάσιον τοῦθ' ὅπερ ἐστὶν ἑτέρου λέγεται· τινὸς γὰρ διπλάσιον λέγεται. ὡσαύτως δὲ καὶ ὅσα ἄλλα τοιαῦτα. ἔστι δὲ καὶ τὰ τοιαῦτα τῶν πρός τι οἷον ἕξις, διάθεσις, αἴσθησις, ἐπιστήμη, θέσις. πάντα γὰρ τὰ εἰρημένα αὐτὰ ἅπερ ἐστὶν ἑτέρων εἶναι λέγεται καὶ οὐκ ἄλλο τι· ἡ γὰρ ἕξις τινὸς ἕξις λέγεται καὶ ἡ ἐπιστήμη τινὸς ἐπιστήμη καὶ ἡ θέσις τινὸς θέσις, καὶ τὰ ἄλλα δὲ ὡσαύτως. πρός τι οὖν ἐστὶν ὅσα αὐτὰ ἅπερ ἐστὶν ἑτέρων εἶναι λέγεται, ἢ ὁπωσοῦν ἄλλως πρὸς ἕτερον, οἷον ὄρος μέγα λέγεται πρὸς ἕτερον· πρός τι γὰρ μέγα λέγεται τὸ ὄρος· καὶ τὸ ὅμοιον τινὶ ὅμοιον λέγεται, καὶ τὰ ἄλλα δὲ τὰ τοιαῦτα ὡσαύτως πρός τι λέγεται. ἔτι δὲ καὶ ἡ ἀνάκλισις καὶ ἡ στάσις καὶ ἡ καθέδρα θέσεις τινές, ἡ δὲ θέσις τῶν πρός τι. τὸ δὲ ἀνακεῖσθαι ἢ ἑστάναι ἢ καθῆσθαι αὐτὰ μὲν οὐκ εἰσὶ θέσεις, παρωνύμως δὲ ἀπὸ τῶν εἰρημένων θέσεων λέγεται.

Ὑπάρχει δὲ καὶ ἐναντιότης ἐν τοῖς πρός τι, οἷον ἀρετὴ κακίᾳ ἐναντίον, ἑκάτερον ὂν τῶν πρός τι, καὶ ἐπιστήμη ἀγνοίᾳ. οὐ πᾶσι δὲ τοῖς πρός τι ὑπάρχει τὸ ἐναν-

que se han dicho, cada una se dice tanto igual como desigual. Y de las restantes, todas las que no son cuantos ciertamente no parecerían decirse tanto iguales como desiguales; por ejemplo, la disposición ciertamente no se dice tanto igual como desigual, sino más bien similar, y lo blanco no se dice ciertamente tanto igual como desigual, sino similar. De modo que lo máximamente propio de la cantidad sería decirse tanto igual como desigual.

7 Y se dicen “en relación a algo”[52] las cosas tales que eso mismo que precisamente ellas son se dicen ser de otras, o en relación a otra de cualquier otro modo[53]; por ejemplo, lo mayor, eso que precisamente es, se dice de otro; pues de algo se dice mayor; y lo doble, eso que precisamente es, se dice de otro; pues de algo se dice doble. Y de igual modo también las otras cosas que son de este tipo. Y también son relativas cosas tales como hábito, disposición, sensación, ciencia, posición. En efecto, todas las cosas mencionadas, eso mismo que precisamente ellas son, se dicen ser de otras y no de otro modo; pues, el hábito se dice hábito de algo, y la ciencia, ciencia de algo, y la posición, posición de algo, y de igual modo también las otras. Por tanto, “en relación a algo” son todas las cosas que, esas mismas cosas que precisamente ellas son, se dicen ser de otras, o en relación a otra de cualquier otro modo; por ejemplo, una montaña se dice grande en relación a otra cosa; en efecto, la montaña se dice grande “en relación a algo”. También lo similar se dice similar a algo, e igualmente también las otras cosas de tal tipo se dicen “en relación a algo”. Además, también la reclinación, y la erección, y la sesión son ciertas posiciones, y la posición es de las cosas relativas; pero el estar reclinado o el estar erecto o el estar sentado, por sí mismos, no son posiciones, sino que se dicen parónimamente a partir de las posiciones mencionadas[54].

Y se da también contrariedad en las cosas relativas; por ejemplo, virtud es contrario a vicio, siendo cada una cosas relati-

τίον· τῷ γὰρ διπλασίῳ οὐδέν ἐστιν ἐναντίον, οὐδὲ τῷ τριπλασίῳ, οὐδὲ τῶν τοιούτων οὐδενί.

Δοκεῖ δὲ καὶ τὸ μᾶλλον καὶ τὸ ἧττον ἐπιδέχεσθαι τὰ πρός τι· ὅμοιον γὰρ καὶ ἀνόμοιον μᾶλλον καὶ ἧττον λέγεται, καὶ ἴσον καὶ ἄνισον μᾶλλον καὶ ἧττον λέγεται, ἑκάτερον αὐτῶν πρός τι ὄν· τό τε γὰρ ὅμοιον τινὶ ὅμοιον λέγεται καὶ τὸ ἀνόμοιον τινὶ ἀνόμοιον. οὐ πάντα δὲ τὰ πρός τι ἐπιδέχεται τὸ μᾶλλον καὶ ἧττον· τὸ γὰρ διπλάσιον οὐ λέγεται μᾶλλον καὶ ἧττον διπλάσιον, οὐδὲ τῶν τοιούτων οὐδέν.

Πάντα δὲ τὰ πρός τι πρὸς ἀντιστρέφοντα λέγεται, οἷον ὁ δοῦλος δεσπότου δοῦλος λέγεται καὶ ὁ δεσπότης δούλου δεσπότης, καὶ τὸ διπλάσιον ἡμίσεος διπλάσιον καὶ τὸ ἥμισυ διπλασίου ἥμισυ, καὶ τὸ μεῖζον ἐλάττονος μεῖζον καὶ τὸ ἔλαττον μείζονος ἔλαττον. ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων, πλὴν τῇ πτώσει ἐνίοτε διοίσει κατὰ τὴν λέξιν, οἷον ἡ ἐπιστήμη ἐπιστητοῦ λέγεται ἐπιστήμη καὶ τὸ ἐπιστητὸν ἐπιστήμῃ ἐπιστητόν, καὶ ἡ αἴσθησις αἰσθητοῦ αἴσθησις καὶ τὸ αἰσθητὸν αἰσθήσει αἰσθητόν. οὐ μὴν ἀλλ᾽ ἐνίοτε οὐ δόξει ἀντιστρέφειν, ἐὰν μὴ οἰκείως πρὸς ὃ λέγεται ἀποδοθῇ, ἀλλὰ διαμάρτῃ ὁ ἀποδιδούς, οἷον τὸ πτερὸν ἐὰν ἀποδοθῇ ὄρνιθος, οὐκ ἀντιστρέφει ὄρνις πτεροῦ. οὐ γὰρ οἰκείως τὸ πρῶτον ἀποδέδοται πτερὸν ὄρνιθος· οὐ γὰρ ᾗ ὄρνις, ταύτῃ τὸ πτερὸν αὐτοῦ λέγεται, ἀλλ᾽ ᾗ πτερωτόν ἐστι· πολλῶν γὰρ καὶ ἄλλων πτερά ἐστιν, ἃ οὐκ εἰσὶν ὄρνιθες. ὥστε ἐὰν ἀποδοθῇ οἰκείως, καὶ ἀντιστρέφει, οἷον τὸ πτερὸν πτερωτοῦ πτερὸν καὶ τὸ πτερωτὸν πτερῷ πτερωτόν. ἐνίοτε δὲ καὶ ὀνοματοποιεῖν ἴσως ἀναγκαῖον, ἐὰν μὴ κείμενον ᾖ ὄνομα πρὸς ὃ οἰκείως ἂν ἀποδοθείη, οἷον τὸ πηδάλιον τοῦ πλοίου ἐὰν ἀποδοθῇ, οὐκ οἰκεία ἡ ἀπόδοσις γίνεται· οὐ γὰρ ᾗ πλοῖον,

vas; y ciencia, a ignorancia. Pero no se da contrario en todas las cosas relativas; pues nada es contrario a lo doble ni a lo triple, ni a ninguna de estas cosas.

Y también las relativas parecen admitir lo más y lo menos; en efecto, similar y disímil se dicen más y menos, e igual y desigual[55] se dicen más y menos, siendo cada uno de ellos en relación a algo; pues tanto lo similar se dice similar a algo, como lo disímil, disímil de algo. Sin embargo, no todas las relativas admiten lo más y lo menos; pues lo doble no se dice más y menos doble, y ninguna de las cosas de este tipo.

Y todas las relativas se dicen en relación a las que les son convertibles; por ejemplo, el esclavo se dice esclavo de un amo, y el amo, amo de un esclavo, y lo doble, doble de una mitad, y la mitad, mitad de doble, y lo mayor, mayor de menor, y lo menor, menor de mayor. E igualmente también en las otras cosas, a menos que por el caso a veces uno diferencie según la expresión; por ejemplo, el conocimiento se dice conocimiento de lo cognoscible, y lo cognoscible, cognoscible para el conocimiento, y la sensación, sensación de lo sensible, y lo sensible, sensible para la sensación[56]. Sin embargo, a veces no parecerá ser convertible, y errará el que asigna, a no ser que lo asigne convenientemente en relación a lo que se dice; por ejemplo, si el ala se asigna a pájaro, no es convertible pájaro con ala. En efecto, en primer término el ala no se ha asignado convenientemente a pájaro, pues no en cuanto pájaro aquí se dice ala de él, sino en cuanto es alado; en efecto, las alas son de muchos que son pájaros y de otros que no lo son. De modo que, si se asigna convenientemente, también es convertible; por ejemplo, el ala es ala de alado y lo alado es alado por ala. Pero también algunas veces, cuando no se ha establecido un nombre en relación al cual asignar convenientemente, es necesario neologizar; por ejemplo, si el timón se asigna a nave, la asignación no será conveniente; pues no es en cuanto nave que el

ταύτῃ αὐτοῦ τὸ πηδάλιον λέγεται· ἔστι γὰρ πλοῖα ὧν οὐκ ἔστι πηδάλια. διὸ οὐκ ἀντιστρέφει· τὸ γὰρ πλοῖον οὐ λέγεται πηδαλίου πλοῖον. ἀλλ' ἴσως οἰκειοτέρα ἂν ἡ ἀπόδοσις εἴη, εἰ οὕτω πως ἀποδοθείη, τὸ πηδάλιον πηδαλιωτοῦ πηδάλιον, ἢ ὁπωσοῦν ἄλλως· ὄνομα γὰρ οὐ κεῖται. καὶ ἀντιστρέφει γε, ἐὰν οἰκείως ἀποδοθῇ· τὸ γὰρ πηδαλιωτὸν πηδαλίῳ πηδαλιωτόν. ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων, οἷον ἡ κεφαλὴ οἰκειοτέρως ἂν ἀποδοθείη κεφαλωτοῦ ἢ ζῴου ἀποδιδομένη· οὐ γὰρ ᾗ ζῷον, κεφαλὴν ἔχει· πολλὰ γὰρ τῶν ζῴων κεφαλὴν οὐκ ἔχει. οὕτω δὲ ῥᾷστα ἂν ἴσως τις λάβοι οἷς μὴ κεῖται ὀνόματα, εἰ ἀπὸ τῶν πρώτων καὶ τοῖς πρὸς αὐτὰ ἀντιστρέφουσι τιθείη τὰ ὀνόματα, ὥσπερ ἐπὶ τῶν προειρημένων ἀπὸ τοῦ πτεροῦ τὸ πτερωτὸν καὶ ἀπὸ τοῦ πηδαλίου τὸ πηδαλιωτόν. πάντα οὖν τὰ πρός τι, ἐάν περ οἰκείως ἀποδιδῶται, πρὸς ἀντιστρέφοντα λέγεται, ἐπεὶ ἐάν γε πρὸς τὸ τυχὸν ἀποδιδῶται καὶ μὴ πρὸς αὐτὸ ὃ λέγεται, οὐκ ἀντιστρέφει. λέγω δὲ ὅτι οὐδὲ τῶν ὁμολογουμένως πρὸς ἀντιστρέφοντα λεγομένων, καὶ ὀνομάτων αὐτοῖς κειμένων, οὐδὲν ἀντιστρέφει, ἐὰν πρός τι τῶν συμβεβηκότων ἀποδιδῶται καὶ μὴ πρὸς αὐτὸ ὃ λέγεται, οἷον ὁ δοῦλος ἐὰν μὴ δεσπότου ἀποδοθῇ ἀλλ' ἀνθρώπου ἢ δίποδος ἢ ὁτουοῦν τῶν τοιούτων, οὐκ ἀντιστρέφει· οὐ γὰρ οἰκεία ἡ ἀπόδοσίς ἐστιν. ἔτι δ' ἐὰν μέν τι οἰκείως ἀποδεδομένον ᾖ πρὸς ὃ λέγεται, πάντων περιαιρουμένων τῶν ἄλλων ὅσα συμβεβηκότα ἐστί, καταλειπομένου δὲ μόνου τούτου πρὸς ὃ ἀπεδόθη οἰκείως, ἀεὶ πρὸς αὐτὸ ῥηθήσεται, οἷον ὁ δοῦλος ἐὰν πρὸς δεσπότην λέγηται, περιαιρουμένων τῶν ἄλλων ἁπάντων ὅσα συμβεβηκότα ἐστὶ τῷ δεσπότῃ, οἷον τὸ δίποδι εἶναι καὶ τὸ ἐπιστήμης δεκτικῷ καὶ τὸ ἀνθρώπῳ, καταλειπομένου δὲ μόνου τοῦ δεσπότην εἶναι, ἀεὶ ὁ δοῦλος πρὸς αὐτὸ ῥηθήσεται· ὁ γὰρ δοῦλος δεσπότου δοῦλος λέ-

timón aquí se dice de ella; en efecto, hay naves que no tienen timón. Por tanto, no es convertible; pues, la nave no se dice nave de timón. Pero tal vez la asignación sería más conveniente si de algún modo se asignase así: el timón es timón de lo timoneado, o de cualquier otro modo; en efecto, no hay un nombre establecido. Y es convertible si se asigna convenientemente, pues lo timoneado es timoneado por el timón. Y de igual modo también en las otras cosas; por ejemplo, la cabeza se asignaría más convenientemente a lo cabezado que asignándose a animal, pues no en cuanto animal tiene cabeza; en efecto, muchos de los animales no tienen cabeza. Y así muy fácilmente tal vez alguien podría tomar[57] un nombre para aquellas cosas que no tienen nombres establecidos, si a partir de los primeros también fueran establecidos los nombres para los que son convertibles en relación a aquellos, como en relación a los antes mencinados, lo alado, de ala, y lo timoneado, de timón. Por tanto, todas las cosas relativas, si se asignan convenientemente, se dicen en relación a las que les son convertibles; puesto que si se asignan azarosamente y no en relación a lo mismo que se dice, no es convertible. Y digo que incluso ni de las cosas que se dicen consensualmente en relación a las que les son convertibles y de los nombres que han sido establecidos para ellas, nada es convertible si se asigna en relación a alguno de los accidentes y no en relación a lo mismo que se dice; por ejemplo, si el esclavo no se asigna a amo sino a hombre, o a bípedo, o a alguno de este tipo, no es convertible; en efecto, la asignación no es conveniente. Y además si algo fuera asignado convenientemente en relación a lo que se dice, habiéndose suprimido todo lo que es accidental y dejando solamente eso en relación a lo que se asignó convenientemente, siempre se enunciará en relación a lo mismo; por ejemplo, si el esclavo se dijera en relación a amo, suprimiéndose todas las otras cosas que son accidentes para el amo, como el ser bípedo, el ser capaz de conocimiento y el ser hombre, y

γεται. ἐὰν δέ γε μὴ οἰκείως ἀποδοθῇ πρὸς ὅ ποτε λέγεται, περιαιρουμένων μὲν τῶν ἄλλων, καταλειπομένου δὲ μόνου τοῦ πρὸς ὃ ἀπεδόθη, οὐ ῥηθήσεται πρὸς αὐτό. ἀποδεδόσθω γὰρ ὁ δοῦλος ἀνθρώπου καὶ τὸ πτερὸν ὄρνιθος, καὶ περιῃρήσθω τοῦ ἀνθρώπου τὸ δεσπότην αὐτὸν εἶναι· οὐ γὰρ ἔτι ὁ δοῦλος πρὸς ἄνθρωπον ῥηθήσεται· μὴ γὰρ ὄντος δεσπότου οὐδὲ δοῦλός ἐϛιν. ὡσαύτως καὶ τοῦ ὄρνιθος περιῃρήσθω τὸ πτερωτῷ εἶναι· οὐ γὰρ ἔτι ἔϛαι τὸ πτερὸν τῶν πρός τι· μὴ γὰρ ὄντος πτερωτοῦ οὐδὲ πτερὸν ἔϛαι τινός. ὥϛε δεῖ μὲν ἀποδιδόναι πρὸς ὅ ποτε οἰκείως λέγεται. κἂν μὲν ὄνομα ᾖ κείμενον, ῥᾳδία ἡ ἀπόδοσις γίνεται· μὴ ὄντος δὲ ἀναγκαῖον ἴσως ὀνοματοποιεῖν. οὕτω δὲ ἀποδιδομένων φανερὸν ὅτι πάντα τὰ πρός τι πρὸς ἀντιϛρέφοντα λέγεται.

Δοκεῖ δὲ τὰ πρός τι ἅμα τῇ φύσει εἶναι, καὶ ἐπὶ μὲν τῶν πλείϛων ἀληθές ἐϛιν. ἅμα γὰρ διπλάσιόν τέ ἐϛι καὶ ἥμισυ, καὶ ἡμίσεος ὄντος διπλάσιόν ἐϛι· καὶ δεσπότȣ ὄντος δοῦλός ἐϛι, καὶ δούλου ὄντος δεσπότης ἐϛίν· ὁμοίως δὲ τούτοις καὶ τὰ ἄλλα. καὶ συναναιρεῖ δὲ ταῦτα ἄλληλα· μὴ γὰρ ὄντος διπλασίου ȣ̓κ ἔϛιν ἥμισυ, καὶ ἡμίσεος μὴ ὄντος ȣ̓κ ἔϛι διπλάσιον· ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων ὅσα τοιαῦτα. ȣ̓κ ἐπὶ πάντων δὲ τῶν πρός τι ἀληθὲς δοκεῖ τὸ ἅμα τῇ φύσει εἶναι· τὸ γὰρ ἐπιϛητὸν πρότερον ἂν δόξειε τῆς ἐπιϛήμης εἶναι. ὡς γὰρ ἐπὶ τὸ πολὺ προϋπαρχόντων τῶν πραγμάτων τὰς ἐπιϛήμας λαμβάνομεν· ἐπ' ὀλίγων γὰρ ἂν ἢ ἐπ' οὐδενὸς ἴδοι τις ἂν ἅμα τῷ ἐπιϛητῷ τὴν ἐπιϛήμην γινομένην. ἔτι τὸ μὲν ἐπιϛητὸν ἀναιρεθὲν συναναιρεῖ τὴν ἐπιϛήμην, ἡ δὲ ἐπιϛήμη τὸ ἐπιϛητὸν οὐ συναναιρεῖ· ἐπιϛητοῦ μὲν γὰρ μὴ ὄντος οὐκ ἔϛιν ἐπιϛήμη (οὐδενὸς γὰρ ἔϛαι ἐπιϛήμη), ἐπιϛήμης δὲ μὴ οὔσης ȣ̓δὲν

dejando solamente el ser amo, siempre el esclavo se enunciará en relación a lo mismo; en efecto, el esclavo se dice esclavo de amo. Pero si no se asigna convenientemente en relación a lo que se dice, 7 b 1 suprimiendo lo demás y dejando solo aquello en relación a lo que fue asignado, no se enunciará en relación a lo mismo. En efecto, asígnese el esclavo a hombre, y el ala, a pájaro, y suprímase del hombre el ser amo mismo: ya no se enunciará el esclavo en relación a hombre. Pues no habiendo amo, tampoco hay esclavo. Y de igual modo, suprímese de pájaro el ser alado: ya el ala no será de las cosas relativas, pues no habiendo alado no habrá ala de algo. De modo que es preciso asignar convenientemente en relación a lo que se dice. Y si hubiese un nombre establecido, la asignación será fácil; pero no habiéndolo, será quizás necesario neologizar. Y asignándose así, es claro que todas las cosas relativas se dicen en relación a las que les son convertibles.

Y parece que las cosas relativas son simultáneas por naturaleza[58]; y en la mayoría de los casos es verdadero[59]. En efecto, tanto doble como mitad son simultáneos, pues habiendo mitad hay doble, y habiendo amo hay esclavo, y habiendo esclavo hay amo; y similarmente a estas, también las otras cosas. Y así se coanulan unas a otras: pues no habiendo mitad no hay doble y no habiendo doble no hay mitad; e igualmente también en las otras cosas que son de este tipo. Sin embargo, ser simultáneas por naturaleza no parece ser verdadero en todas las cosas relativas, pues lo cognoscible parecería ser anterior al conocimiento. En efecto, en la mayoría de los casos, preexistiendo las cosas adquirimos los conocimientos; pues en pocos o en ningún caso alguien podría ver que simultáneamente con lo cognoscible surge el conocimiento. Además anulado lo cognoscible se coanula el conocimiento. En cambio, el conocimiento no coanula lo cognoscible; en efecto, no habiendo cognoscible no hay conocimiento (pues será conocimiento de nada), pero no habiendo conocimiento nada

κωλύει ἐπιστητὸν εἶναι, οἷον καὶ ὁ τοῦ κύκλου τετραγωνισμὸς εἴγε ἔστιν ἐπιστητόν, ἐπιστήμη μὲν αὐτοῦ οὐκ ἔστιν οὐδέπω, αὐτὸς δὲ ἐπιστητόν ἐστιν. ἔτι ζῴου μὲν ἀναιρεθέντος οὐκ ἔσται ἐπιστήμη, τῶν δ' ἐπιστητῶν πολλὰ ἐνδέχεται εἶναι. ὁμοίως δὲ τούτοις καὶ τὰ ἐπὶ τῆς αἰσθήσεως ἔχει. τὸ γὰρ αἰσθητὸν πρότερον τῆς αἰσθήσεως δοκεῖ εἶναι. τὸ μὲν γὰρ αἰσθητὸν ἀναιρεθὲν συναναιρεῖ τὴν αἴσθησιν, ἡ δὲ αἴσθησις τὸ αἰσθητὸν οὐ συναναιρεῖ. αἱ γὰρ αἰσθήσεις περὶ σῶμα καὶ ἐν σώματί εἰσιν, αἰσθητοῦ δὲ ἀναιρεθέντος ἀναιρεῖται καὶ τὸ σῶμα (τῶν γὰρ αἰσθητῶν τὸ σῶμα), σώματος δὲ μὴ ὄντος ἀναιρεῖται καὶ ἡ αἴσθησις, ὥστε συναναιρεῖ τὸ αἰσθητὸν τὴν αἴσθησιν. ἡ δέ γε αἴσθησις τὸ αἰσθητὸν οὐ συναναιρεῖ· ζῴου γὰρ ἀναιρεθέντος αἴσθησις μὲν ἀναιρεῖται, αἰσθητὸν δὲ ἔσται, οἷον σῶμα, θερμόν, γλυκύ, πικρόν, καὶ τἆλλα πάντα ὅσα ἐστὶν αἰσθητά. ἔτι ἡ μὲν αἴσθησις ἅμα τῷ αἰσθητικῷ γίνεται· ἅμα γὰρ τῷ ζῴῳ γίνεται καὶ αἴσθησις· τὸ δέ γε αἰσθητόν ἐστι καὶ πρὸ τοῦ ζῷον ἢ αἴσθησιν εἶναι· πῦρ γὰρ καὶ ὕδωρ καὶ τὰ τοιαῦτα, ἐξ ὧν καὶ τὸ ζῷον συνίσταται, ἔστι καὶ πρὸ τοῦ ζῷον ὅλως εἶναι ἢ αἴσθησιν, ὥστε πρότερον ἂν τῆς αἰσθήσεως τὸ αἰσθητὸν εἶναι δόξειεν.

Ἔχει δὲ ἀπορίαν πότερον οὐδεμία οὐσία τῶν πρός τι λέγεται, καθάπερ δοκεῖ, ἢ τοῦτο ἐνδέχεται κατά τινας τῶν δευτέρων οὐσιῶν. ἐπὶ μὲν γὰρ τῶν πρώτων οὐσιῶν ἀληθές ἐστιν· οὔτε γὰρ τὰ ὅλα οὔτε τὰ μέρη πρός τι λέγεται. ὁ γάρ τις ἄνθρωπος οὐ λέγεται τινός τις ἄνθρωπος, οὐδὲ ὁ τὶς βοῦς τινός τις βοῦς. ὡσαύτως δὲ καὶ τὰ μέρη· ἡ γάρ τις χεὶρ οὐ λέγεται τινός τις χεὶρ ἀλλά τινος χείρ, καὶ ἡ τὶς κεφαλὴ οὐ λέγεται τινός τις κεφαλὴ ἀλλά τινος κεφαλή. ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν δευτέρων οὐσιῶν, ἐπί γε τῶν πλείστων, οἷον ὁ ἄνθρωπος οὐ λέγεται τινὸς ἄν-

impide que haya cognoscible: por ejemplo, aun cuando la cuadratura del círculo sea cognoscible, todavía no hay conocimiento de ella; sin embargo, ella misma es cognoscible. Además, anulado animal no habrá conocimiento, pero es posible que muchas de las cosas cognoscibles sean. Y similarmente a estas también se encuentran las cosas en la sensación, pues lo sensible parece ser anterior a la sensación[60]. En efecto, anulado lo sensible se coanula la sensación, pero la sensación no coanula lo sensible; pues las sensaciones son respecto de un cuerpo y en un cuerpo, y anulado lo sensible se anula también el cuerpo (pues el cuerpo es de las cosas 8 a 1
sensibles), y no habiendo cuerpo se anula también la sensación; de modo que lo sensible coanula la sensación. Pero la sensación no coanula lo sensible, pues anulando animal se anula sensación, pero habrá sensible; por ejemplo, cuerpo, caliente, dulce, amargo, y toda las otras cosas que son sensibles. Además la sensación surge simultáneamente con el sentiente[61], pues simultáneamente con lo animal surge también la sensación; pero lo sensible es también anterior a que haya animal o sensación. Pues fuego, agua y las cosas de este tipo de las cuales también se compone lo animal son también anteriores a que haya absolutamente animal o sensación; de modo que lo sensible parecería ser anterior a la sensación[62].

Pero hay una dificultad: si ninguna entidad se dice de entre las cosas relativas, como parece, o si esto es posible en algunas de las entidades segundas. Ciertamente es verdadero en las entidades primeras; pues ni los todos ni las partes se dicen en relación a algo. En efecto, el cierto hombre no se dice cierto hombre de algo, ni el cierto buey, cierto buey de algo. E igualmente también las partes; en efecto, la cierta mano no se dice cierta mano de alguien, sino mano de alguien, también la cierta cabeza no se dice cierta cabeza de alguien, sino cabeza de alguien. Y de igual modo también en las entidades segundas, al menos en la mayoría; por ejemplo, el

θρωπος, ȣ̓δὲ ὁ βοῦς τινὸς βοῦς, ȣ̓δὲ τὸ ξύλον τινὸς ξύλον, ἀλλά τινος κτῆμα λέγεται. ἐπὶ μὲν ȣ̑ν τῶν τοιούτων φανερὸν ὅτι οὐκ ἔςι τῶν πρός τι· ἐπ᾽ ἐνίων δὲ τῶν δευτέρων οὐσιῶν ἔχει ἀμφισβήτησιν, οἷον ἡ κεφαλὴ τινὸς λέγεται κεφαλὴ καὶ ἡ χεὶρ τινὸς λέγεται χεὶρ καὶ ἕκαςον τῶν τοιȣ́των, ὥςε ταῦτα τῶν πρός τι δόξειεν ἂν εἶναι. εἰ μὲν ȣ̑ν ἱκανῶς ὁ τῶν πρός τι ὁρισμὸς ἀποδέδοται, ἢ τῶν πάνυ χαλεπῶν ἢ τῶν ἀδυνάτων ἐςὶ τὸ δεῖξαι ὡς ȣ̓δεμία ȣ̓σία τῶν πρός τι λέγεται· εἰ δὲ μὴ ἱκανῶς, ἀλλ᾽ ἔςι τὰ πρός τι οἷς τὸ εἶναι ταὐτόν ἐςι τῷ πρός τί πως ἔχειν, ἴσως ἂν ῥηθείη τι πρὸς αὐτά. ὁ δὲ πρότερος ὁρισμὸς παρακολουθεῖ μὲν πᾶσι τοῖς πρός τι, οὐ μὴν ταὐτόν γέ ἐςι τῷ πρός τι αὐτοῖς εἶναι τὸ αὐτὰ ἅπερ ἐςὶν ἑτέρων λέγεσθαι. ἐκ δὲ τούτων δῆλόν ἐςιν ὅτι ἐάν τις εἰδῇ τι ὡρισμένως τῶν πρός τι, κἀκεῖνο πρὸς ὃ λέγεται ὡρισμένως εἴσεται. φανερὸν μὲν οὖν καὶ ἐξ αὐτῶν ἐςίν. εἰ γὰρ οἶδέ τις τόδε τι ὅτι ἔςι τῶν πρός τι, ἔςι δὲ τὸ εἶναι τοῖς πρός τι ταὐτὸν τῷ πρός τί πως ἔχειν, κἀκεῖνο οἶδε πρὸς ὃ τοῦτό πως ἔχει· εἰ γὰρ οὐκ οἶδεν ὅλως πρὸς ὃ τοῦτό πως ἔχει, οὐδ᾽ εἰ πρός τί πως ἔχει εἴσεται. καὶ ἐπὶ τῶν καθ᾽ ἕκαςα δὲ δῆλον τὸ τοιοῦτον, οἷον τόδε τι εἰ οἶδε ἀφωρισμένως ὅτι ἔςι διπλάσιον, καὶ ὅτȣ διπλάσιόν ἐςιν εὐθὺς ἀφωρισμένως οἶδεν· εἰ γὰρ μηδενὸς τῶν ἀφωρισμένων οἶδεν αὐτὸ διπλάσιον, οὐδ᾽ εἰ διπλάσιόν ἐςιν ὅλως οἶδεν. ὡσαύτως δὲ καὶ τόδε τι εἰ οἶδεν ὅτι κάλλιόν ἐςι, καὶ ὅτου κάλλιόν ἐςιν

hombre no se dice hombre de algo, ni el buey, buey de algo, ni la madera, madera de algo, sino que se dicen posesión de algo[63]. Así pues es claro que las cosas de este tipo no son relativas; pero en algunas entidades segundas se tiene la duda: por ejemplo, la cabeza se dice cabeza de alguien y la mano se dice mano de alguien y cada una de las cosas de este tipo, de modo que estas cosas parecerían ser relativas[64]. Si la definición de las cosas relativas se ha dado suficientemente, el mostrar que ninguna entidad se dice relativa, o es de las cosas muy difíciles o es de las imposibles; pero si no se ha dado suficientemente, sino que las cosas relativas son aquellas para las cuales el ser es lo mismo que hallarse de algún modo en relación a algo, quizás algo podría mencionarse en relación a ellas[65]. Pero la primera definición conviene a todas las relativas; sin embargo el decirse de otras cosas, eso que precisamente ellas son, no es lo mismo que el ser relativo a ellas. En efecto, a partir de estas cosas es evidente que si alguien conoce defínidamente algo de las cosas relativas también conocerá defínidamente aquello en relación a lo cual se dice. Así pues, es claro también a partir de ellas mismas; en efecto, si alguien conoce un cierto esto que es de las cosas relativas, y el ser para las cosas relativas es lo mismo que el hallarse de algún modo en relación a algo, también conoce aquello en relación a lo cual esto de algún modo se halla. Pues si no se conoce en absoluto aquello en relación a lo cual se halla de algún modo, tampoco conocerá si se halla de algún modo en relación a algo. Y también en los singulares es claro tal cosa; por ejemplo, si se conoce definidamente que un cierto esto es doble, también se conoce correctamente en forma definida aquello en comparación a lo cual es doble, pues si no se conoce que eso mismo es doble de ninguno de los definidos, tampoco se conoce en absoluto si es doble. Y de igual modo también si se conoce que un cierto esto es más bello, también es necesario por eso conocer correctamente en forma definida en

εὐθὺς ἀφωρισμένως ἀναγκαῖον εἰδέναι διὰ ταῦτα. οὐκ ἀορίστως δὲ εἴσεται ὅτι τοῦτό ἐστι χείρονος κάλλιον· ὑπόληψις γὰρ τὸ τοιοῦτο γίνεται, οὐκ ἐπιστήμη· οὐ γὰρ ἔτι ἀκριβῶς εἴσεται ὅτι ἐστὶ χείρονος κάλλιον. εἰ γὰρ οὕτως ἔτυχεν, οὐδέν ἐστι χεῖρον αὐτοῦ. ὥστε φανερὸν ὅτι ἀναγκαῖόν ἐστιν, ὃ ἂν εἰδῇ τις τῶν πρός τι ἀφωρισμένως, κἀκεῖνο πρὸς ὃ λέγεται ἀφωρισμένως εἰδέναι. τὴν δέ γε κεφαλὴν καὶ τὴν χεῖρα καὶ ἕκαστον τῶν τοιούτων, ἅ εἰσιν οὐσίαι, αὐτὸ μὲν ὅπερ ἐστὶν ὡρισμένως ἔστιν εἰδέναι, πρὸς ὃ δὲ λέγεται, οὐκ ἀναγκαῖον. τίνος γὰρ αὕτη ἡ κεφαλὴ ἢ τίνος ἡ χείρ, οὐκ ἔστιν εἰδέναι ὡρισμένως. ὥστε οὐκ ἂν εἴη ταῦτα τῶν πρός τι. εἰ δὲ μή ἐστι ταῦτα τῶν πρός τι, ἀληθὲς ἂν εἴη λέγειν ὅτι οὐδεμία οὐσία τῶν πρός τί ἐστιν. ἴσως δὲ χαλεπὸν ὑπὲρ τῶν τοιούτων σφοδρῶς ἀποφαίνεσθαι μὴ πολλάκις ἐπεσκεμμένον· τὸ μέντοι διηπορηκέναι ἐφ' ἑκάστου αὐτῶν οὐκ ἄχρηστόν ἐστιν.

8 Ποιότητα δὲ λέγω καθ' ἣν ποιοί τινες εἶναι λέγονται. ἔστι δὲ ἡ ποιότης τῶν πλεοναχῶς λεγομένων. ἓν μὲν οὖν εἶδος ποιότητος ἕξις καὶ διάθεσις λεγέσθωσαν. διαφέρει δὲ ἕξις διαθέσεως τῷ πολὺ χρονιώτερον εἶναι καὶ μονιμώτερον. τοιαῦται δὲ αἵ τε ἐπιστῆμαι καὶ αἱ ἀρεταί· ἥ τε γὰρ ἐπιστήμη δοκεῖ τῶν παραμονίμων εἶναι καὶ δυσκινήτων, ἐὰν καὶ μετρίως τις ἐπιστήμην λάβῃ, ἐάν περ μὴ μεγάλη μεταβολὴ γένηται ὑπὸ νόσου ἢ ἄλλου τινὸς τοιούτου· ὡσαύτως δὲ καὶ ἡ ἀρετή, οἷον ἡ δικαιοσύνη καὶ ἡ σωφροσύνη καὶ ἕκαστον τῶν τοιούτων, οὐκ εὐκίνητον δοκεῖ εἶναι οὐδ' εὐμετάβολον. διαθέσεις δὲ λέγονται ἅ ἐστιν εὐκίνητα καὶ ταχὺ μεταβάλλοντα, οἷον θερμότης καὶ κατάψυξις καὶ νόσος καὶ ὑγίεια καὶ ὅσα ἄλλα τοιαῦτα· διάκειται μὲν γάρ πως κατὰ ταύτας ὁ ἄνθρωπος, ταχὺ δὲ μεταβάλλει ἐκ θερμοῦ ψυχρὸς γενόμενος καὶ ἐκ τοῦ ὑγιαίνειν εἰς τὸ νο-

comparación a qué es más bello. En cambio no se conocerá en forma indefinida que esto es más bello que algo menos bello; en efecto, ello sería una suposición, no un conocimiento, pues además no conocerá rigurosamente que es más bello que algo menos bello. Puesto que si aconteciera de este modo, nada sería menos bello que eso mismo[66]. De este modo, es claro que es necesario que lo que alguien conoce en forma definida de las cosas relativas, también conozca en forma definida aquello en relación a lo cual se dice. Y ciertamente, la cabeza y la mano, y cada una de las cosas de este tipo que son entidades, eso que precisamente son, es necesario conocer definidamente, pero en relación a lo cual se dicen, no es necesario. En efecto, conocer definidamente de quién es esta cabeza o de quién la mano no es necesario. De modo que estas no serían relativas. Pero si estas no son de las cosas relativas, sería verdadero decir que ninguna entidad es de las cosas relativas. E igualmente es difícil declarar firmemente acerca de tales cosas sin haberlas examinado muchas veces. Ciertamente el haber dudado de cada una de ellas no es inútil.

8 Y defino como cualidad a aquello que algunos[67] llaman cuales[68]. Y la cualidad es de las cosas que se dicen de muchos modos; en efecto, hábito y disposición podrían decirse una especie de cualidad. Sin embargo, hábito difiere de disposición por ser mucho más duradero y más estable. Y tanto las ciencias como las virtudes son tales; y en efecto la ciencia parece ser de las cosas permanentes y difícilmente removibles, incluso si alguien adquiere moderamente alguna ciencia, en tanto que no se produzca un mayor cambio por enfermedad o alguna cosa de este tipo. Y de igual modo también la virtud; por ejemplo, la justicia y la templanza y cada una de las cosas de este tipo no parecen ser fácilmente movibles ni fácilmente cambiantes. Y se dicen disposiciones las cosas que son fácilmente movibles y rápidamente

σεῖν, ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων, εἰ μή τις καὶ αὐτῶν τούτων τυγχάνοι διὰ χρόνου πλῆθος ἤδη πεφυσιωμένη καὶ ἀνίατος ἢ πάνυ δυσκίνητος οὖσα, ἣν ἄν τις ἴσως ἕξιν ἤδη προσαγορεύοι. φανερὸν δὲ ὅτι ταῦτα βούλονται ἕξεις λέγειν, ἅ ἐστι πολυχρονιώτερα καὶ δυσκινητότερα· τοὺς γὰρ τῶν ἐπιστημῶν μὴ πάνυ κατέχοντας ἀλλ' εὐκινήτους ὄντας οὔ φασιν ἕξιν ἔχειν, καίτοι διάκεινταί γέ πως κατὰ τὴν ἐπιστήμην ἢ χεῖρον ἢ βέλτιον. ὥστε διαφέρει ἕξις διαθέσεως τῷ τὴν μὲν εὐκίνητον εἶναι, τὴν δὲ πολυχρονιωτέραν τε καὶ δυσκινητοτέραν. εἰσὶ δὲ αἱ μὲν ἕξεις καὶ διαθέσεις, αἱ δὲ διαθέσεις οὐκ ἐξ ἀνάγκης ἕξεις· οἱ μὲν γὰρ ἕξεις ἔχοντες καὶ διάκεινται γέ πως κατ' αὐτάς, οἱ δὲ διακείμενοι οὐ πάντως καὶ ἕξιν ἔχουσιν.

Ἕτερον δὲ γένος ποιότητος καθ' ὃ πυκτικοὺς ἢ δρομικοὺς ἢ ὑγιεινοὺς ἢ νοσώδεις λέγομεν, καὶ ἁπλῶς ὅσα κατὰ δύναμιν φυσικὴν ἢ ἀδυναμίαν λέγεται. οὐ γὰρ τῷ διακεῖσθαί γέ πως ἕκαστον τῶν τοιούτων ποιὸν λέγεται, ἀλλὰ τῷ δύναμιν ἔχειν φυσικὴν ἢ ἀδυναμίαν τοῦ ποιῆσαί τι ῥᾳδίως ἢ μηδὲν πάσχειν, οἷον πυκτικοὶ ἢ δρομικοὶ οὐ τῷ διακεῖσθαί πως λέγονται ἀλλὰ τῷ δύναμιν ἔχειν φυσικὴν τοῦ ποιῆσαί τι ῥᾳδίως, ὑγιεινοὶ δὲ λέγονται τῷ δύναμιν ἔχειν φυσικὴν τοῦ μηδὲν πάσχειν ὑπὸ τῶν τυχόντων ῥᾳδίως, νοσώδεις δὲ τῷ ἀδυναμίαν ἔχειν φυσικὴν τοῦ μηδὲν πάσχειν ῥᾳδίως ὑπὸ τῶν τυχόντων. ὁμοίως δὲ τούτοις καὶ τὸ σκληρὸν καὶ τὸ μαλακὸν ἔχει· τὸ μὲν γὰρ σκληρὸν

cambiantes; por ejemplo, calor y frío, y enfermedad y salud, y todas las otras de este tipo. En efecto, el hombre se halla dispuesto de algún modo según estas y cambia rápidamente desde caliente deviniendo frío, y desde estar sano al estar enfermo, y de igual modo también en las otras cosas, a no ser que alguna de estas mismas se haya vuelto natural a causa de la duración del tiempo y fuese también irremediable o muy difícilmente movible, a la cual alguien podría quizás denominar hábito. Y es claro que se desea decir hábito a estas cosas que son mucho más duraderas y más difícilmente removibles. Pues, los que no dominan mucho las ciencias, sino que son cambiantes, no se dice que tengan hábito, aunque ciertamente se hallen dispuestos de algún modo respecto de la ciencia, sea peor, sea mejor. De modo que hábito difiere de disposición por ser esta cambiante, aquel mucho más duradero como más difícilmente removible. Y los hábitos son también disposiciones; sin embargo, las disposiciones no son necesariamente hábitos; pues, quienes tienen hábitos también se hallan dispuestos de algún modo respecto de ellos, pero los que se hallan dispuestos no siempre tienen también hábito[69].

Y otro género de cualidad es según el que decimos pugilistas o corredores o saludables o enfermizos y absolutamente todas las cosas que se dicen según una potencia natural o una impotencia. En efecto, cada una de las cosas de este tipo se dice cual, no por hallarse dispuesta de algún modo, sino por tener potencia natural o impotencia[70] para hacer algo fácilmente o para nada padecer; por ejemplo, se dicen pugilistas o corredores no por hallarse dispuestos de algún modo, sino por tener una potencia natural para hacer algo fácilmente, y se dicen saludables por tener una potencia natural para nada padecer fácilmente por los azares, y los enfermizos por tener una impotencia natural para nada padecer fácilmente por los azares. Y similarmente a estos también se encuentra lo duro y lo blando, pues lo duro se dice por tener

λέγεται τῷ δύναμιν ἔχειν τοῦ μὴ ῥᾳδίως διαιρεῖσθαι, τὸ δὲ μαλακὸν τῷ ἀδυναμίαν ἔχειν τοῦ αὐτοῦ τούτου.

Τρίτον δὲ γένος ποιότητος παθητικαὶ ποιότητες καὶ πάθη. ἔστι δὲ τὰ τοιάδε οἷον γλυκύτης τε καὶ πικρότης καὶ στρυφνότης καὶ πάντα τὰ τούτοις συγγενῆ, ἔτι δὲ θερμότης καὶ ψυχρότης καὶ λευκότης καὶ μελανία. ὅτι μὲν οὖν αὗται ποιότητές εἰσι, φανερόν· τὰ γὰρ δεδεγμένα αὐτὰ ποιὰ λέγεται κατ' αὐτάς, οἷον τὸ μέλι τῷ γλυκύτητα δεδέχθαι γλυκὺ λέγεται καὶ τὸ σῶμα λευκὸν τῷ λευκότητα δεδέχθαι· ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων ἔχει. παθητικαὶ δὲ ποιότητες λέγονται οὐ τῷ αὐτὰ τὰ δεδεγμένα τὰς ποιότητας πεπονθέναι τι· οὔτε γὰρ τὸ μέλι τῷ πεπονθέναι τι λέγεται γλυκύ, οὔτε τῶν ἄλλων τῶν τοιούτων οὐδέν. ὁμοίως δὲ τούτοις καὶ ἡ θερμότης καὶ ἡ ψυχρότης παθητικαὶ ποιότητες λέγονται οὐ τῷ αὐτὰ τὰ δεδεγμένα πεπονθέναι τι, τῷ δὲ κατὰ τὰς αἰσθήσεις ἑκάστην τῶν εἰρημένων ποιοτήτων πάθους εἶναι ποιητικὴν παθητικαὶ ποιότητες λέγονται· ἥ τε γὰρ γλυκύτης πάθος τι κατὰ τὴν γεῦσιν ἐμποιεῖ καὶ ἡ θερμότης κατὰ τὴν ἁφήν, ὁμοίως δὲ καὶ αἱ ἄλλαι. λευκότης δὲ καὶ μελανία καὶ αἱ ἄλλαι χροιαὶ οὐ τὸν αὐτὸν τρόπον τοῖς εἰρημένοις παθητικαὶ ποιότητες λέγονται, ἀλλὰ τῷ αὐτὰς ἀπὸ πάθους γεγονέναι. ὅτι μὲν οὖν γίνονται διὰ πάθος πολλαὶ μεταβολαὶ χρωμάτων, δῆλον· αἰσχυνθεὶς γάρ τις ἐρυθρὸς ἐγένετο καὶ φοβηθεὶς ὠχρὸς καὶ ἕκαστον τῶν τοιούτων· ὥστε καὶ εἴ τις φύσει τῶν τοιούτων τι παθῶν πέπονθεν ἔκ τινων φυσικῶν συμπτωμάτων, τὴν ὁμοίαν χροιὰν εἰκός ἐστιν ἔχειν αὐτόν· ἥτις γὰρ νῦν ἐν τῷ αἰσχυνθῆναι διάθεσις τῶν περὶ τὸ σῶμα ἐγένετο, καὶ κατὰ φυσικὴν σύστασιν ἡ αὐτὴ γένοιτ' ἄν, ὥστε φύσει καὶ τὴν χροιὰν ὁμοίαν γίγνεσθαι. ὅσα μὲν οὖν τῶν τοιούτων συμπτωμάτων ἀπό τινων παθῶν δυσκινήτων καὶ παραμο-

potencia para no ser dividido fácilmente, y lo blando por tener impotencia para esto mismo.

Y un tercer género de cualidad es el de cualidades pasibles y pasiones. Y son de este tipo, por ejemplo, tanto dulzura y amargura y acidez como todas las congéneres a estas, y además calor y frío, y blancura y negrura. Ciertamente es claro que estas son cualidades; pues las cosas que las admiten se dicen cuales según ellas; por ejemplo, la miel por admitir la dulzura se dice dulce, y el cuerpo, blanco, por admitir la blancura; e igualmente también ocurre en las otras cosas. Y se dicen cualidades pasibles no porque las cosas mismas que admiten las cualidades hayan padecido algo: ni la miel se dice dulce por haber padecido algo, ni ninguna de las otras cosas de este tipo. Y similarmente a estas, tanto el calor como el frío se dicen cualidades pasibles, no porque las cosas mismas que las admiten hayan padecido algo, sino que se dicen cualidades pasibles por ser cada una de las cualidades mencionadas productora de una pasión según las sensaciones; pues tanto la dulzura produce una cierta pasión según el gusto como el calor, según el tacto; e igualmente también las otras. Pero blancura y negrura y los otros tintes no se dicen cualidades pasibles en el mismo sentido que las mencionadas, sino por haber sido producidas ellas desde una pasión[71]. Por cierto es evidente que muchos cambios de tintes surgen por una pasión; pues alguien avergonzado se torna rojo y el temeroso, pálido, y cada una de las cosas de este tipo. De modo que también si alguien por naturaleza ha padecido alguna de tales pasiones a partir de algunos síntomas naturales es verosímil que él tenga similar tinte; pues cualquier disposición referente al cuerpo que se produce en el momento del avergonzarse, también ella misma podría producirse según la constitución natural, de modo que por naturaleza también se podría producir similar tinte. Por tanto, todos los síntomas de este tipo que reciben su principio a partir de algunas

νίμων τὴν ἀρχὴν εἴληφε, παθητικαὶ ποιότητες λέγονται. εἴτε γὰρ ἐν τῇ κατὰ φύσιν συϛάσει ὠχρότης ἢ μελανία γεγένηται, ποιότητες λέγονται (ποιοὶ γὰρ κατὰ ταύτας λεγόμεθα), εἴτε διὰ νόσον μακρὰν ἢ διὰ καῦμα τὸ αὐτὸ τȣ̃το συμβέβηκεν ὠχρότης ἢ μελανία, καὶ μὴ ῥᾳδίως ἀποκαθίϛανται ἢ καὶ διὰ βίȣ παραμένȣσι, ποιότητες καὶ αὐταὶ λέγονται· ὁμοίως γὰρ ποιοὶ κατὰ ταύτας λεγόμεθα. ὅσα δὲ ἀπὸ ῥᾳδίως διαλυομένων καὶ ταχὺ ἀποκαθιϛαμένων γίνεται, πάθη λέγεται, ποιότητες δὲ ȣ̓́· ȣ̓ γὰρ λέγονται ποιοί τινες κατὰ ταύτας. ȣ̓́τε γὰρ ὁ ἐρυθριῶν διὰ τὸ αἰσχυνθῆναι ἐρυθρίας λέγεται, ȣ̓́τε ὁ ὠχριῶν διὰ τὸ φοβηθῆναι ὠχρίας, ἀλλὰ μᾶλλον πεπονθέναι τι. ὥϛε πάθη μὲν τὰ τοιαῦτα λέγεται, ποιότητες δὲ ȣ̓́. ὁμοίως δὲ τούτοις καὶ κατὰ τὴν ψυχὴν παθητικαὶ ποιότητες καὶ πάθη λέγεται. ὅσα γὰρ ἐν τῇ γενέσει εὐθὺς ἀπό τινων παθῶν δυσκινήτων γεγένηται, ποιότητες λέγονται, οἷον ἥ τε μανικὴ ἔκϛασις καὶ ἡ ὀργὴ καὶ τὰ τοιαῦτα· ποιοὶ γὰρ κατὰ ταύτας λέγονται, ὀργίλοι τε καὶ μανικοί. ὁμοίως δὲ καὶ ὅσαι ἐκϛάσεις μὴ φυσικαί, ἀλλ' ἀπό τινων ἄλλων συμπτωμάτων γεγένηνται δυσαπάλλακτοι ἢ καὶ ὅλως ἀκίνητοι, ποιότητες καὶ τὰ τοιαῦτα· ποιοὶ γὰρ κατὰ ταύτας λέγονται. ὅσα δὲ ἀπὸ ταχὺ ἀποκαθιϛαμένων γίνεται, πάθη λέγεται, οἷον εἰ λυπȣ́μενός τις ὀργιλώτερός ἐϛιν· ȣ̓δὲ γὰρ λέγεται ὀργίλος ὁ ἐν τῷ τοιȣ́τῳ πάθει ὀργιλώτερος ὤν, ἀλλὰ μᾶλλον πεπονθέναι τι. ὥϛε πάθη μὲν λέγεται τὰ τοιαῦτα, ποιότητες δ' ȣ̓́.

Τέταρτον δὲ γένος ποιότητος σχῆμά τε καὶ ἡ περὶ ἕκαϛον ὑπάρχουσα μορφή, ἔτι δὲ πρὸς τούτοις εὐθύτης καὶ καμπυλότης, καὶ εἴ τι τούτοις ὅμοιόν ἐϛιν. καθ' ἕκα-

pasiones difícilmente movibles y constantes se dicen cualidades pasibles. En efecto, se dicen cualidades ya sea que palidez o negrura se hayan generado en la constitución natural (pues se nos dice cuales, según estas), ya sea que esto mismo, palidez o negrura, haya acontecido por una larga enfermedad o por una quemadura, y no se restablezca fácilmente o incluso permanezca durante la vida; también estas se dicen cualidades; pues igualmente se nos dice cuales según estas. En efecto, todas las cosas que se producen a partir de las que se disuelven fácilmente y se restablecen rápidamente se dicen pasiones, pero no cualidades, pues no se dicen ciertos cuales según estas. En efecto, ni el que enrojece a causa del avergonzarse se dice rojo, ni el que palidece a causa del atemorizarse, pálido, sino más bien por haber padecido algo. De modo que, ciertamente, tales se dicen pasiones, pero no cualidades. E igualmente a estas, también respecto del alma se dicen cualidades pasibles y pasiones. Pues todas las que se originan ya desde el nacimiento a partir de ciertas pasiones difícilmente movibles se dicen cualidades; por ejemplo, tanto el impulso demencial como la iracundia y las cosas de este tipo. En efecto, según estas se dicen cuales tanto los irascibles como los dementes. E igualmente también todos los impulsos que no son naturales, sino que a partir de algún otro síntoma han llegado a ser difíciles de apartar, o incluso, totalmente inamovibles; también tales son cualidades, ya que se les dice cuales según estas. Pero todas las cosas que se producen a partir de las que se restablecen rápidamente se dicen pasiones; por ejemplo, si alguien al disgustarse, está más iracundo; en efecto, no se dice iracundo al que está más iracundo en tal pasión, sino más bien que ha padecido algo. De modo que, ciertamente, tales se dicen pasiones, pero no cualidades.

Y un cuarto género de cualidad es tanto la figura como la forma[72] que se encuentran en cada cosa y, además, junto a ellas, rectitud y curvatura y si hay algo similar a estas. Pues en cada una

στον γὰρ τούτων ποιόν τι λέγεται· τὸ γὰρ τρίγωνον ἢ τετράγωνον εἶναι ποιόν τι λέγεται, καὶ τὸ εὐθὺ ἢ καμπύλον. καὶ κατὰ τὴν μορφὴν δὲ ἕκαστον ποιόν τι λέγεται. τὸ δὲ μανὸν καὶ τὸ πυκνὸν καὶ τὸ τραχὺ καὶ τὸ λεῖον δόξειε μὲν ἂν ποιόν τι σημαίνειν, ἔοικε δὲ ἀλλότρια τὰ τοιαῦτα εἶναι τῆς περὶ τὸ ποιὸν διαιρέσεως· θέσιν γὰρ μᾶλλόν τινα φαίνεται τῶν μορίων ἑκάτερον δηλοῦν. πυκνὸν μὲν γὰρ τῷ τὰ μόρια σύνεγγυς εἶναι ἀλλήλοις, μανὸν δὲ τῷ διεστάναι ἀπ᾿ ἀλλήλων· καὶ λεῖον μὲν τῷ ἐπ᾿ εὐθείας πως τὰ μόρια κεῖσθαι, τραχὺ δὲ τῷ τὸ μὲν ὑπερέχειν τὸ δὲ ἐλλείπειν.

Ἴσως μὲν οὖν καὶ ἄλλος ἄν τις φανείη τρόπος ποιότητος, ἀλλ᾿ οἵ γε μάλιστα λεγόμενοι σχεδὸν οὗτοί εἰσιν.

Ποιότητες μὲν οὖν εἰσὶν αἱ εἰρημέναι, ποιὰ δὲ τὰ κατὰ ταύτας παρωνύμως λεγόμενα ἢ ὁπωσοῦν ἄλλως ἀπ᾿ αὐτῶν. ἐπὶ μὲν οὖν τῶν πλείστων καὶ σχεδὸν ἐπὶ πάντων παρωνύμως λέγεται, οἷον ἀπὸ τῆς λευκότητος λευκὸς καὶ ἀπὸ τῆς γραμματικῆς γραμματικὸς καὶ ἀπὸ τῆς δικαιοσύνης δίκαιος, ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων. ἐπ᾿ ἐνίων δὲ διὰ τὸ μὴ κεῖσθαι ταῖς ποιότησιν ὀνόματα οὐκ ἐνδέχεται παρωνύμως ἀπ᾿ αὐτῶν λέγεσθαι, οἷον δρομικὸς ἢ πυκτικὸς ὁ κατὰ δύναμιν φυσικὴν λεγόμενος ἀπ᾿ οὐδεμιᾶς ποιότητος παρωνύμως λέγεται· οὐ γὰρ κεῖται ὀνόματα ταῖς δυνάμεσι καθ᾿ ἃς οὗτοι ποιοὶ λέγονται, ὥσπερ ταῖς ἐπιστήμαις καθ᾿ ἃς πυκτικοὶ ἢ παλαιστρικοὶ κατὰ διάθεσιν λέγονται· πυκτικὴ γὰρ λέγεται ἐπιστήμη καὶ παλαιστρική, ποιοὶ δ᾿ ἀπὸ τούτων παρωνύμως οἱ διακείμενοι λέγονται. ἐνίοτε δὲ καὶ ὀνόματος κειμένου οὐ λέγεται παρωνύμως τὸ κατ᾿ αὐτὴν ποιὸν λεγόμενον, οἷον ἀπὸ τῆς ἀρετῆς ὁ σπουδαῖος· τῷ γὰρ ἀρετὴν ἔχειν σπουδαῖος λέγεται, ἀλλ᾿ οὐ παρωνύμως ἀπὸ τῆς ἀρετῆς. οὐκ ἐπὶ πολλῶν δὲ τὸ τοιοῦτόν ἐστιν. ποιὰ τοί-

de estas algo se dice cual; en efecto, lo triangular o lo cuadrangular se dice que son un cierto cual; también lo recto o lo curvo. Y también cada cosa se dice cierto cual según la forma. Y lo raro, lo denso, lo áspero y lo liso parecerían significar un cierto cual; sin embargo, tales parecen ser ajenos a la división respecto a lo cual, pues más bien parece que cada uno muestra una cierta posición de las partes. En efecto, es denso por estar las partes muy cerca entre sí, y raro por estar separadas entre sí; y liso por estar situadas las partes de algún modo sobre la recta, y áspero por estar por encima la una, la otra por debajo.

Quizás también algún otro parecería ser un modo de cualidad, pero estos son en suma los que más se dicen.

Por consiguiente, cualidades son las dichas, y cuales son las cosas dichas parónimamente según aquellas, o de cualquier otro modo a partir de ellas[73]. Así pues, en la mayoría de los casos y casi en todos se dicen parónimamente, como blanco a partir de la blancura, gramático a partir de la gramática, justo a partir de la justicia, e igualmente también en las otras cosas. Y en algunos casos por no estar establecidos nombres para las cualidades no es posible que se digan parónimamente a partir de ellas; por ejemplo, al que se dice corredor o pugilista según una potencia natural, no se le dice parónimamente a partir de ninguna cualidad[74]; pues no hay nombres establecidos para las potencias según las que estos se dicen cuales, como los hay para los conocimientos según los que se dicen pugilistas o luchadores según una disposición. En efecto, pugilística y paléstrica se dicen conocimientos, pero los que se hallan dispuestos se dicen parónimamente cuales a partir de esos. Pero también algunas veces, teniendo establecido un nombre, no se dice parónimamente lo que se dice cual según ella; por ejemplo, el honesto a partir de la virtud; en efecto, por tener virtud se dice honesto, pero no parónimamente a partir de la virtud[75]; sin embargo, esto no sucede acerca de

νυν λέγεται τὰ παρωνύμως ἀπὸ τῶν εἰρημένων ποιοτήτων λεγόμενα ἢ ὁπωσȣ͂ν ἄλλως ἀπ' αὐτῶν.

Ὑπάρχει δὲ καὶ ἐναντιότης κατὰ τὸ ποιόν, οἷον δικαιοσύνη ἀδικίᾳ ἐναντίον καὶ λευκότης μελανίᾳ καὶ τἆλλα δὲ ὡσαύτως, καὶ τὰ κατ' αὐτὰς ποιὰ λεγόμενα. οἷον τὸ ἄδικον τῷ δικαίῳ καὶ τὸ λευκὸν τῷ μέλανι. οὐκ ἐπὶ πάντων δὲ τὸ τοιȣ͂το· τῷ γὰρ πυῤῥῷ ἢ ὠχρῷ ἢ ταῖς τοιαύταις χροιαῖς ȣ̓δὲν ἐναντίον ποιοῖς ȣ̓͂σιν. ἔτι δέ, ἐὰν τῶν ἐναντίων θάτερον ᾖ ποιόν, καὶ τὸ λοιπὸν ἔϛαι ποιόν. τȣ͂το δὲ δῆλον προχειριζομένῳ τὰς ἄλλας κατηγορίας, οἷον εἰ ἔϛιν ἡ δικαιοσύνη τῇ ἀδικίᾳ ἐναντίον, ποιὸν δὲ ἡ δικαιοσύνη, ποιὸν ἄρα καὶ ἡ ἀδικία· ȣ̓δεμία γὰρ τῶν ἄλλων κατηγοριῶν ἐφαρμόσει τῇ ἀδικίᾳ· ȣ̎τε γὰρ τὸ ποσὸν ȣ̎τε τὸ πρός τι ȣ̎τε πȣ͂ ȣ̎θ' ὅλως τι τῶν τοιȣ́των ȣ̓δέν, ἀλλ' ἢ ποιόν. ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων τῶν κατὰ τὸ ποιὸν ἐναντίων.

Ἐπιδέχεται δὲ τὸ μᾶλλον καὶ τὸ ἧττον τὰ ποιά. λευκὸν γὰρ μᾶλλον καὶ ἧττον ἕτερον ἑτέρου λέγεται, καὶ δίκαιον ἕτερον ἑτέρȣ μᾶλλον. καὶ αὐτὸ δὲ ἐπίδοσιν λαμβάνει· λευκὸν γὰρ ὂν ἔτι ἐνδέχεται λευκότερον γενέσθαι. οὐ πάντα δέ, ἀλλὰ τὰ πλεῖϛα. δικαιοσύνη γὰρ δικαιοσύνης εἰ λέγεται μᾶλλον καὶ ἧττον, ἀπορήσειεν ἄν τις· ὁμοίως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων διαθέσεων. ἔνιοι γὰρ διαμφισβητȣ͂σι περὶ τῶν τοιȣ́των· δικαιοσύνην μὲν γὰρ δικαιοσύνης ȣ̓ πάνυ φασὶ δεῖν λέγεσθαι μᾶλλον καὶ ἧττον, ȣ̓δὲ ὑγίειαν ὑγιείας, ἧττον μέντοι ἔχειν ἕτερον ἑτέρȣ ὑγίειαν, καὶ δικαιοσύνην ἕτερον ἑτέρȣ, ὡσαύτως δὲ καὶ γραμματικὴν καὶ τὰς ἄλλας διαθέσεις. ἀλλ' ȣ̓͂ν τά γε κατὰ ταύτας λεγόμενα ἀναμφισβητήτως ἐπιδέχεται τὸ μᾶλλον καὶ τὸ ἧττον· γραμματικώτερος γὰρ ἕτερος ἑτέρȣ λέγεται καὶ ὑγιεινότερος καὶ δικαιότερος, καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων ὡσαύτως. τρίγωνον δὲ καὶ τετράγωνον ȣ̓ δοκεῖ τὸ μᾶλλον ἐπιδέχεσθαι, ȣ̓δὲ τῶν ἄλ-

muchos casos. Así pues, cuales se dicen las cosas dichas parónimamente a partir de las mencionadas cualidades, o de cualquier otro modo a partir de ellas.

Y también se da contrariedad según lo cual, como justicia es contrario a injusticia, y blancura a negrura, e igualmente también las otras; y las cosas que se dicen cuales según ellas, como lo injusto a lo justo, y lo blanco a lo negro. Pero esto no es así en todas las cosas. Pues a rojizo o a pálido o a tales tintes, siendo cuales, nada les es contrario. Y además si uno de los contrarios fuese cual, también el otro lo será. Y esto es evidente para quien ha examinado los otros predicados; por ejemplo, si la justicia es contrario a la injusticia y la justicia es cual, entonces también la injusticia es cual, pues ninguno de los otros predicados se adecúa a la injusticia; en efecto, ni la cantidad, ni lo relativo, ni dónde, ni en general ninguna de estas tales, sino cual. Y de igual modo también en los otros contrarios según lo cual[76].

Y los cuales admiten lo más y lo menos, pues uno se dice más o menos blanco que otro y uno más justo que otro. Y lo mismo también recibe incremento, pues lo que es blanco acepta incluso llegar a ser más blanco. Pero no todas las cosas, sino la mayoría. En efecto, alguien podría quedar perplejo si se dijese que justicia es más o menos que justicia; y similarmente también en las otras disposiciones. En efecto, algunos discuten respecto de tales cosas, pues afirman que en modo alguno es preciso decir que justicia es más o menos que justicia, ni salud, que salud; ciertamente uno tiene menos salud que otro, y uno menos justicia que otro, y de igual modo también de la gramática y de las otras disposiciones. Pero las cosas dichas según estas indiscutiblemente admiten lo más y lo menos[77]; pues uno se dice más gramático, más saludable y más justo que otro, e igualmente en las otras. Pero triángulo y cuadrado no parecen admitir lo más; ni ninguna de las otras figuras. En efecto, las cosas que admiten la definición

λων σχημάτων ȣ̓δέν. τὰ μὲν γὰρ ἐπιδεχόμενα τὸν τȣ̃ τριγώνȣ λόγον ἢ τὸν τȣ̃ κύκλȣ πάνθ' ὁμοίως τρίγωνα ἢ κύκλοι εἰσί, τῶν δὲ μὴ ἐπιδεχομένων ȣ̓δὲν μᾶλλον ἕτερον ἑτέρȣ ῥηθήσεται· ȣ̓δὲν γὰρ μᾶλλον τὸ τετράγωνον τȣ̃ ἑτερομήκȣς κύκλος ἐςίν· ȣ̓δέτερον γὰρ ἐπιδέχεται τον τȣ̃ κύκλȣ λόγον. ἁπλῶς δέ, ἐὰν μὴ ἐπιδέχηται ἀμφότερα τὸν τȣ̃ προκειμένȣ λόγον, ȣ̓ ῥηθήσεται τὸ ἕτερον τȣ̃ ἑτέρȣ μᾶλλον. ȣ̓ πάντα οὖν τὰ ποιὰ ἐπιδέχεται τὸ μᾶλλον καὶ τὸ ἧττον.

Τῶν μὲν οὖν εἰρημένων ȣ̓δὲν ἴδιον ποιότητος, ὅμοια δὲ καὶ ἀνόμαια κατὰ μόνας τὰς ποιότητας λέγεται· ὅμοιον γὰρ ἕτερον ἑτέρω ȣ̓κ ἔςι κατ' ἄλλο ȣ̓δὲν ἢ καθ' ὃ ποιόν ἐςιν. ὥςε ἴδιον ἂν εἴη τῆς ποιότητος τὸ ὅμοιον καὶ ἀνόμοιον λέγεσθαι κατ' αὐτήν.

Ου δεῖ δὲ ταράττεσθαι, μή τις ἡμᾶς φήσῃ ὑπὲρ ποιότητος τὴν πρόθεσιν ποιησαμένȣς πολλὰ τῶν πρός τι συγκαταριθμεῖσθαι· τὰς γὰρ ἕξεις καὶ διαθέσεις τῶν πρός τι εἶναι ἐλέγομεν. σχεδὸν γὰρ ἐπὶ πάντων τῶν τοιȣ́των τὰ γένη πρός τι λέγεται, τῶν δὲ καθ' ἕκαςα ȣ̓δέν. ἡ μὲν γὰρ ἐπιςήμη, γένος ȣ̃σα, αὐτὸ ὅπερ ἐςὶν ἑτέρȣ λέγεται (τινὸς γὰρ ἐπιςήμη λέγεται), τῶν δὲ καθ' ἕκαςα ȣ̓δὲν αὐτὸ ὅπερ ἐςὶν ἑτέρȣ λέγεται, οἷον ἡ γραμματικὴ ȣ̓ λέγεται τινὸς γραμματικὴ ȣ̓δ' ἡ μȣσικὴ τινὸς μȣσική. ἀλλ' εἰ ἄρα, κατὰ τὸ γένος καὶ αὗται τῶν πρός τι λέγονται, οἷον ἡ γραμματικὴ λέγεται τινὸς ἐπιςήμη, ȣ̓ τινὸς γραμματική, καὶ ἡ μȣσικὴ τινὸς ἐπιςήμη λέγεται, ȣ̓ τινὸς μȣσική. ὥςε αἱ καθ' ἕκαςα ȣ̓κ εἰσὶ τῶν πρός τι. λεγόμεθα δὲ ποιοὶ ταῖς καθ' ἕκαςα· ταύτας γὰρ καὶ ἔχομεν· ἐπιςήμονες γὰρ λεγόμεθα τῷ ἔχειν τῶν καθ' ἕκαςα ἐπιςημῶν τινά. ὥςε αὗται ἂν καὶ ποιότητες εἴησαν, αἱ καθ' ἕκαςα, καθ' ἅς ποτε καὶ ποιοὶ λεγόμεθα· αὗται δὲ ȣ̓κ εἰσὶ τῶν πρός τι. ἔτι εἰ τυγχάνοι τὸ αὐτὸ πρός τι καὶ ποιὸν ὄν, ȣ̓δὲν ἄτοπον ἐν ἀμφοτέροις τοῖς γένεσιν αὐτὸ καταριθμεῖσθαι.

del triángulo o la del círculo son todas similarmente triángulos o círculos, y ninguna de las que no la admiten se dirá una más que otra; pues en nada el cuadrado es más círculo que el oblongo, pues ninguno de los dos admite la definición de círculo; en efecto, si no admiten en absoluto la definición antes dicha no se dirá el uno más que el otro. Por consiguiente, no todos los cuales admiten lo más y lo menos[78].

En consecuencia, nada de lo mencionado es lo propio de la cualidad; sin embargo, similar y disímil se dice solo según las cualidades, pues una cosa no es similar a otra según nada sino según que es cual. De modo que sería lo propio de la cualidad el decirse similar o disímil según esta.

Y no es preciso preocuparse de que alguien nos diga que al hacerse la exposición sobre la cualidad hayamos tomado en cuenta muchas de las cosas relativas; pues dijimos que los hábitos y las disposiciones son cosas relativas. En efecto, en casi todas las cosas de este tipo los géneros se dicen en relación a algo, pero de los singulares, nada; pues la ciencia siendo un género se dice eso que precisamente es de otro (pues la ciencia se dice de algo), pero ninguno de los singulares se dice eso que precisamente es de otro, como la gramática no se dice gramática de algo, ni la música, música de algo. Pero si acaso se dijese según el género, también estas se dirían relativas, como la gramática se dice ciencia de algo, no gramática de algo, y la música se dice ciencia de algo, no música de algo. De modo que los singulares no son de las relativas. Y se nos dice cuales por los singulares; y en efecto, poseemos estos; pues se nos dice conocedores por poseer alguna de las ciencias singulares; de modo que también estas serían cualidades, las singulares, según las que a veces también se nos dice cuales; pero estas no son de las relativas. Además si lo mismo fuese en relación a algo y cual, no sería nada extraño que lo mismo se contase en ambos géneros[79].

9 Ἐπιδέχεται δὲ καὶ τὸ ποιεῖν καὶ τὸ πάσχειν ἐναντιότητα καὶ τὸ μᾶλλον καὶ τὸ ἧττον· τὸ γὰρ θερμαίνειν τῷ ψύχειν ἐναντίον καὶ τὸ θερμαίνεσθαι τῷ ψύχεσθαι καὶ τὸ ἥδεσθαι τῷ λυπεῖσθαι, ὥστε ἐπιδέχεται ἐναντιότητα. καὶ τὸ μᾶλλον δὲ καὶ ἧττον· θερμαίνειν γὰρ μᾶλλον καὶ ἧττον ἔστι, καὶ θερμαίνεσθαι μᾶλλον καὶ ἧττον. ἐπιδέχεται οὖν τὸ μᾶλλον καὶ τὸ ἧττον τὸ ποιεῖν καὶ τὸ πάσχειν.

Ὑπὲρ μὲν οὖν τούτων τοσαῦτα λέγεται· εἴρηται δὲ καὶ ὑπὲρ τοῦ κεῖσθαι ἐν τοῖς πρός τι, ὅτι παρωνύμως ἀπὸ τῶν θέσεων λέγεται. ὑπὲρ δὲ τῶν λοιπῶν, τοῦ τε ποτὲ καὶ τοῦ ποῦ καὶ τοῦ ἔχειν, διὰ τὸ προφανῆ εἶναι οὐδὲν ὑπὲρ αὐτῶν ἄλλο λέγεται ἢ ὅσα ἐν ἀρχῇ ἐρρέθη, ὅτι τὸ ἔχειν μὲν σημαίνει τὸ ὑποδεδέσθαι, τὸ ὡπλίσθαι, τὸ δὲ ποῦ οἷον ἐν Λυκείῳ, καὶ τὰ ἄλλα δὲ ὅσα ὑπὲρ αὐτῶν ἐρρέθη.

10 Ὑπὲρ μὲν οὖν τῶν προτεθέντων γενῶν ἱκανὰ τὰ εἰρημένα· περὶ δὲ τῶν ἀντικειμένων, ποσαχῶς εἴωθεν ἀντικεῖσθαι, ῥητέον. λέγεται δὲ ἕτερον ἑτέρῳ ἀντικεῖσθαι τετραχῶς, ἢ ὡς τὰ πρός τι, ἢ ὡς τὰ ἐναντία, ἢ ὡς στέρησις καὶ ἕξις, ἢ ὡς κατάφασις καὶ ἀπόφασις. ἀντίκειται δὲ ἕκαστον τῶν τοιούτων ὡς τύπῳ εἰπεῖν ὡς μὲν τὰ πρός τι, οἷον τὸ διπλάσιον τῷ ἡμίσει, ὡς δὲ τὰ ἐναντία, οἷον τὸ κακὸν τῷ ἀγαθῷ, ὡς δὲ τὰ κατὰ στέρησιν καὶ ἕξιν, οἷον τυφλότης καὶ ὄψις, ὡς δὲ κατάφασις καὶ ἀπόφασις, οἷον κάθηται – οὐ κάθηται.

Ὅσα μὲν οὖν ὡς τὰ πρός τι ἀντίκειται, αὐτὰ ἅπερ ἐστὶ τῶν ἀντικειμένων λέγεται ἢ ὁπωσοῦν ἄλλως πρὸς αὐτά, οἷον τὸ διπλάσιον, αὐτὸ ὅπερ ἐστίν, ἑτέρου διπλάσιον λέγεται· τινὸς γὰρ διπλάσιον. καὶ ἡ ἐπιστήμη δὲ τῷ ἐπιστητῷ ὡς τὰ πρός τι ἀντίκειται, καὶ λέγεταί γε ἡ ἐπιστήμη αὐτὸ ὅπερ ἐστὶ τοῦ ἐπιστητοῦ. καὶ τὸ ἐπιστητὸν δὲ αὐτὸ ὅπερ ἐστὶ πρὸς ἀν-

9 Y tanto el hacer como el padecer[80] admiten contrariedad y 11 b 1 lo más y lo menos; en efecto, el calentar es contrario al enfriar y el ser calentado, al ser enfriado, y el gozar, al sufrir; de modo que admiten contrariedad. Y también lo más y lo menos; en efecto, calentar más y menos es posible, y ser calentado más y menos. En consecuencia, el hacer y el padecer admiten lo más y lo menos.

Por consiguiente, sobre estas se dicen tantas cosas; y también se dijo en las relativas sobre el estar situado, que se dice parónimamente a partir de las posiciones[81]. Y sobre las restantes, tanto del cuando como del dónde como del tener, por el hecho de ser manifiestas, no se dice ninguna otra cosa sobre ellas que las que se dijeron en un principio: que el tener señala estar calzado, estar armado, y el dónde, por ejemplo, en el Liceo, y también todas las otras cosas que se dijeron sobre ellas.

10 Y sobre los géneros propuestos[82] es suficiente lo dicho, pero acerca de los opuestos se ha de decir de cuántos modos se oponen habitualmente. Y se dice que algo se opone a algo de cuatro modos: ya sea como las cosas relativas, ya como las contrarias, ya como privación y hábito, ya como afirmación y negación. Y se opone cada una de estas cosas, para tipificarlos: como las cosas relativas, por ejemplo, lo doble a la mitad; y como las contrarias, por ejemplo, lo malo a lo bueno; y como las cosas según privación y hábito, por ejemplo, ceguera y visión; y como afirmación y negación, por ejemplo, "está sentado"-"no está sentado".

Todas las cosas que se oponen como relativas, ellas se dicen eso que precisamente son de las opuestas, o de cualquier otro modo en relación a ellas[83], como lo doble, eso mismo que precisamente es, se dice doble de otro, pues es doble de algo. Y también el conocimiento se opone a lo cognoscible como relativas; en efecto, el conocimiento se dice eso que precisamente es de lo cognoscible. Y también lo cognoscible se dice eso que precisa-

τικείμενον λέγεται, τὴν ἐπιστήμην· τὸ γὰρ ἐπιστητὸν τινὶ λέγεται ἐπιστητόν, τῇ ἐπιστήμῃ.

Ὅσα οὖν ἀντίκειται ὡς τὰ πρός τι, αὐτὰ ἅπερ ἐστὶν ἑτέρων λέγεται ἢ ὁπωσδήποτε πρὸς ἄλληλα λέγεται. τὰ δὲ ὡς τὰ ἐναντία, αὐτὰ μὲν ἅπερ ἐστὶν οὐδαμῶς πρὸς ἄλληλα λέγεται, ἐναντία μέντοι ἀλλήλων λέγεται· οὔτε γὰρ τὸ ἀγαθὸν τοῦ κακοῦ λέγεται ἀγαθόν, ἀλλ' ἐναντίον, οὔτε τὸ λευκὸν τοῦ μέλανος λευκόν, ἀλλ' ἐναντίον. ὥστε διαφέρουσιν αὗται αἱ ἀντιθέσεις ἀλλήλων. ὅσα δὲ τῶν ἐναντίων τοιαῦτά ἐστιν ὥστε ἐν οἷς πέφυκε γίνεσθαι ἢ ὧν κατηγορεῖται ἀναγκαῖον αὐτῶν θάτερον ὑπάρχειν, τούτων οὐδέν ἐστιν ἀνὰ μέσον. ὧν δέ γε μὴ ἀναγκαῖον θάτερον ὑπάρχειν, τούτων ἔστι τι ἀνὰ μέσον πάντως, οἷον νόσος καὶ ὑγίεια ἐν σώματι ζῴου πέφυκε γίνεσθαι, καὶ ἀναγκαῖόν γε θάτερον ὑπάρχειν τῷ τοῦ ζῴου σώματι, ἢ νόσον ἢ ὑγίειαν. καὶ περιττὸν δὲ καὶ ἄρτιον ἀριθμοῦ κατηγορεῖται, καὶ ἀναγκαῖόν γε θάτερον τῷ ἀριθμῷ ὑπάρχειν, ἢ περιττὸν ἢ ἄρτιον. καὶ οὐκ ἔστι γε τούτων οὐδὲν ἀνὰ μέσον, οὔτε νόσου καὶ ὑγιείας οὔτε περιττοῦ καὶ ἀρτίου. ὧν δέ γε μὴ ἀναγκαῖον θάτερον ὑπάρχειν, τούτων ἔστι τι ἀνὰ μέσον, οἷον μέλαν καὶ λευκὸν ἐν σώματι πέφυκε γίνεσθαι, καὶ οὐκ ἀναγκαῖόν γε θάτερον αὐτῶν ὑπάρχειν τῷ σώματι· οὐ γὰρ πᾶν ἤτοι λευκὸν ἢ μέλαν ἐστίν. καὶ φαῦλον δὲ καὶ σπουδαῖον κατηγορεῖται μὲν καὶ κατ' ἀνθρώπου καὶ κατὰ ἄλλων πολλῶν, οὐκ ἀναγκαῖον δὲ θάτερον αὐτῶν ὑπάρχειν ἐκείνοις ὧν ἂν κατηγορῆται· οὐ γὰρ πάντα ἤτοι φαῦλα ἢ σπουδαῖά ἐστιν. καὶ ἔστι γέ τι τούτων ἀνὰ μέσον, οἷον τοῦ μὲν λευκοῦ καὶ μέλανος τὸ φαιὸν καὶ τὸ ὠχρὸν καὶ ὅσα ἄλλα χρώματα, τοῦ δὲ φαύλου καὶ σπουδαίου τὸ οὔτε φαῦλον οὔτε σπουδαῖον. ἐπ' ἐνίων μὲν οὖν ὀνόματα κεῖται τοῖς ἀνὰ μέσον, οἷον λευκοῦ καὶ μέλανος τὸ φαιὸν καὶ τὸ ὠχρὸν καὶ ὅσα ἄλλα χρώματα· ἐπ' ἐνίων δὲ ὀνόματι μὲν οὐκ εὔπορον τὸ ἀνὰ μέσον ἀποδοῦναι, τῇ δ' ἑκατέρου τῶν ἄκρων ἀποφάσει

mente es en relación a lo opuesto, al conocimiento; en efecto, lo cognoscible se dice cognoscible para algo, para el conocimiento.

Y todas las cosas que se oponen como relativas se dicen eso que precisamente son de otros, o se dicen de cualquier otro modo uno en relación a otro. Pero las cosas que[84] como contrarias, eso que precisamente son, de ningún modo se dicen uno en relación a otro, sino que se dicen contrarias entre sí; pues ni lo bueno se dice bueno de lo malo sino contrario, ni lo blanco, blanco de lo negro, sino contrario. De modo que estas oposiciones difieren unas de otras[85]. Y de todos los contrarios que son tales que es necesario que se dé uno de ellos en las cosas en las que ellos se producen por naturaleza, o de las que se predican, entre ellos nada es intermedio. Pero de los que no es necesario que se dé uno, de estos hay de todos modos algo intermedio; por ejemplo, enfermedad y salud se producen por naturaleza en un cuerpo animal, y es necesario que uno de los dos se dé en el cuerpo animal, ya enfermedad, ya salud. Y tanto impar como par se predican de número y es necesario que uno se dé en el número, ya par, ya impar. Y no hay ningún intermedio de estos, ni de enfermedad y salud, ni de par e impar. Pero de los que no es necesario que se dé uno de ellos, de estos hay algún intermedio, como negro y blanco se producen por naturaleza en un cuerpo y no es necesario que uno de ellos se dé en el cuerpo; en efecto, no todo cuerpo es blanco o negro. Y tanto vil como honesto se predican tanto de hombre como de muchas otras cosas; peco no es necesario que uno de ellos se dé en aquellos de los cuales se predicarían, pues no todas las cosas son viles u honestas. Y hay algún intermedio de estos, como de blanco y de negro, lo gris y lo ocre, y todos los otros colores, pero de vil y honesto, ni lo vil ni lo honesto. Ciertamente en algunos casos se establecen nombres para los intermedios, como de blanco y de negro: lo gris y lo ocre, y todos los otros colores; pero en algunos casos no es fácil asignar un intermedio con un nombre, sino que el intermedio se

τὸ ἀνὰ μέσον ὁρίζεται, οἷον τὸ οὔτε ἀγαθὸν οὔτε κακὸν καὶ οὔτε δίκαιον οὔτε ἄδικον.

Στέρησις δὲ καὶ ἕξις λέγεται μὲν περὶ ταὐτόν τι, οἷον ἡ ὄψις καὶ ἡ τυφλότης περὶ ὀφθαλμόν· καθόλου δὲ εἰπεῖν, ἐν ᾧ ἡ ἕξις πέφυκε γίνεσθαι, περὶ τοῦτο λέγεται ἑκάτερον αὐτῶν. ἐστερῆσθαι δὲ τότε λέγομεν ἕκαστον τῶν τῆς ἕξεως δεκτικῶν, ὅταν ἐν ᾧ πέφυκεν ὑπάρχειν καὶ ὅτε πέφυκεν ἔχειν μηδαμῶς ὑπάρχῃ. νωδόν τε γὰρ λέγομεν οὐ τὸ μὴ ἔχον ὀδόντας, καὶ τυφλὸν οὐ τὸ μὴ ἔχον ὄψιν, ἀλλὰ τὸ μὴ ἔχον ὅτε πέφυκεν ἔχειν· τινὰ γὰρ ἐκ γενετῆς οὔτε ὄψιν ἔχει οὔτε ὀδόντας, ἀλλ' οὐ λέγεται οὔτε νωδὰ οὔτε τυφλά. τὸ δὲ ἐστερῆσθαι καὶ τὸ τὴν ἕξιν ἔχειν οὐκ ἔστι στέρησις καὶ ἕξις. ἕξις μὲν γάρ ἐστιν ἡ ὄψις, στέρησις δὲ ἡ τυφλότης· τὸ δὲ ἔχειν τὴν ὄψιν οὐκ ἔστιν ὄψις, οὐδὲ τὸ τυφλὸν εἶναι τυφλότης. στέρησις γάρ τίς ἡ τυφλότης ἐστίν, τὸ δὲ τυφλὸν εἶναι ἐστερῆσθαι, οὐ στέρησίς ἐστιν. ἔτι εἰ ἦν ἡ τυφλότης ταὐτὸν τῷ τυφλὸν εἶναι, κατηγορεῖτο ἂν ἀμφότερα κατὰ τοῦ αὐτοῦ· ἀλλὰ τυφλὸς μὲν λέγεται ὁ ἄνθρωπος, τυφλότης δὲ οὐδαμῶς λέγεται ὁ ἄνθρωπος. ἀντικεῖσθαι δὲ καὶ ταῦτα δοκεῖ, τὸ ἐστερῆσθαι καὶ τὸ τὴν ἕξιν ἔχειν, ὡς στέρησις καὶ ἕξις· ὁ γὰρ τρόπος τῆς ἀντιθέσεως ὁ αὐτός· ὡς γὰρ ἡ τυφλότης τῇ ὄψει ἀντίκειται, οὕτω καὶ τὸ τυφλὸν εἶναι τῷ ὄψιν ἔχειν ἀντίκειται.

Οὐκ ἔστι δὲ οὐδὲ τὸ ὑπὸ τὴν ἀπόφασιν καὶ κατάφασιν ἀπόφασις καὶ κατάφασις· ἡ μὲν γὰρ κατάφασις λόγος ἐστὶ καταφατικὸς καὶ ἡ ἀπόφασις λόγος ἀποφατικός, τῶν δὲ ὑπὸ τὴν κατάφασιν καὶ ἀπόφασιν οὐδέν ἐστι λόγος. λέγεται δὲ καὶ ταῦτα ἀντικεῖσθαι ἀλλήλοις ὡς κατάφασις καὶ ἀπόφασις· καὶ γὰρ ἐπὶ τούτων ὁ τρόπος τῆς ἀντιθέσεως ὁ αὐτός. ὡς γάρ ποτε ἡ κατάφασις πρὸς τὴν ἀπόφασιν ἀντίκειται, οἷον τὸ κάθηται τῷ οὐ κάθηται, οὕτω

delimita por la negación de cada uno de los extremos, como ni lo bueno ni lo malo, y ni lo justo ni lo injusto.

Y privación y hábito[86] se dicen ciertamente de algo mismo, como la visión y la ceguera del ojo; y para decirlo universalmente, en lo que el hábito se produce naturalmente, de eso se dice cada uno de ellos. Y entonces decimos que cada una de las cosas capaces de hábito está privada si de ninguna manera este se da en aquellos en que por naturaleza ha de darse y cuando ha de tenerse por naturaleza. Y en efecto, decimos desdentado no a lo que no tiene dientes y ciego no a lo que no tiene visión, sino a lo que no tiene cuando ha de tener por naturaleza; pues algunas cosas desde el nacimiento no tienen ni visión ni dientes, pero no se dicen ni desdentadas ni ciegas. Empero, el estar privado y el tener hábito no es privación y hábito. En efecto, ciertamente hábito es la visión y privación, la ceguera. Pero el tener visión no es visión, ni ser ciego, ceguera, pues cierta ceguera es privación y el ser ciego es estar privado, no una privación[87]. Además, si la ceguera fuese lo mismo que ser ciego, se predicarían ambos de lo mismo, pero ciego ciertamente se dice de un hombre, empero ceguera de ningún modo se dice de hombre. Y también estas parecen ser opuestas: el estar privado y el tener el hábito, como privación y hábito. En efecto, el modo de la oposición es el mismo: así como la ceguera se opone a la visión, así también el ser ciego se opone al tener visión.

Y lo que hay bajo afirmación y negación no es afirmación y negación, pues ciertamente la afirmación es un enunciado afirmativo y la negación, un enunciado negativo; pero de las cosas que están bajo la negación y la afirmación ninguna es un enunciado. Pero también estas se dice que se oponen entre sí como negación y afirmación, pues también en estas el modo de la oposición es el mismo. En efecto, así como la afirmación se opone a la negación, por ejemplo, "está sentado" a "no está sentado", así también la

καὶ τὸ ὑφ' ἑκάτερον πρᾶγμα ἀντίκειται, τὸ καθῆσθαι τῷ μὴ καθῆσθαι.

Ὅτι δὲ ἡ στέρησις καὶ ἡ ἕξις οὐκ ἀντίκειται ὡς τὰ πρός τι, φανερόν· οὐ γὰρ λέγεται αὐτὸ ὅπερ ἐστὶ τοῦ ἀντικειμένου. ἡ γὰρ ὄψις οὐκ ἔστι τυφλότητος ὄψις, οὐδ' ἄλλως οὐδαμῶς πρὸς αὐτὸ λέγεται. ὡσαύτως δὲ οὐδὲ ἡ τυφλότης λέγοιτ' ἂν τυφλότης ὄψεως, ἀλλὰ στέρησις μὲν ὄψεως ἡ τυφλότης λέγεται, τυφλότης δὲ ὄψεως οὐ λέγεται. ἔτι τὰ πρός τι πάντα πρὸς ἀντιστρέφοντα λέγεται, ὥστε καὶ ἡ τυφλότης εἴπερ ἦν τῶν πρός τι, ἀντέστρεφεν ἂν κἀκεῖνο πρὸς ὃ λέγεται. ἀλλ' οὐκ ἀντιστρέφει· οὐ γὰρ λέγεται ἡ ὄψις τυφλότητος ὄψις.

Ὅτι δὲ οὐδ' ὡς τὰ ἐναντία ἀντίκειται τὰ κατὰ στέρησιν καὶ ἕξιν λεγόμενα, ἐκ τῶνδε δῆλον. τῶν μὲν γὰρ ἐναντίων, ὧν μηδέν ἐστιν ἀνὰ μέσον, ἀναγκαῖον, ἐν ᾧ πέφυκε γίνεσθαι ἢ ὧν κατηγορεῖται, θάτερον αὐτῶν ὑπάρχειν ἀεί· τούτων γὰρ οὐδὲν ἦν ἀνὰ μέσον, ὧν θάτερον ἦν ἀναγκαῖον τῷ δεκτικῷ ὑπάρχειν, οἷον ἐπὶ νόσου καὶ ὑγιείας καὶ περιττοῦ καὶ ἀρτίου. ὧν δὲ ἔστι τι ἀνὰ μέσον, οὐδέποτε ἀνάγκη παντὶ ὑπάρχειν θάτερον· οὔτε γὰρ λευκὸν ἢ μέλαν ἀνάγκη πᾶν εἶναι τὸ δεκτικόν, οὔτε θερμὸν οὔτε ψυχρόν· τούτων γὰρ ἀνὰ μέσον τι οὐδὲν κωλύει ὑπάρχειν. ἔτι δὲ καὶ τούτων ἦν τι ἀνὰ μέσον, ὧν μὴ ἀναγκαῖον θάτερον ὑπάρχειν ἦν τῷ δεκτικῷ, εἰ μὴ οἷς φύσει τὸ ἓν ὑπάρχει, οἷον τῷ πυρὶ τὸ θερμῷ εἶναι καὶ τῇ χιόνι τὸ λευκῇ. ἐπὶ δὲ τούτων ἀφωρισμένως ἀναγκαῖον θάτερον ὑπάρχειν, καὶ οὐχ ὁπότερον ἔτυχεν· οὐ γὰρ ἐνδέχεται τὸ πῦρ ψυχρὸν εἶναι οὐδὲ τὴν χιόνα μέλαιναν. ὥστε παντὶ μὲν οὐκ ἀνάγκη τῷ δεκτικῷ θάτερον αὐτῶν ὑπάρχειν, ἀλλὰ μόνον οἷς φύσει τὸ ἓν ὑπάρχει, καὶ τούτοις ἀφωρισμένως τὸ ἓν καὶ οὐχ ὁπότερον ἔτυχεν. ἐπὶ δὲ τῆς στερήσεως καὶ τῆς ἕξεως οὐδέ-

acción que hay bajo cada una se opone: el estar sentado al no estar sentado.

Y que la privación y el hábito no se oponen como relativas es claro; pues no se dice eso que precisamente es de lo opuesto. En efecto, la visión no es visión de ceguera, ni de ningún otro modo se dice en relación a lo mismo, y de igual modo la ceguera no podría decirse ceguera de visión, sino ciertamente la ceguera se dice privación de visión, empero no se dice ceguera de visión. Además todas las relativas se dicen en relación a las que les son convertibles de modo que incluso, si la ceguera fuese de las cosas relativas, sería convertible aquello respecto a lo cual se dice. Pero no es convertible; pues la visión no se dice visión de ceguera.

Y que las cosas que se dicen según privación y hábito no se oponen como contrarias es evidente a partir de esto. Pues, ciertamente, de los contrarios, de los que no hay ningún intermedio, es necesario que en aquello en lo que se producen por naturaleza, o de las cosas que se predican, uno de ellos siempre se dé, pues de estos no había intermedio, de los que uno era necesario que se diese en la cosa capaz de admitirlo, como en enfermedad y salud y en par e impar. Pero de aquellos que hay algún intermedio, jamás es necesario que en cada cosa se dé el otro, pues no es necesario que cada cosa capaz de admitirlos sea blanca o negra, ni caliente ni fría, pues entre estos nada impide que se dé algún intermedio. Y además, también había algún intermedio de estos: de los que no era necesario que se diese uno en la cosa capaz de admitirlos, salvo para los que se da uno por naturaleza, como para el fuego el ser caliente y para la nieve el ser blanca. Y de estos es necesario que se dé definitivamente uno y no cualquiera azarosamente; en efecto, el fuego no admite ser frío ni la nieve ser negra. De modo que no es necesario que en cada cosa capaz de admitirlos se dé uno de ellos, sino solamente en aquellas en las que uno se da por naturaleza, y para estos, definitivamente uno y no cualquiera

τερον τῶν εἰρημένων ἀληθές· οὐδὲ γὰρ ἀεὶ τῷ δεκτικῷ ἀναγκαῖον θάτερον αὐτῶν ὑπάρχειν· τὸ γὰρ μήπω πεφυκὸς ὄψιν ἔχειν οὔτε τυφλὸν οὔτε ὄψιν ἔχον λέγεται, ὥστε οὐκ ἂν εἴη ταῦτα τῶν τοιούτων ἐναντίων ὧν οὐδέν ἐστιν ἀνὰ μέσον. ἀλλ᾿ οὐδ᾿ ὧν τι ἔστιν ἀνὰ μέσον· ἀναγκαῖον γάρ ποτε παντὶ τῷ δεκτικῷ θάτερον αὐτῶν ὑπάρχειν· ὅταν γὰρ ἤδη πεφυκὸς ᾖ ὄψιν ἔχειν, τότε ἢ τυφλὸν ἢ ὄψιν ἔχον ῥηθήσεται, καὶ τούτων οὐκ ἀφωρισμένως θάτερον, ἀλλ᾿ ὁπότερον ἔτυχεν· οὐ γὰρ ἀναγκαῖον ἢ τυφλὸν ἢ ἔχον ὄψιν εἶναι, ἀλλ᾿ ὁπότερον ἔτυχεν. ἐπὶ δὲ τῶν ἐναντίων, ὧν ἔστι τι ἀνὰ μέσον, οὐδέποτε ἀναγκαῖον ἦν παντὶ θάτερον ὑπάρχειν, ἀλλὰ τισί, καὶ τούτοις ἀφωρισμένως τὸ ἕν. ὥστε δῆλον ὅτι κατ᾿ οὐδέτερον τῶν τρόπων ὡς τὰ ἐναντία ἀντίκειται τὰ κατὰ στέρησιν καὶ ἕξιν ἀντικείμενα.

Ἔτι ἐπὶ μὲν τῶν ἐναντίων, ὑπάρχοντος τοῦ δεκτικοῦ, δυνατὸν εἰς ἄλληλα μεταβολὴν γίνεσθαι, εἰ μή τινι φύσει τὸ ἓν ὑπάρχει, οἷον τῷ πυρὶ τὸ θερμῷ εἶναι· καὶ γὰρ τὸ ὑγιαῖνον δυνατὸν νοσῆσαι καὶ τὸ λευκὸν μέλαν γενέσθαι καὶ τὸ ψυχρὸν θερμόν, καὶ ἐκ σπουδαίου γε φαῦλον καὶ ἐκ φαύλου σπουδαῖον δυνατὸν γενέσθαι. ὁ γὰρ φαῦλος εἰς βελτίους διατριβὰς ἀγόμενος καὶ λόγους κἂν μικρόν γέ τι ἐπιδοίη εἰς τὸ βελτίων εἶναι. ἐὰν δὲ ἅπαξ κἂν μικρὰν ἐπίδοσιν λάβῃ, φανερὸν ὅτι ἢ τελέως ἂν μεταβάλοι ἢ πάνυ πολλὴν ἐπίδοσιν λάβοι· ἀεὶ γὰρ εὐκινητότερος πρὸς ἀρετὴν γίνεται, κἂν ἡντινοῦν ἐπίδοσιν εἰληφὼς ἐξ ἀρχῆς ᾖ, ὥστε καὶ πλείω εἰκὸς ἐπίδοσιν αὐτὸν λαμβάνειν. καὶ τοῦτο ἀεὶ γινόμενον τελείως εἰς τὴν ἐναντίαν ἕξιν ἀποκαθίστησιν, ἐάν περ μὴ χρόνῳ ἐξείργηται. ἐπὶ δέ γε τῆς ἕξεως καὶ τῆς στερήσεως ἀδύνατον εἰς ἄλληλα μεταβολὴν γενέσθαι. ἀπὸ μὲν γὰρ τῆς ἕξεως ἐπὶ τὴν στέρησιν γίνεται μεταβολή, ἀπὸ δὲ τῆς στερήσεως ἐπὶ τὴν ἕξιν ἀδύνατον. οὔτε γὰρ τυφλὸς γενόμενός

azarosamente. Y en la privación y el hábito nada de lo mencionado es verdadero; pues no siempre es necesario que en la cosa capaz de admitirlos se dé uno de ellos, pues el que nunca ha tenido visión por naturaleza no se dice ciego ni que tiene visión, de modo que estas no serían de tales contrarios, de los que nada es intermedio. Pero tampoco de los que hay algún intermedio; pues es necesario que alguna vez en cada cosa capaz de admitirlos se dé uno de ellos. En efecto, cuando ya ha tenido naturalmente visión, entonces se dirá o bien ciego o que tiene visión, y de estas, no una definitivamente sino cualquiera azarosamente. Pero en los contrarios, de los que hay algún intermedio, jamás era necesario que en cada cosa se diera uno, sino en algunos, y en estos, uno definitivamente. De modo que es evidente que según ninguno de los modos se oponen como contrarias las cosas que se oponen según hábito y privación.

Además, ciertamente en los contrarios, dándose la cosa capaz de admitirlos, es posible que se produzca un cambio de uno a otro, a no ser que se dé uno por naturaleza en alguno, como en el fuego, el ser caliente; y en efecto, lo sano es posible que enferme y lo blanco que se torne negro, y lo frío, caliente; y de honesto, deshonesto, y de deshonesto es posible volverse honesto, pues el deshonesto conducido hacia un mejor modo de vida y de razones, aunque un poco, mejoraría. Y una vez que logre un pequeño avance, es claro que o cambiaría completamente o alcanzaría[88] muchísimo avance; y cualquier avance que alcance desde el principio, siempre se volverá más fácilmente movible[89] hacia la virtud, de modo que es verosímil que él mismo alcance un avance mayor. Y sucediendo siempre, esto lo conduce completamente al hábito contrario, si el tiempo no lo impide. Pero ciertamente respecto del hábito y la privación es imposible que se produzca un cambio de uno a otro. Pues del hábito se produce el cambio hacia la privación, pero desde la privación hacia el hábito es imposible.

τις πάλιν ἀνέβλεψεν, οὔτε φαλακρὸς ὢν πάλιν κομήτης ἐγένετο, οὔτε νωδὸς ὢν ὀδόντας ἔφυσεν.

Ὅσα δὲ ὡς κατάφασις καὶ ἀπόφασις ἀντίκειται, φανερὸν ὅτι κατ' οὐδένα τῶν εἰρημένων τρόπων ἀντίκειται· ἐπὶ γὰρ μόνων τούτων ἀναγκαῖον ἀεὶ τὸ μὲν ἀληθὲς τὸ δὲ ψεῦδος αὐτῶν εἶναι. οὔτε γὰρ ἐπὶ τῶν ἐναντίων ἀναγκαῖον ἀεὶ θάτερον ἀληθὲς εἶναι θάτερον δὲ ψεῦδος, οὔτε ἐπὶ τῶν πρός τι, οὔτε ἐπὶ τῆς ἕξεως καὶ τῆς στερήσεως. οἷον ἡ ὑγίεια καὶ ἡ νόσος ἐναντία, καὶ οὐδέτερόν γε οὔτε ἀληθὲς οὔτε ψεῦδός ἐστιν. ὡσαύτως δὲ καὶ τὸ διπλάσιον καὶ τὸ ἥμισυ ὡς τὰ πρός τι ἀντίκειται, καὶ οὐκ ἔστιν αὐτῶν οὐδέτερον οὔτε ἀληθὲς οὔτε ψεῦδος. οὐδέ γε τὰ κατὰ στέρησιν καὶ ἕξιν, οἷον ἡ ὄψις καὶ ἡ τυφλότης. ὅλως δὲ τῶν κατὰ μηδεμίαν συμπλοκὴν λεγομένων οὐδὲν οὔτε ἀληθὲς οὔτε ψεῦδός ἐστιν· πάντα δὲ τὰ εἰρημένα ἄνευ συμπλοκῆς λέγεται. οὐ μὴν ἀλλὰ μάλιστα ἂν δόξειε τὸ τοιοῦτο συμβαίνειν ἐπὶ τῶν κατὰ συμπλοκὴν ἐναντίων λεγομένων· τὸ γὰρ ὑγιαίνειν Σωκράτην τῷ νοσεῖν Σωκράτην ἐναντίον ἐστίν. ἀλλ' οὐδ' ἐπὶ τούτων ἀναγκαῖον ἀεὶ θάτερον μὲν ἀληθὲς θάτερον δὲ ψεῦδος εἶναι. ὄντος μὲν γὰρ Σωκράτους ἔσται τὸ μὲν ἀληθὲς τὸ δὲ ψεῦδος, μὴ ὄντος δὲ ἀμφότερα ψευδῆ· οὔτε γὰρ τὸ νοσεῖν Σωκράτην οὔτε τὸ ὑγιαίνειν ἐστὶν ἀληθὲς αὐτοῦ μὴ ὄντος ὅλως τοῦ Σωκράτους. ἐπὶ δὲ τῆς στερήσεως καὶ τῆς ἕξεως μὴ ὄντος τε ὅλως οὐδέτερον ἀληθές, ὄντος τε οὐκ ἀεὶ θάτερον ἀληθὲς θάτερον δὲ ψεῦδος· τὸ γὰρ ὄψιν ἔχειν Σωκράτην τῷ τυφλὸν εἶναι Σωκράτην ἀντίκειται ὡς στέρησις καὶ ἕξις, καὶ ὄντος τε οὐκ ἀναγκαῖον θάτερον ἀληθὲς εἶναι ἢ ψεῦδος (ὅτε γὰρ μήπω πέφυκεν ἔχειν, ἀμφότερα ψευδῆ), μὴ ὄντος τε ὅλως τοῦ Σωκράτους, καὶ οὕτω ψευδῆ ἀμφότερα, καὶ τὸ ὄψιν ἔχειν καὶ τὸ τυφλὸν αὐτὸν εἶναι. ἐπὶ δέ γε τῆς καταφάσεως

En efecto, nadie siendo ciego recobraría la vista nuevamente, ni siendo calvo llegaría a ser cabelludo de nuevo, ni siendo desdentado le saldrían dientes[90].

Y es claro que todas las cosas que se oponen como afirmación y negación no se oponen según ninguno de los modos mencionados. Pues solo en estas es necesario que de ellas siempre sea la una verdadera y la otra falsa. En efecto, ni en los contrarios es necesario que uno sea verdadero y otro falso, ni en las relativas, ni en el hábito y la privación. Por ejemplo, la salud y la enfermedad son contrarios, y ninguno de los dos es ni verdadero ni falso. Y de igual modo también lo doble y la mitad se oponen como relativas, y ninguno de ellos es ni verdadero ni falso. Ni aquellas cosas según privación y hábito, por ejemplo, la visión y la ceguera. Y en suma, de las cosas que se dicen según ninguna combinación, ninguna es ni verdadera ni falsa; y todas las mencionadas se dicen sin combinación[91]. Sin embargo, en mayor medida esto parecería ocurrir en los contrarios que se dicen según combinación. En efecto, el "estar sano Sócrates" es contrario al "estar enfermo Sócrates". Pero en estos no es necesario que siempre uno sea verdadero y otro falso. Pues existiendo Sócrates será ya verdadero ya falso, pero no existiendo, ambos serán falsos. Pues ni el estar enfermo Sócrates ni el estar sano son verdaderos de él mismo, no existiendo en absoluto Sócrates[92]. Y en la privación y el hábito, no existiendo en absoluto, ninguno de los dos es verdadero, existiendo, no siempre el uno es verdadero y el otro falso. En efecto, el tener visión Sócrates se opone al estar ciego Sócrates, como privación y hábito, y existiendo no es necesario que el uno sea verdadero o falso (pues cuando todavía no se tiene por naturaleza, ambos son falsos); no existiendo en absoluto Sócrates, también así ambos son falsos, tanto el tener visión como el estar ciego. Pero en la afirmación y en la negación, tanto si existiese como si

καὶ τῆς ἀποφάσεως ἀεί, ἐάν τε ᾖ ἐάν τε μὴ ᾖ, τὸ ἕτερον ἔσται ψεῦδος καὶ τὸ ἕτερον ἀληθές. τὸ γὰρ νοσεῖν Σωκράτην καὶ τὸ μὴ νοσεῖν Σωκράτην, ὄντος τε αὐτοῦ φανερὸν ὅτι τὸ ἕτερον αὐτῶν ἀληθὲς ἢ ψεῦδος, καὶ μὴ ὄντος ὁμοίως· τὸ μὲν γὰρ νοσεῖν μὴ ὄντος ψεῦδος, τὸ δὲ μὴ νοσεῖν ἀληθές. ὥστε ἐπὶ μόνων τούτων ἴδιον ἂν εἴη τὸ ἀεὶ θάτερον αὐτῶν ἀληθὲς ἢ ψεῦδος εἶναι, ὅσα ὡς κατάφασις καὶ ἀπόφασις ἀντίκειται.

11 Ἐναντίον δέ ἐστιν ἐξ ἀνάγκης ἀγαθῷ μὲν κακόν· τοῦτο δὲ δῆλον τῇ καθ' ἕκαστον ἐπαγωγῇ, οἷον ὑγιείᾳ νόσος καὶ ἀνδρείᾳ δειλία, ὁμοίως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων. κακῷ δὲ ὁτὲ μὲν ἀγαθὸν ἐναντίον, ὁτὲ δὲ κακόν· τῇ γὰρ ἐνδείᾳ κακῷ ὄντι ἡ ὑπερβολὴ ἐναντίον κακὸν ὄν· ὁμοίως δὲ καὶ ἡ μεσότης ἐναντία ἑκατέρῳ, οὖσα ἀγαθόν. ἐπ' ὀλίγων δ' ἂν τὸ τοιοῦτον ἴδοι τις, ἐπὶ δὲ τῶν πλείστων ἀεὶ τῷ κακῷ τὸ ἀγαθὸν ἐναντίον ἐστίν.

Ἔτι ἐπὶ τῶν ἐναντίων οὐκ ἀναγκαῖον, ἐὰν θάτερον ᾖ, καὶ τὸ λοιπὸν εἶναι. ὑγιαινόντων μὲν γὰρ ἀπάντων ὑγίεια μὲν ἔσται. νόσος δὲ οὔ ὁμοίως δὲ καὶ λευκῶν ὄντων ἀπάντων λευκότης μὲν ἔσται, μελανία δὲ οὔ. ἔτι εἰ τὸ Σωκράτην ὑγιαίνειν τῷ Σωκράτην νοσεῖν ἐναντίον ἐστί, μὴ ἐνδέχεται δὲ ἅμα ἀμφότερα τῷ αὐτῷ ὑπάρχειν, οὐκ ἂν ἐνδέχοιτο τοῦ ἑτέρου τῶν ἐναντίων ὄντος καὶ τὸ λοιπὸν εἶναι· ὄντος γὰρ τοῦ Σωκράτην ὑγιαίνειν οὐκ ἂν εἴη τὸ νοσεῖν Σωκράτην.

Δῆλον δὲ ὅτι καὶ περὶ ταυτὸν ἢ εἴδει ἢ γένει πέφυκε γίνεσθαι τὰ ἐναντία. νόσος μὲν γὰρ καὶ ὑγίεια ἐν σώματι ζῴου πέφυκε γινεσθαι, λευκότης δὲ καὶ μελανία ἁπλῶς ἐν σώματι, δικαιοσύνη δὲ καὶ ἀδικία ἐν ψυχῇ ἀνθρώπου.

no existiese, siempre el uno será falso y el otro verdadero. Pues el "estar enfermo Sócrates" y el "no estar enfermo Sócrates", existiendo él mismo, es claro que uno de ellos es verdadero o falso, y similarmente no existiendo. En efecto, no existiendo, el "estar enfermo" es falso, pero "no estar enfermo" es verdadero. De modo que solo en estas, que se oponen como afirmación y negación, sería propio ser siempre una de ellas verdadera o falsa.

11 Y lo contrario a lo bueno es por necesidad lo malo, y esto es evidente por inducción[93] en cada uno de los casos; por ejemplo, a salud, enfermedad; y a valentía, cobardía; y similarmente tambien en los otros. Sin embargo, a lo malo a veces lo bueno es contrario, pero a veces lo malo; pues al defecto, siendo algo malo, lo contrario es el exceso, que es malo[94]; y similarmente también el término medio siendo bueno es contrario a uno y otro. Y en pocos casos alguien vería esto, pero en la mayoría, siempre a lo malo lo bueno es contrario.

Además, en los contrarios no es necesario que, siendo uno de los dos, también sea lo restante. En efecto, estando todos saludables habrá salud, pero no enfermedad; y similarmente también, siendo todo blanco, habrá blancura y no negrura. Además, si el estar sano Sócrates es contrario al estar enfermo Sócrates, y no es posible que ambas cosas se den simultáneamente en él, no podría ser posible que, siendo uno de los contrarios, sea también lo restante, pues estando sano Sócrates, no podría estar enfermo Sócrates.

Y es evidente también que los contrarios se producen por naturaleza acerca de lo mismo, ya por la especie, ya por el género. En efecto, enfermedad y salud se producen por naturaleza en un cuerpo de un animal; y también blancura y negrura, simplemente en un cuerpo; y también justicia e injusticia, en un alma de un hombre.

Ἀνάγκη δὲ πάντα τὰ ἐναντία ἢ ἐν τῷ αὐτῷ γένει εἶναι ἢ ἐν τοῖς ἐναντίοις γένεσιν, ἢ αὐτὰ γένη εἶναι. λευκὸν μὲν γὰρ καὶ μέλαν ἐν τῷ αὐτῷ γένει (χρῶμα γὰρ αὐτῶν τὸ γένος), δικαιοσύνη δὲ καὶ ἀδικία ἐν τοῖς ἐναντίοις γένεσιν (τοῦ μὲν γὰρ ἀρετή, τοῦ δὲ κακία τὸ γένος)· ἀγαθὸν δὲ καὶ κακὸν οὐκ ἔστιν ἐν γένει, ἀλλ᾽ αὐτὰ τυγχάνει γένη τινῶν ὄντα.

12 Πρότερον ἑτέρου ἕτερον λέγεται τετραχῶς, πρῶτον μὲν καὶ κυριώτατα κατὰ χρόνον, καθ ὃ πρεσβύτερον ἕτερον ἑτέρου καὶ παλαιότερον λέγεται· τῷ γὰρ τὸν χρόνον πλείω εἶναι καὶ πρεσβύτερον καὶ παλαιότερον λέγεται. δεύτερον δὲ τὸ μὴ ἀντιστρέφον κατὰ τὴν τοῦ εἶναι ἀκολούθησιν, οἷον τὸ ἓν τῶν δύο πρότερον· δυοῖν μὲν γὰρ ὄντων ἀκολουθεῖ εὐθὺς τὸ ἓν εἶναι, ἑνὸς δὲ ὄντος οὐκ ἀναγκαῖον δύο εἶναι, ὥστε οὐκ ἀντιστρέφει ἀπὸ τοῦ ἑνὸς ἡ ἀκολούθησις τοῦ εἶναι τὸ λοιπόν. πρότερον δὲ δοκεῖ τὸ τοιοῦτον εἶναι, ἀφ᾽ οὗ μὴ ἀντιστρέφει ἡ τοῦ εἶναι ἀκολούθησις.

Τρίτον δὲ κατά τινα τάξιν τὸ πρότερον λέγεται, καθάπερ ἐπὶ τῶν ἐπιστημῶν καὶ τῶν λόγων. ἔν τε γὰρ ταῖς ἀποδεικτικαῖς ἐπιστήμαις ὑπάρχει τὸ πρότερον καὶ τὸ ὕστερον τῇ τάξει (τὰ γὰρ στοιχεῖα πρότερα ιων διαγραμμάτων τῇ τάξει, καὶ ἐπὶ τῆς γραμματικῆς τὰ στοιχεῖα πρότερα τῶν συλλαβῶν), ἐπί τε τῶν λόγων ὁμοίως· τὸ γὰρ προοίμιον τῆς διηγήσεως πρότερον τῇ τάξει. ἐστίν.

Ἔτι παρὰ τὰ εἰρημένα τὸ βέλτιον καὶ τὸ τιμιώτερον πρότερον εἶναι τῇ φύσει δοκεῖ. εἰώθασι δὲ καὶ οἱ πολλοὶ τοὺς ἐντιμοτέρους καὶ μᾶλλον ἀγαπωμένους ὑπ᾽ αὐτῶν προτέρους φάσκειν παρ᾽ αὐτοῖς εἶναι. ἔστι μὲν δὴ καὶ σχεδὸν ἀλλατριώτατος τῶν τρόπων οὗτος.

Οἱ μὲν οὖν λεγόμενοι τρόποι τοῦ προτέρου σχεδὸν τοσοῦτοί εἰσιν. δόξειε δ᾽ ἂν παρὰ τοὺς εἰρημένους καὶ ἕτερος

Y es necesario que todos los contrarios sean o en el mismo género o en los géneros contrarios, o que sean ellos mismos géneros; en efecto, blanco y negro son en el mismo género (pues color es el género de ellos). Y justicia e injusticia son en géneros contrarios (pues el género de uno, virtud, el género del otro, vicio). Y bueno y malo no son en un género, sino que ellos resultan ser géneros de algunas cosas[95].

12 Una cosa se dice anterior a otra de cuatro modos[96]. Primera y máximamente según el tiempo, según que una cosa se dice más vieja y antigua que otra. Pues por ser más el tiempo se dice tanto más vieja como más antigua. Y en segundo término, lo que no es convertible según la secuencia de ser, por ejemplo uno es anterior a dos, pues ciertamente siendo el dos, se sigue inmediatamente que el uno es; pero siendo el uno no es necesario que sea el dos. De modo que a partir de uno la secuencia del ser restante no es convertible. Y anterior parece ser una cosa tal a partir de la que no es convertible la secuencia de ser[97].

Y en tercer término, lo anterior se dice según algún orden, como en el caso de las ciencias y de los discursos. Y en efecto, en las ciencias demostrativas se da lo anterior y lo posterior por ordenación (pues los elementos son anteriores a las figuras por la ordenación[98]; y en la gramática, los elementos anteriores a las sílabas), e igualmente en los discursos, pues el proemio es anterior por la ordenación a la exposición.

Además, junto a las mencionadas, lo mejor y lo más honorable parece ser anterior por naturaleza. Y también muchos acostumbran decir que los más honorables y más queridos por ellos son anteriores frente a ellos. Pero este, tal vez, es el más ajeno de los modos.

Y por cierto los modos que se dicen de lo anterior son aproximadamente todos estos; pero pareciera haber también otro modo de lo anterior junto a los mencionados. En efecto, de las

εἶναι προτέρȣ τρόπος· τῶν γὰρ ἀντιϛρεφόντων κατὰ τὴν τȣ͂ εἶναι ἀκολȣ́θησιν τὸ αἴτιον ὁπωσȣ͂ν θατέρῳ τȣ͂ εἶναι πρότερον εἰκότως τῇ φύσει λέγοιτ᾽ ἄν. ὅτι δ᾽ ἔϛι τινὰ τοιαῦτα, δῆλον· τὸ γὰρ εἶναι ἄνθρωπον ἀντιϛρέφει κατὰ τὴν τȣ͂ εἶναι ἀκολȣ́θησιν πρὸς τὸν ἀληθῆ περὶ αὐτȣ͂ λόγον. εἰ γὰρ ἔϛιν ἄνθρωπος, ἀληθὴς ὁ λόγος ᾧ λέγομεν ὅτι ἔϛιν ἄνθρωπος. καὶ ἀντιϛρέφει γε· εἰ γὰρ ἀληθὴς ὁ λόγος ᾧ λέγομεν ὅτι ἔϛιν ἄνθρωπος, ἔϛιν ἄνθρωπος. ἔϛι δὲ ὁ μὲν ἀληθὴς λόγος ȣ̓δαμῶς αἴτιος τȣ͂ εἶναι τὸ πρᾶγμα, τὸ μέντοι πρᾶγμα φαίνεταί πως αἴτιον τȣ͂ εἶναι ἀληθῆ τὸν λόγον· τῷ γὰρ εἶναι τὸ πρᾶγμα ἢ μὴ ἀληθὴς ὁ λόγος ἢ ψευδὴς λέγεται. ὥϛε κατὰ πέντε τρόπȣς πρότερον ἕτερον ἑτέρȣ λέγεται.

13 Ἅμα δὲ λέγεται ἁπλῶς μὲν καὶ κυριώτατα, ὧν ἡ γένεσίς ἐϛιν ἐν τῷ αὐτῷ χρόνῳ· ȣ̓δέτερον γὰρ πρότερον ȣ̓δὲ ὕϛερόν ἐϛιν αὐτῶν. ἅμα δὲ κατὰ τὸν χρόνον ταῦτα λέγεται. φύσει δὲ ἅμα, ὅσα ἀντιϛρέφει μὲν κατὰ τὴν τȣ͂ εἶναι ἀκολȣ́θησιν, μηδαμῶς δὲ αἴτιον θάτερον θατέρῳ τȣ͂ εἶναί ἐϛιν, οἷον ἐπὶ τȣ͂ διπλασίȣ καὶ τȣ͂ ἡμίσεος· ἀντιϛρέφει μὲν γὰρ ταῦτα (διπλασίȣ γὰρ ὄντος ἐϛὶν ἥμισυ καὶ ἡμίσεος ὄντος διπλάσιόν ἐϛιν), ȣ̓δέτερον δὲ ȣ̓δετέρῳ αἴτιον τȣ͂ εἶναί ἐϛιν.

Καὶ τὰ ἐκ τȣ͂ αὐτȣ͂ δὲ γένȣς ἀντιδιῃρημένα ἀλλήλοις ἅμα τῇ φύσει λέγεται. ἀντιδιῃρῆσθαι δὲ λέγεται ἀλλήλοις τὰ κατὰ τὴν αὐτὴν διαίρεσιν, οἷον τὸ πτηνὸν τῷ πεζῷ καὶ τῷ ἐνύδρῳ· ταῦτα γὰρ ἀλλήλοις ἀντιδιῄρηται ἐκ τȣ͂ αὐτȣ͂ γένȣς· τὸ γὰρ ζῷον διαιρεῖται εἰς ταῦτα, εἴς τε τὸ πτηνὸν καὶ τὸ πεζὸν καὶ τὸ ἔνυδρον, καὶ ȣ̓δέν γε τȣ́των πρότερον ἢ ὕϛερόν ἐϛιν, ἀλλ ἅμα τη φύσει τὰ τοιαῦτα δοκεῖ εἶναι. διαιρεθείη δ᾽ ἂν καὶ ἕκαϛον τῶν τοιȣ́των εἰς εἴδη πάλιν, οἷον τὸ πεζὸν καὶ τὸ πτηνὸν καὶ τὸ

cosas que son convertibles según la secuencia de ser, la causa de ser de cualquier otra cosa podría decirse razonablemente anterior por naturaleza. Y es evidente que hay ciertas cosas de este tipo. En efecto, el ser hombre es convertible según la secuencia de ser respecto de la proposicón verdadera acerca de él, pues si es hombre, verdadera es la proposición por la cual decimos que es hombre, y ciertamente es convertible; pues si es verdadera la proposición por la que decimos que es hombre, es hombre. Pero la proposición verdadera de ningún modo es causa del ser de la cosa; no obstante la cosa aparece, de algún modo, como causa de ser de la proposición verdadera. En efecto, por ser o no ser la cosa, la proposición se dice verdadera o falsa. Así según cinco modos una cosa se dice anterior a otra.

13 Y se dicen simultáneas, absoluta y máximamente, aquellas cosas cuya generación es en el mismo tiempo[99]. Pues ninguna de ellas es anterior ni posterior. Y estas se dicen simultáneas según el tiempo. Y simultáneas por naturaleza se dicen las que son convertibles según la secuencia de ser, y en modo alguno una es causa de ser para la otra[100], como en lo doble y en la mitad, pues estas son convertibles (en efecto, habiendo doble hay mitad y habiendo mitad hay doble); pero ninguna es causa de ser para la otra.

Y las cosas que a partir del mismo género se dividen por oposición entre sí se dicen simultáneas por naturaleza. Y se dicen dividirse por oposición entre sí las cosas según la misma división, como lo alado con lo pedestre y lo acuático, pues estos se dividen por oposición entre sí a partir del mismo género. En efecto, lo animal se divide en estos: en lo alado, lo pedestre y lo acuático, y ninguno de estos es anterior o posterior, sino que parece que tales cosas son simultáneas por naturaleza. Y cada una de tales podría dividirse a su vez en especies, como lo alado, lo pedestre y lo acuático; por tanto, serán simultáneas por naturaleza aquellas que son a partir del mismo género según la misma división. Y los

ἔνυδρον. ἔϛαι ȣ̃ν κἀκεῖνα ἅμα τῇ φύσει, ὅσα ἐκ τȣ̃ αὐτȣ̃ γένȣς κατὰ τὴν αὐτὴν διαίρεσίν ἐϛιν. τὰ δὲ γένη τῶν εἰδῶν ἀεὶ πρότερα· ȣ̓ γὰρ ἀντιϛρέφει κατὰ τὴν τȣ̃ εἶναι ἀκολούθησιν, οἷον ἐνύδρȣ μὲν ὄντος ἔϛι ζῷον, ζῴȣ δὲ ὄντος ȣ̓κ ἀνάγκη ἔνυδρον εἶναι.

Ἅμα ȣ̃ν τῇ φύσει λέγεται, ὅσα ἀντιϛρέφει μὲν κατὰ τὴν τȣ̃ εἶναι ἀκολȣ́θησιν, μηδαμῶς δὲ αἴτιον τὸ ἕτερον τῷ ἑτέρῳ τȣ̃ εἶναί ἐϛι, καὶ τὰ ἐκ τȣ̃ αὐτȣ̃ γένȣς ἀντιδιῃρημένα ἀλλήλοις· ἁπλῶς δὲ ἅμα, ὧν ἡ γένεσις ἐν τῷ αὐτῷ χρόνῳ.

14 **Κινήσεως** δέ ἐϛιν εἴδη ἕξ, γένεσις, φθορά, αὔξησις, μείωσις, ἀλλοίωσις, ἡ κατὰ τόπον μεταβολή.

Αἱ μὲν ȣ̃ν ἄλλαι κινήσεις φανερὸν ὅτι ἕτεραι ἀλλήλων εἰσίν· ȣ̓ γάρ ἐϛιν ἡ γένεσις φθορὰ ȣ̓δέ γε ἡ αὔξησις μείωσις ȣ̓δὲ ἡ κατὰ τόπον μεταβολή, ὡσαύτως δὲ καὶ αἱ ἄλλαι· ἐπὶ δὲ τῆς ἀλλοιώσεως ἔχει τινὰ ἀπορίαν, μή ποτε ἀναγκαῖον ᾖ τὸ ἀλλοιȣ́μενον κατά τινα τῶν λοιπῶν κινήσεων ἀλλοιȣ̃σθαι. τȣ̃το δὲ ȣ̓κ ἀληθές ἐϛι· σχεδὸν γὰρ κατὰ πάντα τὰ πάθη ἢ τὰ πλεῖϛα ἀλλοιȣ̃σθαι συμβέβηκεν ἡμῖν ȣ̓δεμιᾶς τῶν ἄλλων κινήσεων κοινωνȣ̃σιν· ȣ̓́τε γὰρ αὔξεσθαι ἀναγκαῖον τὸ κατὰ πάθος κινȣ́μενον ȣ̓́τε μειȣ̃σθαι, ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων, ὥσθ' ἑτέρα ἂν εἴη παρὰ τὰς ἄλλας κινήσεις ἡ ἀλλοίωσις· εἰ γὰρ ἦν ἡ αὐτή, ἔδει τὸ ἀλλοιȣ́μενον εὐθὺς καὶ αὔξεσθαι ἢ μειȣ̃σθαι ἤ τινα τῶν ἄλλων ἀκολȣθεῖν κινήσεων· ἀλλ' ȣ̓κ ἀνάγκη. ὡσαύτως δὲ καὶ τὸ αὐξανόμενον ἤ τινα ἄλλην κίνησιν κινȣ́μενον ἀλλοιȣ̃σθαι ἔδει· ἀλλ' ἔϛι τινὰ αὐξανόμενα ἃ ȣ̓κ ἀλλοιȣ̃ται, οἷον τὸ τετράγωνον γνώμονος περιτεθέντος ηὔξηται μέν, ἀλλοιότερον δὲ ȣ̓δὲν γεγένηται· ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων τῶν τοιȣ́των. ὥσθ' ἕτεραι ἂν εἴησαν αἱ κινήσεις ἀλλήλων.

géneros son siempre anteriores a las especies[101], pues no son convertibles según la secuencia de ser; por ejemplo, habiendo acuático, hay animal; pero habiendo animal no es necesario que haya acuático.

Por consiguiente, se dicen simultáneas por naturaleza las cosas que son convertibles según la secuencia de ser, pero que en modo alguno una es causa de ser de otra, y las que se dividen por oposición entre sí a partir del mismo género. Y son simultáneas absolutamente aquellas cuya generación es en el mismo tiempo.

14 Y seis son las especies del movimiento: generación, corrupción, aumento, disminución, alteración, el cambio según lugar[102].

Así pues, es claro que los movimientos son distintos uno de otros, pues la generación no es corrupción, ni el aumento, disminución, ni el cambio según el lugar, y del mismo modo también los otros; pero en la alteración hay una cierta dificultad: si acaso sea necesario que lo alterado se altere según alguno de los restantes movimientos. Pero esto no es verdadero; pues según casi todas las pasiones o la mayoría, el alterarse nos ocurre sin participación de ninguno de los otros movimientos[103]. En efecto, es necesario que lo movido según pasión no aumente ni disminuya, y de igual modo también en los otros, de modo que la alteración sería diversa de los otros movimientos; pues si fuese la misma sería necesario que lo alterado al punto también aumentase o disminuyese o siguiese alguno de los otros movimientos, pero no es necesario. Y de igual modo también sería necesario que lo que aumenta o lo que se mueve por algún otro movimiento se alterase; pero hay algunas cosas que, aumentadas, no se alteran, como el cuadrado que aumenta agregándole un gnomon[104], pero no llega a alterarse; e igualmente también en las otras cosas de este tipo. Así diversos serían los movimientos entre sí.

Ἔστι δὲ ἁπλῶς μὲν κινήσει ἠρεμία ἐναντία, ταῖς δὲ καθ' ἕκαστα αἱ καθ' ἕκαστα, γενέσει μὲν φθορά, αὐξήσει δὲ μείωσις, τῇ δὲ κατὰ τόπον μεταβολῇ ἡ κατὰ τόπον ἠρεμία. μάλιστα δ' ἔοικεν ἀντικεῖσθαι ἡ πρὸς τὸν ἐναντίον τόπον μεταβολή, οἷον τῇ κάτωθεν ἡ ἄνω, τῇ δὲ ἄνωθεν ἡ κάτω. τῇ δὲ λοιπῇ τῶν ἀποδοθεισῶν κινήσεων οὐ ῥᾴδιον ἀποδοῦναι τί ποτέ ἐστιν ἐναντίον, ἔοικε δὲ οὐδὲν εἶναι αὐτῇ ἐναντίον, εἰ μή τις καὶ ἐπὶ ταύτης τὴν κατὰ τὸ ποιὸν ἠρεμίαν ἀντιτιθείη ἢ τὴν εἰς τὸ ἐναντίον τοῦ ποιοῦ μεταβολήν, καθάπερ καὶ ἐπὶ τῆς κατὰ τόπον μεταβολῆς τὴν κατὰ τόπον ἠρεμίαν ἢ τὴν εἰς τὸν ἐναντίον τόπον μεταβολήν· ἔστι γὰρ ἡ ἀλλοίωσις μεταβολὴ κατὰ τὸ ποιόν. ὥστε ἀντικείσεται τῇ κατὰ τὸ ποιὸν κινήσει ἡ κατὰ τὸ ποιὸν ἠρεμία ἢ ἡ εἰς τὸ ἐναντίον τοῦ ποιοῦ μεταβολή, οἷον τὸ λευκὸν γίνεσθαι τῷ μέλαν γίνεσθαι· ἀλλοιοῦται γὰρ εἰς τὰ ἐναντία τοῦ ποιοῦ μεταβολῆς γινομένης.

15 Τὸ δὲ ἔχειν κατὰ πλείονας τρόπους λέγεται. ἢ γὰρ ὡς ἕξιν καὶ διάθεσιν ἢ ἄλλην τινὰ ποιότητα· λεγόμεθα γὰρ καὶ ἐπιστήμην τινὰ ἔχειν καὶ ἀρετήν. ἢ ὡς ποσόν, οἷον ὃ τυγχάνει τις ἔχων μέγεθος· λέγεται γὰρ τρίπηχυ μέγεθος ἔχειν ἢ τετράπηχυ. ἢ ὡς τὰ περὶ τὸ σῶμα, οἷον ἱμάτιον ἢ χιτῶνα. ἢ ὡς ἐν μορίῳ, οἷον ἐν χειρὶ δακτύλιον. ἢ ὡς μέρος, οἷον χεῖρα ἢ πόδα. ἢ ὡς ἐν ἀγγείῳ, οἷον ὁ μέδιμνος τοὺς πυροὺς ἢ τὸ κεράμιον τὸν οἶνον· οἶνον γὰρ ἔχειν τὸ κεράμιον λέγεται, καὶ ὁ μέδιμνος πυρούς· ταῦτ' οὖν πάντα ἔχειν λέγεται ὡς ἐν ἀγγείῳ. ἢ ὡς κτῆμα· ἔχειν γὰρ οἰκίαν ἢ ἀγρὸν λεγόμεθα.

Λεγόμεθα δὲ καὶ γυναῖκα ἔχειν καὶ ἡ γυνὴ ἄνδρα·

Y reposo es de modo absoluto contrario a movimiento; pero en los singulares en cuanto singulares, a generación, corrupción, y a aumento, disminución, y al cambio según el lugar, el reposo según el lugar. Y máximamente parece oponerse el cambio en relación al lugar contrario, como a lo hacia abajo, lo hacia arriba, a lo hacia arriba, lo hacia abajo. Y para el restante de los movimientos designados no es fácil designar que es contrario, y nada parece ser contrario a este, a no ser que alguien opusiera en este también el reposo según lo cual o el cambio hacia lo contrario de lo cual, al igual que también en el cambio según lugar, el reposo según lugar, o el cambio hacia el lugar contrario (en efecto, la alteración es un cambio según lo cual). De modo que se opone al movimiento según lo cual o bien el reposo según lo cual, o bien el cambio hacia lo contrario de lo cual; por ejemplo, el llegar a ser blanco, al llegar a ser negro; pues al producirse el cambio se altera hacia los contrarios de lo cual.

15 El tener se dice según muchos modos[105]; en efecto, o como hábito y disposición, o alguna otra cualidad; pues se dice de nosotros que tenemos algún conocimiento y virtud. O como cantidad, por ejemplo, la estatura que a alguien le ocurre tener; en efecto, se dice que alguien tiene una estatura de tres o cuatro pies. O como las cosas en torno al cuerpo, por ejemplo, vestido o túnica. O como en una parte, por ejemplo, el anillo en la mano. O como pane, por ejemplo, mano o pie. O como en un recipiente, por ejemplo, la medida a los granos de trigo, o bien la vasija al vino; pues se dice que la vasija tiene vino y la medida, granos de trigo. En efecto, se dice que todas estas cosas se encuentran como en un recipiente. O como posesión, pues se dice de nosotros que tenemos una casa o un campo.

Y también se dice de nosotros que tenemos mujer, y la mujer, varón; pero parece que el modo ahora mencionado del

ἔοικε δὲ ἀλλοτριώτατος ὁ νῦν ῥηθεὶς τρόπος τοῦ ἔχειν· οὐδὲν γὰρ ἄλλο τῷ ἔχει γυναῖκα σημαίνομεν ἢ ὅτι συνοικεῖ.

Ἴσως δ' ἂν καὶ ἄλλοι τινὲς φανείησαν τοῦ ἔχειν τρόποι· οἱ δὲ εἰωθότες λέγεσθαι σχεδὸν ἅπαντες κατηρίθμηνται.

tener es el más ajeno; en efecto, para el que tiene mujer no queremos decir ninguna otra cosa que cohabita.

Y podría parecer, quizás, que también hay algunos otros modos de tener, pero casi todos los que se suelen decir han sido enumerados.

NOTAS

1. Dos o más modos de ser pueden tener –¡y no por azar!– un mismo nombre; pero, por ser modos diversos, diversa será la definición de cada modo. Ejemplos: *fin*, dicho de una línea, *y fin*, dicho de una marcha (*Ph.*, 228 b 25); o *agudo*, dicho de la voz, de un ángulo o de una espada (Top., 107 b 22). O bien, diversos modos de la realidad pueden ser llamados "buenos" –el tiempo oportuno, la acción justa, la cualidad apropiada, el lugar preciso, etc. (*Top*, 107 a 5)–. A todos estos modos de ser se les llama "buenos" aunque en cada caso la definición de "bueno" será diferente. O, por último, común es el nombre de "ente" para cuanto tiene algún modo de ser (es algo): para una "cosa", para una cualidad, para una acción, para el instante que pasa, etc. "El ente se dice de muchos modos" dirá una y otra vez Aristóteles (*Cat.*, 8 b 26; *Metaph.*, 1023 b 33; 1017 a 23; etc.). Sin embargo estos modos tampoco poseen una definición común. Este es el ámbito de la homonimia; el de los entes que tienen el nombre común, pero no la definición correspondiente al nombre. Es lo que se afirma aquí en *Cat.*, 1 a 1. No obstante –y habría que insistir en ello–, por lo general el nombre común de estos entes homónimos no es azaroso ni accidental, como pareciera sostener Pierre Aubenque (*El problema del ser en Aristóteles*, pág. 169). Si lo fuera, como en verdad resulta en casos extremos de cruce lingüístico: como, por ejemplo, el de *mate* (utensilio sudamericano) y mate (jugada final de ajedrez), estaríamos incursionando inútilmente en un reino ajeno a la ciencia (el del azar). Evidentemente el problema que está en juego es el de las realidades homónimas, pero en cuanto estas realidades están asociadas a un nombre común por algo más fuerte que el mero azar.

   A propósito de la homonimia es el problema de la multiplicidad irreductible de lo real el que empieza a aparecer aquí en *Las Categorías.* Cualquiera de los ejemplos de los diez modos supremos de ser que examinemos: "una cosa", un color, un lapso de tiempo, una acción, etc., cualquiera de ellos "es algo". Y sin embargo no hay una definición única para todos. Tienen, entonces, este nombre común –el de "ser algo": el de ente– pero, como se ha dicho, en cada caso la definición correspondiente al nombre es distinta, esto es, "no se junta" una cosa con otra en ningún género común, como "se juntan" hombre y gato en el género "animal". El problema de esta multiplicidad insalvable puede llamarse también con Aristóteles, la incomunicabilidad de los géneros (supremos).

   Dada su importancia y la pertinencia respecto del tema de la homonimia, trataremos de ilustrarla:

   Se suele decir que no cabe 'sumar' objetos de distinto género o especie: v. gr. peras y manzanas. En verdad, no es propiamente exacto, pues se puede hacer siempre que se las 'reduzca' al género común de fruta: así, dos peras más tres manzanas son cinco frutas. Y esto se verifica porque todo cuanto se diga de la fruta como tal, también se dirá de las peras y de las manzanas (tienen una misma definición). Pero esta posibilidad no vale para los géneros supremos: no se podrían 'sumar' de ninguna manera, un color *más* una carrera, *más* tres centímetros de ancho, pues, juntos ¿qué serían? Y aunque

podamos decir que en total son tres entes, nada *de común inteligible* encontramos entre ellos, por lo que cada cual lleva a un género terminal (a la cualidad, a la acción, a la cantidad, en nuestro ejemplo) *incomunicable* uno con el otro.

Esto, en cuanto a las cosas que tienen un mismo nombre, pero diversa definición. Veamos ahora qué pasa con lo que se predica o se dice homónimamente. Decimos por ejemplo, "Este hombre es blanco". Lo que estamos haciendo en este acto proposicional es nombrar dos cosas con un mismo nombre: llamar "blanco" al blanco y llamar "blanco" al hombre. Pero, blanco, como color, tiene una definición que no corresponde absolutamente a la definición de hombre: el hombre no es un color.

Y este análisis es válido para todas las proposiciones de predicación homónima: que juntan accidentalmente dos modos de ser (el de una entidad, el hombre, con el de una cualidad, el color, por ejemplo), modos que no se comunican entre sí (ni comunican, entonces, sus respectivas definiciones).

2. *Lógos* es una palabra de gran amplitud semántica lo que hace que su uso y significado sea tan impreciso como ambiguo, es por ello que frecuentemente se opta por una traducción 'neutra': *enunciado*; es una salida honrosa pero a la vez costosa puesto que se deja abierta la brecha de la ambigüedad en el texto. Pero atendiendo al texto mismo, es posible afianzar el significado preciso del término; es así, por ejemplo, que para poner en evidencia la homonimia hay que hacer una interrogación: ¿qué es (*tí estí*) el hombre, qué el grabado? Se pregunta por aquello 'que es' el hombre y que de paso lo diferencia del grabado, se inquiere por el *tò tí ên eînai*, es decir, la interrogación busca poner de manifiesto su condición esencial y necesaria, su esencia, y ella se despliega en la definición. El *tíestin* es el objeto de la definición, en ella se expone lo que la cosa es; para esto es necesario un *lógos*, pero no cualquiera, no un simple enunciado, sino un *lógos* esencial, el *lógos* de la entidad (*ousía*), a saber, su definición.

   Este es el modo propio de decir lo que la cosa es. El enunciado habla de la entidad, pero solo la definición dice lo que la entidad es de un modo absoluto, universal y afirmativo. Por eso discrepamos de la lectura de Waitz que omite *tès ousías* en *lógos tès ousías* (1a2, 1a4, 1a7, la9-10). Vid. Waitz, *óp. cit.*, pp. 269-271. Respecto de la diferencia entre enunciado y definición, cf. *Poética, Metafísica Z y Analíticos Posteriores*. Bonitz, *índex Aristotelicus*, 434a3-4; b6 y ss.

3. Tanto del hombre real como del hombre grabado se dice de cada cual, que es un animal; pero en un caso se trata *realmente* de un cuerpo que "se autoalimenta, crece, envejece" (*de An.*, 412a15); en el otro, de otra realidad, aunque referida imitativamente a hombre. Otro ejemplo dado por Aristóteles: (Imaginemos que) "...el ojo fuera un animal: entonces, su alma sería la vista. La vista es, desde luego, la entidad definitoria del ojo y el ojo es, por su parte, la materia de la vista, de manera que, quitada esta, aquel no sería en absoluto un ojo a no ser homónimamente, como es el caso de un ojo esculpido en piedra o pintado" (*de An.,* 412b18). Un ojo privado de vista es como un ojo privado de su 'alma', de su acto propio; así, ver está a tal distancia de un ojo *real* (en acto) como el grabado de un hombre respecto de un hombre real.

4. La sinonimia se refiere, como la homonimia, en primer lugar a las cosas: estas son homónimas o sinónimas. Y las cosas sinónimas tienen el nombre común y la misma definición correspondiente al nombre. Es claro el ejemplo dado por Aristóteles: si llamo 'animal' a un hombre y a un buey, a ese nombre común que les asigno, corresponde una definición esencialmente válida para ambos.

Y esta coincidencia real se traduce en la proposición. Veámoslo con un ejemplo. La proposición "La generosidad es una virtud" nombra dos cosas con un mismo nombre, pues llama "virtud" a la virtud y llama "virtud" también a la generosidad. Pero, ahora la definición de virtud no es ajena a la generosidad, sino que le pertenece esencialmente. Así examinadas las cosas en el campo de las predicaciones, no parece que lo que se dice sinónimamente sea 'regla' (Aubenque, *óp. cit.* p. 169) si con este término quiere significar algo contrapuesto a 'excepción' (que sería la homonimia, según Aubenque). Por el contrario, la predicación sinonímica, propia del lenguaje científico, parece ser menos usual y más limitada, pues emplea solo conceptos subordinados (los que expresan géneros y especies en un mismo modo de ser) y prohibe la predicación accidental, tal como ocurre en el lenguaje corriente (opinión).
Habría que consignar aquí que, además de los dos usos anotados, hay en Aristóteles un uso exclusivamente ontológico del término sinonimia (y también del de homonimia). Y lo hace a propósito de la teoría de las causas: sinónima es la causa que produce un ente específicamente semejante a sí. v. gr. el hombre, un hombre (Vid. *Metaph.*, 1034a22).
En el medievo, en relación al problema de la analogía del 'ente' se trataron extensamente los términos de equivocidad y univocidad, más o menos correspondientes a los términos aristotélicos de homonimia y sinonimia. Santo Tomás asignó gran importancia a los diversos modos por los que un agente produce algo semejante a sí.
Ref. bibliográfica: C. Fabbro, *Partecipazione e Causalitá*, p. 469 ss.; Litt, *Le corps célestes dans l'Univers de Saint Thomas*, p. 149 ss.; Aubenque, *óp. cit.*, Cap. II. 2; Porfirio, VI, 7; Waitz, *Organon*, 269; Paraph. Temistiana, 135; Aristóteles, *Top.*, 109b6; SE., 166a16, 178b37; *Rh.*, 1407b12, 1401a7; *EN.*, 1096b25; *Ph.*, 197a1; Franz Brentano, *Aristóteles*, p. 81 ss. (habla incluso de "ley de la sinonimia").

5. Este término –parónima– traducido por "denominativa" al latín, aparece muy pocas veces en la obra aristotélica (cinco veces en *Cat.*: la 11; 6bl3; 10a28; 10b10; 11b9; y dos veces en la *Ph.*: 207b9; 245b11; dos veces en los *Top.*: 109b5; 11a35), y el filósofo lo emplea como si diera por supuesto su exacta significación y como si prudentemente a través de un saber explícito acerca de ella se establecieran contactos con asuntos de gran alcance teórico. Aquí en *Cat.* es importante su aparición en el momento en que el autor propone conceptos fundamentales 'de conexión', tales como la sinonimia y la homonimia. Es legítimo preguntarse, pues, qué consideración metodológica, previa al despliegue de los diez modos de ser, llevó a Aristóteles a incluir este concepto de paronimia junto a los otros. En verdad, pocos autores se detienen en el problema. J.L. Ackrill, en su comentario a *Las Categorías*, p. 72, desarrolla dos ideas bastante atendibles: a) que la paronimia se refiere, como sinonimia y homonimia, a las cosas y no a las palabras. Que, por lo tanto, no se trata de una relación etimológica o morfológica entre palabra primitiva y palabra derivada: "Aristóteles no está afirmando que la palabra 'valiente' fuese inventada después de la palabra 'valentía', pues incluso podría faltar uno de los dos términos, y sin embargo existir igualmente el fenómeno de paronimia", b) "Que la paronimia está involucrada cuando uno de los ítems de las categorías distinto de la sustancia (entidad) se predica de la sustancia" (p. 72) –v. gr.: "Callias es generoso", –expresando esto con una palabra idéntica a generosidad, salvo en la "declinación".
Pero la diferencia en 'el caso', de acuerdo a lo que estamos diciendo, obedece a una diferencia real. ¿Cuál es ella? En la 15 se dice que "son parónimas las cosas que a partir de algo, tienen una denominación correspondiente al nombre": a partir de la valentía, el valiente. Y en 9a33 se dice que "la miel, por admitir la dulzura, se dice dulce; y el cuerpo, blanco, por admitir la blancura".

Así, "cual" es la denotación lingüística de la cualidad: la denotación de la cualidad tal como se da concretamente en cada sujeto, en cada entidad, como en la miel, ese determinado dulce y no la dulzura, en general (9a33).

Con todo, 'la causa' *formal* de eso dulce concreto es la dulzura: la cualidad, *la forma*, por la que las entidades concretas son lo que son o *cual* son. Esta distinción entre lo formal-lingüístico y lo individualizado y concreto confirmaría, por lo demás, la diferencia (pero no el abismo) que hay para Aristóteles entre realidad y lenguaje. Concretamente en este punto: no todo lo que se nombra sustantivamente es sustancia (entidad). Puede ser una cualidad (v. gr. la dulzura). Sin embargo, esta última especificación gramatical aún no alcanza –aunque va en camino hacia– el ser real: hacia el "cual" concreto que, siendo en un sujeto, no obstante, como veremos, no se dice de un sujeto (la22). Y no se dice porque de un sujeto solo cabe decir lo universal. Pero "el cual" (el parónimo) es la máxima individualización de la cualidad. Vid, *Metaph.*, 1022a 14.

6. *Ptôsis*; literalmente, caída; gramaticalmente, caso. En griego y en latín las distintas funciones del sustantivo en la proposición se expresan a través de las desinencias que resultan de la declinación de la palabra; cada una de ellas constituye un caso. En la declinación se distingue el tema de la desinencia; el tema es la parte invariable, y la desinencia la parte variable de la palabra, que se une al tema para expresar, precisamente, las relaciones y funciones de la palabra en la proposición. El conjunto de variaciones morfológicas determinadas por los casos constituye la declinación.

   Sin embargo, Aristóteles usa este concepto para designar una mayor amplitud de accidentes gramaticales: "El caso es propio del nombre o del verbo, y significa unas veces la relación de 'de' o de 'para' y las demás semejantes; otras veces la singularidad o pluralidad, por ejemplo, 'hombres', 'hombre'; o bien los modos de expresarse el que habla, por ejemplo, el de pregunta o mandato" (*Poética* 1457a18 y ss.; v. García Yebra, Madrid, 1974; cf. ibíd. nota 292). En consecuencia, la declinación es un aspecto particular del caso, por lo tanto, *ptôsis* denota de un modo general la flexión de las palabras, es decir, el conjunto de alteraciones morfológicas que las palabras experimentan por declinación o conjugación a partir de una expresión nominal o primitiva (cf. Bonitz 658b56). Téngase presente que el contexto de *Las Categorías* es ontológico y no puramente lingüístico, por tanto, las relaciones y accidentes de las palabras expresan las relaciones y accidentes de las cosas; al respecto vid., nota 4 y 5.

7. *Tà legómena*; las cosas que se dicen, en oposición a *tà ónta*, las cosas que son. Han de entenderse aquí como *tà kategoroûmena*, esto es todo lo que se puede decir de algo y se dice. De estas, unas se dicen según combinación, y otros sin combinación (*Cat.*, 1a20). Las cosas que se dicen sin combinación corresponden a las diez categorías (*Cat.*, 1a25-2a5), tomadas no como juicios, sino como nociones; en suma, todo lo que se puede decir de un sujeto sin ser en él como las partes de ese sujeto (Vid. Robin, *óp. cit.*, p. 100).

8. *Supra* –1a17– Aristóteles se ha referido "a las cosas que se dicen", a los decibles (*tà legómena*); ahora se referirá, en el sentido más amplio y universal, "a las cosas que son" (*tà ónta*). El criterio para clasificar de modo exhaustivo "las cosas que son", será el siguiente:

   Las cosas que son *en* un sujeto; las que se dicen *de* un sujeto y las que son ellas mismas sujetos (*hypokeímenon*).

   Veamos ahora las composiciones e incompatibilidades que resultan según este criterio:

   a) Hay entes que se dicen de un sujeto, pero no son en sujeto alguno.

b) Hay entes que son en un sujeto, pero no se dicen de sujeto alguno. a) y b) son modos incompatibles. Pero, además:
c) Hay entes que se dicen de un sujeto y son en un sujeto. Es conveniente advertir: no en el mismo sujeto del cual se dicen.
d) Hay entes que ni son en un sujeto ni se dicen de un sujeto. Justo aquellos que son exclusivamente sujetos: las entidades primeras.
Waitz sintetiza así estas cuatro posibilidades: "Todas las cosas, o se predican de otras, o son en otras, o se predican y son o ni se predican ni son" (Waitz, *óp. cit.*, p. 272).

¿Hupokeimenon?

9. *Hypokeímenon*: Se pueden distinguir tres acepciones, a saber; o bien es *hýle* (materia) que es determinada por la forma; o bien *ousía* (entidad) a la que son inherentes *páthe* (pasiones), *sumbebekóta* (accidentes); o bien el sujeto lógico al que se atribuyen los predicados. (Vid. Bonitz, *índex Aristotelicus*, s.v. *hypokeîsthai*, p. 798).
Dejaremos de lado la primera acepción (*hypokeímenon - hýle*) puesto que Aristóteles no se refiere a ella en *Las Categorías*. Distingue entonces aquí por una parte el substrato subyacente a lo que es *en* algo, y por otra el sujeto *último* que recibe las predicaciones, del cual algo se dice. En ambos casos: la entidad primera (Vid. *Cat.*, 2a34).

10. Si afirmo, v. gr. "Sócrates es médico" y resulta falso que lo sea, no por eso Sócrates dejará de ser Sócrates. En cambio, si digo "Sócrates es hombre", negar que es hombre (su especie) no es negar algo de Sócrates, sino negar a Sócrates. Ciertos predicados (los que se dicen sinónimamente: especies y géneros) no pueden *ser en* aquello de lo cual se dicen; "En efecto, hombre se dice de un sujeto, pero no es en un sujeto, pues el hombre no es en un cierto hombre" *Cat.*, 3a12. La relación no es, pues, de pertenencia, sino de identidad esencial (Vid. A*Po.*, I, 283a24).

11. "Ser en un sujeto" es un término que aparece frecuentemente en esta obra, en contraposición a "decirse de un sujeto". En *Ph.*, 210a14 Aristóteles examina los diversos modos de dependencia –ser en algo–, en contraposición a lo que ni se dice de algo ni es en algo: lo que es en sí, lo que es máximamente *entidad*. Y estos son los modos examinados por Aristóteles: ocho en total:
1. Se dice algo *en* algo como la parte *en* el todo integral. v. gr., como el dedo es *en* la mano. Podría separársele realmente y en algún sentido (homónimo) seguiría siendo ese mismo dedo. Pues bien: es este el significado que *excluye permanentemente* en *Cat.* en su referencia a "ser en un sujeto".
2. Como el todo *en* la parte: como la mano, v. gr. en el dedo. Para justificar este significado, dice Aristóteles que el todo no podría estar fuera de sus partes. Esto puede concederse, si consideramos que parte-todo son términos correlativos; que la parte es parte de un todo y que el todo lo es en cuanto constituido de partes (*Caí.*, 6b28), Así, no puede ser el uno sin el otro, por lo que la dependencia –base del *ser en*– es mutua.
3. Como la especie es *en* el género, v. gr. hombre *en* animal. Así como la parte (el dedo) era en su todo integral (la mano), así la parte de un todo universal está contenida potencialmente en el todo genérico. En efecto, todo lo que se dice actualmente de la especie (v. gr. la racionalidad del hombre) está contenido potencialmente en el género. Lo animal es potencialmente racional, pues en caso contrario, ¿cómo podría serlo el hombre?
4. Como el género es *en* la especie; v. gr. como animal en el hombre. En efecto, todo lo que pertenece a la definición del género pertenece *sinónimamente* a la especie. Lo que es en la definición del uno es *en* la definición de la otra.

5. Como las formas y las cualidades son en la materia (*hýle*); v. gr. como lo saludable *en* las cosas calientes y frías. En general, como lo que de-termina algo (lo formal, lo cualitativo) se dice que es y actúa *en* la materia, de-terminándola (*Ph.*, 210a21). Las formas *Son-en* y no poseen existencia separada (no la poseen al menos en el mundo sublunar), como por accidente podría poseerla un dedo, al separársele de la mano. Ni animal tiene existencia separadamente de estos seres animados en los que se da el género, ni tal color (el cual individual) es separable, ni por accidente, de la superficie que la posee.
   Y es a este modo de ser en la que se refiere más propiamente Aristóteles en *Las Categorías.*
6. Como ciertas cosas que dependen de un poder o de una inteligencia. Así se dice, v. gr. que está *en* el Rey de Atenas, ejecutar esto o aquello (que está *en* su poder).
7. Como la intención es *en* el fin anhelado, y en general como se es *en* el bien y *en* el fin; v. gr. el corazón de alguien es en aquello que ama o, lo que es muy importante para comprender el fundamento 'teológico' del pensamiento aristotélico, como las Inteligencias Celestes son *en* la contemplación de la Divinidad.
8. Finalmente, como lo espacial *en* el espacio (*locatum in loco*); v. gr. como el agua en el vaso.
   Como dijimos, el sentido en que se emplea en *Las Categorías* este término de "ser en un sujeto", solo puede identificarse con el quinto sentido ya examinado.

12. "La gramática es una ciencia". "Ciencia" se dice, pues, de "gramática"; sin embargo, la ciencia no es en la gramática puesto que aquí se trata, como en el caso de "los hombres son animales", de una *identidad esencial*. No puede haber hombre que no sea animal, ni gramática que no sea ciencia (Vid. nota 10).
    Sin embargo, la ciencia "como hábito de los principios" es algo en el alma racional. Una virtud, una cualidad.
    Nótese, como ya lo habíamos adelantado, que a diferencia de los otros casos, aquí se trata de dos sujetos distintos: el sujeto del cual se dice: la gramática; y el sujeto *en* el cual es: el alma.
    Lo genérico y lo específico (lo universal) es lo que constituye el ser de la cosa (*su tí estí*). Este ser, aprehendido por el alma, de cierto modo es en el alma de quien lo aprehende ("El alma es en cierta medida todas las cosas". Vid. *de An.*, 431b21).

13. Una cierta gramática –esa concreta que ha aprendido Sócrates– es "una e indivisible" *en* el alma de Sócrates. Ahora bien, de Sócrates no se dice que es ese tal gramático, sino que es un gramático, siendo "gramático" una cualificación válida para muchos (universal) derivada del hecho de poseer cada uno una cierta gramática (derivación parónima).
    A propósito de este parágrafo –1a20a1b9–, se podría estar tentados a sacar la siguiente conclusión: de que no siendo decible nada de lo que es en un sujeto y no siendo en un sujeto nada de lo que se dice de él, pareciera que lenguaje y realidad son dos universos paralelos e incomunicables, como era la tesis de Gorgias. Sin embargo, antes de sacar esta conclusión, más prudente será averiguar en qué sentido lo que se predica (lo universal) conserva alguna relación (y cuál) con los sujetos singulares de que se predica. En otra palabra: cómo lo universal –los géneros y las especies– "conviene" con lo que es "uno e indivisible", con el individuo. (Vid. supra Introducción, pp. 12-13; Jaeger, *óp. cit.*, p. 423; Mansión, *Le Jugement d`éxistence chez Aristote,* Cap. v., pp. 94-107; P. Aubenque, *Le problème de l'Etre chez Aristote*, pp. 218-223).

14. “Todas las cosas que se dicen del predicado también todas se dicen del sujeto”. Debemos tener en cuenta que esta afirmación vale *solo* en el caso de la predicación sinonímica, puesto que en predicaciones homonímicas tales como “Los germanos son rubios”, pudiendo decir del predicado “rubio”, por ejemplo, que es un color del cabello, en ningún caso puedo predicar esto de los germanos (que sean un color del cabello). Por eso, a esta predicación (homonímica) Aristóteles la llama “dialéctica”. En la primera –que denomina también “científica”– se cumple ‘el tránsito de la definición’ de la siguiente manera:

    Si A se predica de todo B
    y B se predica de todo C
    entonces, A se predica de todo C.

    La transitividad de la definición está fundada en la propiedad ya vista de las cosas sinónimas, *Caí.*, 1a5, fundamento comprehensivo del silogismo. Pero, el mismo Aristóteles abandona esta fundamentación, reemplazándola por otra extensiva, que el medievo más tarde expresara con el principio *dictum de omni et nullo*. Sobre este problema. Vid. Aristóteles: *Top.*, I, 1, 100a29; *APr.*, 24a15; 24b26-30; 25b32-35. Según Jan Lukasiewicz (*La silogística de Aristóteles*, pp. 14, 47-48) una mala interpretación de 24b28 ha dado origen “al oscuro principio de *dictum de omni et nullo*”. Sobre este argumento, también O. Hamelin, *El sistema de Aristóteles*, p. 176 y ss.

15. “De las cosas que se dicen según ninguna combinación”, esto es, de expresiones tomadas aisladamente y que sin embargo constituyen piezas de figuras (esquemas) preposicionales posibles, v. gr. corre/ veloz/ Aquiles, cada una significa algún modo por el que “lo que es” se articula y se manifiesta: modos de ser. Ahora bien, los modos de ser significados por expresiones aisladas tales como corre/ veloz/ Aquiles, son justamente *Las Categorías*: modos últimos e irreductibles a los que pertenece todo lo que tiene algún ser (*tò ón*) y se expresa de alguna manera en el lenguaje (*tò legómenon*). v. gr. este rojo es un color, y el color pertenece a un género “terminal” e irreductible de ser: el de la cualidad. Pues, la cualidad –que evidentemente es algo a lo que pertenecen muchas cosas reales– es distinta de, e irreductible a, la cantidad –que también es algo real a lo que pertenecen los números, las extensiones, etc–. Por esto, Aristóteles repite una y otra vez que el ente –lo que es– se dice de muchos modos (*tò ón légetai pollakhos*). Aquí, en *Cat.* enumera 10 modos de ser. En otras obras no parece en verdad preocuparse mucho de cumplir una enumeración exhaustiva (Vid. *Top.* 103b1; *Metaph.*, 1017a22; 1024bl3; 1028a10; etc.). En todo caso, el único cambio significativo en otros lugares es el empleo de la expresión *tí esti* –el “qué es” específico– para individualizar al primer miembro de esta enumeración: a la entidad (v.gr. en Metaph., 1024b13). ¿No significará este cambio la determinación más madurada de Aristóteles de fijar sin ambigüedades como campo de *Las Categorías* el de la predicación?
    A propósito de esta enumeración se ha hablado de que no ofrece un criterio que la justifique; se ha hablado de su carácter misceláneo, de catálogo, que tiene. Contra esto, no podría negarse que el universo omnicomprensivo del ser-decir está agotado por “su límite superior” mediante esa división tricotómica entre lo que se dice *de* un sujeto, lo que es *en* un sujeto y lo que es propiamente sujeto. Se trata de una clasificación exhaustiva: todo lo que no es sujeto o se dice de él o es en él (2b5).
    Sin embargo, este criterio resulta demasiado amplio y deja totalmente infundadas las subdivisiones siguientes (las de los modos de ser *en* un sujeto y las de los modos de lo que se dice de un sujeto). Así, en verdad, a raíz de estas últimas subdivisiones, uno podría preguntarse por qué son tales y cuales, y no más o menos.

16. Aristóteles hace la diferencia entre cualidad y su parónimo *cual*. Así, v. gr. virtud es la cualidad por la que decimos que un sujeto es virtuoso. Y 'virtuoso', el modo de ser concreto que lo cualifica: *un cual* suyo. Lo mismo vale para cantidad y cuanto.
No nos fue muy fácil decidirnos por esta diferenciación terminológica que obliga a un empleo forzado e inusual de términos como "cuales" y "cuantos". Y estuvimos tentados de recurrir a sus correspondientes latinos 'qualia' y 'quanta', el último de los que, curiosamente, ha adquirido cierta familiaridad a causa de la "Teoría de los *quanta*". En todo caso, la diferenciación es obligada por el sentido del texto mismo. No pudimos, pues, elidir el problema. Para acostumbrarnos al sentido de su uso, pensémoslo así: cuando decimos algo de una cosa (de un sujeto), o decimos qué es (su entidad), o cuáles sus características (los rasgos que lo cualifican), o cuánto mide, cuánto pesa (lo cuantificable de su ser), o dónde se encuentra, o cuándo nació o llegó a esta ciudad, qué hizo, qué le pasó, etc. Estos y los restantes, son *los modos concretos* por los que algo es y algo se predica.

17. Podría decirse quizá que el tiempo "categorial" es como un parónimo del tiempo en el sentido cósmico, así como el lugar, un parónimo del espacio total. En todo caso, no se refiere aquí al primero (el cual es 'número', cantidad), sino al tiempo en el que se encuentra cada entidad: el tiempo de las entidades concretas. "Donde y cuando parecen lugar y tiempo, pero no lo son sino que son 'en el lugar' y 'en el tiempo'". Temistio, *Paráfrasis, Aristóteles latinus*, 146, 15.

18. En 2a6, 2a7 y 2a8 Waitz omite la palabra 'negación'. Vid. Waitz, *óp. cit.*, p. 281.

19. He aquí el ente que tiene a la vista Aristóteles como punto de convergencia de todas las categorías (sobre entidad vid. Introducción, pp. 24-27). La entidad primera, de la que ahora se está hablando, es el individuo, y esta entidad es propiamente sujeto. Y es sujeto: a) por ser substrato de todos los otros modos de ser. En efecto, es el individuo, v. gr. cierto hombre, cierto caballo, el que posee cualidades, relaciones, el que aquí y ahora está haciendo o padeciendo algo, etc. Por otra parte, es sujeto: b) por ser la referencia última de toda predicación: "lo animal se predica de hombre; por consiguiente, también lo animal se predicará de un cierto hombre; pues, si de ningún cierto hombre, de ningún modo, de hombre" (2a36). Así, "Todas las otras cosas se dicen de la entidad primera como de un sujeto o son en los sujetos mismos" (2a34). Por tanto, la entidad primera es tal (primera) absolutamente: "...y lo es en el orden de la definición y en el orden del conocimiento y del tiempo". (*Metaph.*, 1028a37).

20. Las entidades primeras constituyen, como se ha dicho, los últimos sujetos de toda predicación (nota 19); por lo tanto, en cierto sentido, fundamento de las entidades segundas.
"Las substancias primeras están contenidas en las substancias segundas no como en un sujeto a la manera de los accidentes, sino como los particulares en los universales o, siguiendo la expresión de los lógicos, como las partes subjetivas en el todo atributivo". (Tricot, *Les Categóries* p. 7, nota 3).

21. "...En lo concerniente a los géneros y a las especies, la cuestión de saber si son realidades subsistentes en ellas mismas o solo simples concepciones del espíritu y, admitiendo que sean realidades substanciales, si son corporales o incorporales, si en fin, son separadas o si subsisten solo en las cosas sensibles y después de ellas, todo esto es algo sobre lo que

evitaré hablar: es un problema muy profundo y exige una investigación muy diferente y más extensa". (Porfirio, *Isagoge*, I, 10 trad., de Tricot, París, F. Vrin, 1947).

A propósito de las especies y los géneros de la entidad primera, creemos útil recordar lo siguiente:

a) que por decirse *de* las entidades primeras son predicados (categorías), aunque nada impide que ellos mismos sean, a su vez, sujetos de otros géneros más altos. Así, "hombre", que es predicado de "Sócrates", es sujeto de "animal".
b) que *todo predicado* es universal, trátese de aquellos que significan las especies y los géneros de la entidad primera o trátese de los predicados que significan las especies y los géneros de los cuales o de los cuantos o de los otros modos de ser.
c) que el saber científico –a diferencia del lenguaje común o de la historia– no tiene por sujeto de investigación lo individual, sino justamente lo universal. (El sujeto de una proposición científica significa una realidad específica o genérica: habla del hombre y no v. gr. de Sócrates o de Callias). (Vid. *Metaph*., 1027a20).

Puede suponerse la importancia que adquirió el problema de los universales a partir sobre todo de los comentarios a *Las Categorías* hechos por Porfirio (232-304 d.C.) *In Áristotelis Categorías expositio per interrogationem et responswnem*, y en su famoso opúsculo, que a partir del siglo v recorrió toda la Edad Media y que es, como lo indica su título –*Isagoge*– una introducción al estudio de *Las Categorías*. El opúsculo fue traducido primero por M. Victorinus (+ 370 d.C.) y luego por Boecio. Vid., nota 13.

22. Vid., nota 4.

23. Las cualidades mismas no se dicen del sujeto, ni la definición de ellas, pero sí los parónimos. No se dice que alguien es blancura, sino blanco, ni gramática, sino gramático. Tampoco la definición de blancura: 'es un color' ni la de gramática: 'es una ciencia', entra en la definición de alguien.

24. Se trata de dos posibilidades *excluyentes*: ser en la entidad primera o bien, decirse de ella; pero no *exclusivas*; hay una tercera: ser la entidad primera, la cual no es en un sujeto ni se dice de él.

25. Las entidades primeras subyacen a todas las otras realidades en dos sentidos: a) por ser substrato (*hypokeímenon*) de lo cuantitativo, de lo cualitativo, de lo relacional, etc.; y b) por ser los sujetos últimos de los que se predica todo, pues, "no siendo las entidades primeras, es imposible que de las cosas algo sea" (2b4), ni algo pueda ser predicado. Vid., nota 19.

26. Ser convertible: dos cosas o dos términos son convertibles cuando aparecen en una función en la que pueden válidamente ser intercambiados. Por ejemplo, en el campo 'lógico' resulta válida la conversión cuando se trata de una proposición particular afirmativa (I): Algunos S son P. Entonces, la proposición "Algunos P son S" tendrá el mismo valor veritativo de la proposición convertida. Lo mismo vale para la proposición universal negativa (E): "Ningún S es P": también aquí, al *convertirse* a "Ningún P es S", necesariamente conserva su valor veritativo.

Pero no es válida esta conversión total en una proposición universal afirmativa (A), debido a que en dicha proposición lo que se afirma es que todo lo que pertenece esencialmente al predicado (al género) pertenece por ley sinonímica al sujeto (especie). Sin embargo, esto no es recíproco, pues por principio la diferencia específica es

algo que no pertenece al género, sino como posibilidad. No es convertible. Y este es el sentido empleado aquí. La convertibilidad o la no convertibilidad se aplicará más adelante al relato y al correlato en las relaciones (6b27), y a la simultaneidad (14b24).

27. i.e., las especies ínfimas bajo las cuales están subsumidos los individuos; v. gr. la especie hombre.

28. Por una y otra entidad se muestra plenamente lo que cada individuo es respectivamente. Por lo tanto, ninguna es más entidad que la otra.

29. Si lo es el hombre lo será *potencialmente* lo animal, pues si la animalidad no tuviera la posibilidad de ser gramático, el hombre no lo sería *realmente*. Por el contrario, siendo lo animal un ser sensible, por necesidad sinonímica, lo será *realmente* el hombre. Esto último se ha dicho reiteradamente: 1a5; 1b10; 2a20.

30. Primero se averiguará lo que es *común* a toda entidad, luego lo que le es "máximamente propio" (4a10). Y así Aristóteles lo va haciendo con cada categoría examinada. Adviértase, a propósito de esta determinación de *lo más propio*, que por principio las categorías no pueden ser definidas, siendo como son los últimos géneros del ente.

31. Vid. Nota 12.

32. "De una manera general, toda diferencia viniéndose a agregar a un ente, lo modifica; pero, las diferencias comunes o propias le dan otra cualidad, mientras que las diferencias más propias hacen a ese mismo ente, otro. Y aquellas que lo hacen otro (de otra especie) se llaman 'específicas'; aquellas que lo hacen de otra cualidad se llaman simplemente diferencias. Así, la diferencia de razonable, agregándose a animal, lo hace otro; mientras que aquella de moverse lo hace solamente de una cualidad distinta del ente en reposo". Porfirio, *Isagoge*, 8,17. En este cap., Aristóteles habla de la diferencia específica.

33. Vid., nota 11.

34. *Tóde ti*: "un cierto esto"; un *hoc aliquid* en las traducciones latinas de Moerbeke y Boecio. En 3b10, Aristóteles dice que "toda entidad parece significar un cierto esto", ello porque es indivisible y uno en número. Sin embargo, esto es válido solo para las entidades primeras, porque en el caso de las entidades segundas, estas se dicen de muchos (*Cat.*, 3b17). Por lo tanto, una entidad segunda no puede ser "un cierto esto" porque se predica de muchos (*Cat.*, 3b13-18). En cambio, la entidad primera –que es sinónimo de lo singular (*Cat.*, 2b3)– es por otra parte "un cierto esto" porque es precisamente indivisible y uno en número. En consecuencia, en el contexto lógico de *Las Categorías* el *tóde ti* denota lo singular en la categoría de "entidad" (Vid. Owens, *óp. cit.*, p. 399 y ss.).

35. Esta sería la argumentación que va desde 3b12 a 3b21:
Cuando decimos "hombre" podría suponerse (por "la figura de la denominación") que estamos hablando de *un cierto esto*, en cuanto de alguna manera 'individualizamos' una cierta unidad específica. Pero, lo que en verdad se está significando es *una cierta determinación*, un cierto cual que se predica de muchos, por cuanto muchos poseen

una y la misma cualidad que los determina (cualifica) como tal entidad diferente específicamente de otra: un hombre, v. gr. y no un caballo.

36. Como se verá más adelante, 'grande' y 'pequeño' no son cuantos sino relativos (5b15).

37. Se dijo en 2b7: "y de las entidades segundas, la especie es más entidad que el género".

38. Vid. *Metaph.*, 1027b16.

39. Las opiniones no cambian: cambian los sujetos que las sustentan.

40. "*Cuanto* se llama lo divisible en sus partes integrantes, de las que una y otra o cada una es por naturaleza algo uno y algo determinado. Así pues, una multitud es algo cuanto si es numerable, y una magnitud, si es mensurable" (*Metaph.*, 1020a7).

41. Tiempo y lugar pertenecen a la cantidad en cuanto son divisibles, pero son categorías ellos mismos –el dónde; y el cuándo– puesto que determinan un modo de ser del sujeto temporal y espacialmente ubicado. Vid., nota 17.

42. I.e., es 'cuanto' en la medida en que es numerable.

43. El discurso escrito es una cantidad discreta solo en potencia: en cuanto es leído o escuchado; y es una cantidad continua, en cuanto se extiende en el papel (participa de su extensión).

44. *Nunc*: "El tiempo-ahora es la continuidad del tiempo, como se ha dicho; pues, liga el tiempo pasado al futuro; y de una manera general, es el límite del tiempo". (*Ph.*, 222a 10).

45. "Además, si existe un lugar para el cuerpo, es claro que exista también para la superficie y los otros límites". (*Ph.*, 209a8; 212a3).

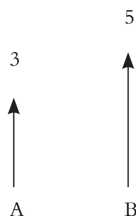
46. "Y lo mismo que el movimiento es siempre otro, lo mismo el tiempo". (Ph., 219b9).

47. El tiempo lo ha definido como "el número del movimiento según lo anterior y lo posterior". (*Ph.*, 219b1).

48. El sentido queda claro si se subentiende: (en caso de ser así) ocurriría que ellas mismas serían contrarias a ellas mismas.

49. *Hacia*: porque se trata de conceptos del movimiento respecto de los graves que se mueven hacia la región del centro y los ligeros que se mueven hacia los límites del mundo (las estrellas fijas).

50. Aristóteles suele hablar del número como numerante (1, 2, 3, 4, 5, etc.), i. e., el número abstractamente considerado (Ph., iv, 14); y del número numerado, i.e., de las cosas que contienen número (lo que es uno, denario, ternario, cuaternario, quinario, etc.). En este caso se trata de cosas numeradas. La idea sería la siguiente:



Supongamos que A tiene una duración de 3 años (por tanto contiene al número 3 como medida), y que B tiene una duración de 5 años (por tanto contiene al número 5 como medida). Lo que se quiere decir entonces es que la medida 3 no es ni más ni menos 3, al igual que la medida 5 no es ni más ni menos 5, cada una de ellas en sí; pues no se está comparando el número 3 con el número 5 en un *continuum* numérico donde 3 es menos que 5 y 5 es más que 3, sino que se está afirmando que cuando uno alcanza lo 'trino' lo alcanza absolutamente, como el otro alcanza lo 'quino', sin más ni menos.

Waitz ha desechado el códice que permite esta lectura por considerarlo corrupto. *Op. cit.*, p. 297.

51. Waitz agrega otro ejemplo: "y un número se dice tanto igual como desigual". Vid., *óp. cit.*, pp. 96 y 297.

52. Como dice Temistio (*Paraph.*, 93), fue por necesidad del tratado y no por necesidad del orden lógico que esta categoría de la relación está en un tercer lugar, "pues, luego del cuanto debía seguir el cual". La misma observación hace Waitz, *óp. cit.*, p. 298.

53. De la descripción más o menos amplia que se dé de esta categoría, van a resultar (o resolverse) numerosos problemas que Aristóteles trata en este Cap. VII. Al 'padre', el ser padre le viene totalmente de otra cosa y es a ella que se refiere todo su significado. Y en esto consiste el ser relativo de una cosa. En general, cada uno de los *relata* (v. gr.: padre-hijo) de una relación se dice del otro, y la dependencia de ser de uno respecto del otro se suele expresar en 'la figura' gramatical del genitivo (con la preposición "de" en castellano): así el padre es padre *del* hijo, lo doble, doble *de* la mitad, etc., y en estas relaciones, los *relata son convertibles*, es decir, tal como el padre es padre del hijo, así el hijo es hijo del padre. Sin embargo, esta figura en genitivo no es la única. Se dice también que algo es semejante *a* algo o mayor *que* algo, o divisible *por* algo, o con un ejemplo de Aristóteles: que algo es sensible *para* la sensación, etc., ejemplo que expresa, tal vez, otro modo de dependencia. Lo que sí importa destacar es que en ciertas relaciones no hay conversión entre los *relata*: es decir, que el modo de relacionarse del relato A respecto del B no es el mismo que el modo de relacionarse de B respecto de A. Así, si bien, es cierto que la percepción es percepción de algo; lo perceptible, en cambio, no es perceptible de la percepción, sino *para* ella. Y esto, porque las cosas perceptibles no dependen en su ser de la percepción concreta que se tenga de ellas. Son independientes respecto de la relación por la cual se les llega a percibir. Son, entonces, relativas para nosotros, no en ellas mismas; son relativas *secundum dici* y no *secundum esse*, como dirá el medievo. A causa de estas variantes es que Aristóteles completa la definición, agregando: "...o en relación a otra cosa, de cualquier otro modo". Pero, como veremos, para evitar dificultades al parecer insolubles, debe limitar su definición a las cosas "cuyo

ser es lo mismo que comportarse de cierto modo respecto de algo, de modo que es imposible conocer lo uno sin conocer lo otro" (Vid. *Metaph.*, 1020b26; *Top.* l42a29. Ackrill, *óp. cit.*, p. 98 y 101-103).

54. Todos estos sustantivos: ciencia, hábito, percepción, reclinación, etc., más que abstracciones son expresiones elípticas, pues debe subentenderse que la ciencia es ciencia de algo; lo mismo del hábito: que es hábito de algo; que son, por tanto, relaciones (vid. 1 la24). Por lo que respecta a la reclinación, a la erección o a la sesión, y, en general a las posiciones, estas, en un sentido preciso, son relaciones. Pues, la reclinación, por ejemplo, es estar en posición de horizontalidad en relación a todas las cosas que llamamos en posición vertical (de pie). Miradas en sí las posiciones son, pues, relaciones. Sin embargo, un hábito concreto no es algo relativo en quien lo posee sino una cualidad *en* él; lo mismo, el concreto estar acostado de Sócrates es un actual modo de ser de Sócrates y de identificarlo. Por tener, pues, estos últimos modos una naturaleza propia (tal hábito es v. gr. algo determinado en la entidad, un cual) solo en un sentido nominal y cuando se les toma *in abstracto* pueden llamarse "relaciones". En todo caso, no se trata de las relaciones *secundum esse* como son relaciones tales que eso que precisamente son ellas (hijo, amo, comprador, etc.) se dicen ser de otras cosas (vid. 6a38).

55. "Amonio sospechaba que aquí el texto no está íntegro, a causa de que igual y desigual no se dicen rectamente que son más igual o menos igual". La cita es de Waitz, quien comenta a continuación: "Parece que Aristóteles aprobó que de la igualdad no hay grados, pero que la desigualdad puede disminuir o aumentar" (*óp. cit.,* p. 299). Siguiendo el texto de Boecio, citado por Waitz, esta sería la modificación: "Parece que las relativas admiten lo más y lo menos; ya que lo semejante se dice más y menos, y lo desigual se dice más y menos, siendo ambos relativos".

56. La relación del conocimiento a lo cognoscible es una relación real (*secundum esse*): el conocimiento depende en su ser de que se dé algo cognoscible, por lo que, suprimido este, queda suprimido aquel. Sin embargo, esta relación no es convertible: lo cognoscible –v. gr. el radio de la tierra– es independiente de que se le conozca o no de hecho. Su relación al conocimiento es, pues, una relación solo *secundum dici*. Vid., nota 53 y de An.,425b26.

57. Waitz propone *lambánoi* (por *láboi*) a causa del verbo que sigue (establecer).

58. Son simultáneas por naturaleza aquellas cosas que son convertibles según la secuencia de ser (dada una se da la otra; suprimida una queda suprimida la otra) y que en modo alguno una es causa para la otra. La simultaneidad por naturaleza solo es posible en las relaciones *secundum* esse. Sobre esto: *Cat.*, 14b27-33; *Metaph.*, 1020b26; *de An.*, 425b25; 426al5. Ver también Ackrill, p. 100.

59. Ejemplo de un rasgo frecuente pero no común ni propio es el de la simultaneidad.

60. Y en general, el objeto intencional de la conciencia es anterior a la conciencia que tenemos de él. No hay convertibilidad en la secuencia de su ser.

61. Tomamos este neologismo –sentiente– de Zubiri en *Inteligencia semiente*, Madrid, Alianza Editorial, 1981.

62. Una 'prueba' clásica del realismo filosófico de Aristóteles: que las cosas son anteriores al conocimiento que se tiene de ellas. Cf. *de An.*, 425b26 y *Metaph.*, 1010b30.

63. En todos estos ejemplos, la figura con genitivo, el "de", conlleva el sentido de pertenencia, de posesión concreta –la tierra del hombre; el hombre de la tierra; el hombre de Dios–. No se trata, pues, de que el sentido del ser de uno de los *relata* dependa totalmente del sentido del otro, como ocurre con amo, cuyo sentido total es ser amo de (respecto de) un esclavo. Ninguna entidad primera –ni ninguna de sus partes– puede ser relativa en este sentido fuerte.

64. Anotamos la lectura de Tricot: "Es solamente para ciertas sustancias segundas que puede plantearse la cuestión; por ejemplo, la cabeza se dice de aquello de lo cual es una parte, y la mano se dice mano de aquello de lo que ella es una parte". Ver nota explicatoria. Tricot, *óp. cit.* p. 38.

65. Aristóteles parece reconocer que si la definición amplia dada al comienzo de este capítulo (6a40) es adecuada, será muy difícil o casi imposible mostrar que ninguna entidad es algo relativo. Para mostrarlo habrá, en cambio, que limitar el ámbito a aquellos entes cuyo ser total consiste en hallarse en relación a otra cosa, pues, "para una cosa, el hecho de estar relacionada a otra, no la vuelve esencialmente relativa".
Esta es la lectura de Tricot, siguiendo a Waitz, de 8a3.
El argumento que va desde aquí hasta el término del capítulo es el siguiente: si bien es cierto que ninguna entidad parece ser relativa (no se dice que este hombre es hombre *de* algo o que el hombre como especie es hombre *de* algo), cabe la duda respecto de ciertas entidades segundas tales como la cabeza o la mano (en general), pues, estas sí, parecen ser manos o cabezas *de* un cuerpo en el sentido de referirse absolutamente a él.
Pero veamos cuál es la diferencia con una relación *secundum esse*, como lo es la relación de "divisible": sabiendo que un número determinado, v. gr. el 27, es divisible, no es que sepamos abstractamente que es divisible respecto de un divisor. Sabemos bien determinadamente por cuál número es divisible.
O sabiendo que esto es concretamente más bello, sabemos ya respecto de qué es más bello, pues si no lo supiéramos tampoco sabríamos en absoluto si es más bello (podría ser que no hubiese otro menos bello). Pero, esto que ocurre necesariamente con los relativos *secundum esse*, no ocurre ni con entidades como la cabeza o la mano, pues, es posible que sabiendo determinadamente lo que son ellas no sepamos determinadamente de qué sujeto son. Pero, saber lo que es determinadamente una cosa sin saber por *eso mismo* lo que es la otra, contradice 'la definición' de relativo por la cual todo el ser de una cosa proviene de la otra. Temistio propone una 'vía segura' para saber si dos cosas son realmente relativas: "No se dice rectamente 'respecto de algo' sino cuando algo singular es referido a algo singular" (*óp. cit.,* 95, 22).

66. Respecto de 8b8 a 8bl3, la lectura de Tricot (semejante a la de San Martín): "En efecto" no se podría conocer desde entonces de una manera precisa que dicha cosa es menos bella, pues podría ocurrir que no hubiese nada menos bello que ella misma' (*óp. cit.*, p. 32).
También Boecio: *nam fortasse contingit nihil eo esse peius* (*Aristoteles latinus*, p. 23). Moerbeke: *si enim ita contingit, nihil est deterius ipso* (*ibidem*, p. 101). Waitz, *óp. cit.*, p. 302: "Quien dice que lo más bello es más bello que lo menos bello, ciertamente no posee ciencia sino incierta opinión ... pues si ocurre que nada exista menos bello que

aquella cosa, a la que llamo más bello que lo menos bello, aquel nada con certeza sabe de las cosas".

67. *Tínes*. No es, pues, posible traducir "algunas (cosas)"; se debe traducir "algunos". Es curioso, por lo demás, que los ejemplos que toma en cada especie de cualidad se refieran al hombre. En efecto, para nombrar los parónimos de la categoría cualidad, algunos los nombran "cuales".

68. "Y se llama cualidad aquella a partir de la que a este llamo sano, a aquel, ignorante. Cualidad es la salud, y cual, sano. Vid. también *Metaph.*, 1020b8 y, específicamente sobre relación entre cualidad y cual". *Caí.*, 9a32; 10a27; 1 la33, (Nótese que 3 de las 4 especies de cualidades están referidas al hombre).

69. Sobre disposiciones y hábitos. Vid. *Metaph.*, 1022b1.

70. En 9a16 y 9a18 Waitz omite "impotencia" por considerar que no tiene sentido (*óp. cit.*, p. 304). "Y se dicen pasibles, unas por ser causa de una pasión; otras por ser efecto de una pasión. Las pasiones no son propiamente cualidades, como se verá en 9b26; 9b33; 10a9. Aristóteles parte llamando cualidades a las pasiones, pero termina diciendo que ellas no son cualidades". Ackrill, *óp. cit.,* p. 106.

71. Unas producen cierta pasión; las otras, son producidas por ellas.

72. Son estas las primeras cualidades no referidas al hombre: figura (*eskhema*) y forma (*morphé*). "La figura se suele atribuir a las cosas inanimadas; las formas, a las animadas. Designamos como figuras el trígono, el tetrágono, el cono, el cilindro, la esfera; decimos 'forma' para designar lo formado (formoso) o lo deforme". (Temiscio, *óp. cit.*, 123, 1).

73. Vid. nota 68.

74. En efecto, la pugilística y la carrera, de las que podrían derivarse parónimamente, no son cualidades sino que una es conocimiento técnico, y la otra el nombre de una acción: el correr.

75. El ejemplo no resulta en castellano, idioma que para la virtud y la honestidad posee los parónimos 'virtuoso' y 'honesto'. "En cambio, en griego *aretós* no se dice a partir de *areté*, sino *espoudaíosf*". (Temistio, *óp. cit.*, 124, 4).

76. Vid. *Cat.*, 11b15 y ss., y nota 85.

77. Las cualidades no admiten lo más y lo menos, pero sí los cuales (no todos) que se dicen parónimamente a partir de aquellas.

78. Se podría decir por ejemplo que la legalidad está más lejos de la virtud que la justicia. Y esto es posible porque ciertas cualidades admiten lo más y lo menos. No así el cuadrado, el oblongo y el círculo.

79. Como ocurre con ciencia, virtud, etc., cuyos géneros pertenecen a las relativas y cuyas especies, a las cualidades. Dice Hamelin que esta afirmación de Aristóteles es otra prueba de que las categorías son "puntos de vista y no trozos realísticamente cortados de las cosas"; *óp. cit.*, p. 107. Vid. también Tricot, *óp. cit.*, nota p. 53.

80. Entre 11a40 y 11b1, término del estudio de las cualidades e inicio del somero tratamiento que Aristóteles hace acerca del hacer y del padecer habría, como supone Minio-Paluello, una laguna. Afirmación más que plausible sobre todo si se tiene en cuenta el modo abrupto con que se pasa al hacer y al padecer, saltándose las categorías de dónde, cuándo, el estar situado. Ackrill señala en su lectura (*óp. cit.* p. 31) una nueva laguna entre 11b9 y 11b10. Lo que sigue hasta 11b16, reproducido entre paréntesis cuadrado en la versión de Ackrill, sería un agregado ajeno al texto de Aristóteles, con el fin de crear cierta continuidad con los capítulos que siguen. Por último, estos capítulos provendrían de otro escrito aristotélico. "No hay razón para dudar de su autenticidad, pero probablemente no perteneció a la parte original de *Las Categorías* sino que fue agregado por uno de los editores". Ackrill *óp. cit.*, p. 70. Justamente por su ubicación, fueron denominados *postpredicamenta*.
Para las categorías de hacer y padecer. Vid. G.C., I, 7, 8, 9.

81. Vid. en 6b12.

82. Las categorías son llamadas también "géneros supremos del ente". Acerca de lo que sigue (los *postpredicamenta*) vid. *Metaph.*, 1018a20; acerca de las oposiciones hay un detallado análisis de O. Hamelin, *óp. cit.*, p. 128 a 152.

83. Vid. 6a40 y nota 53.

84. Debería leerse [se oponen].

85. "Se llaman contrarias las cosas que están alejadas unas de otras máximamente", *EN.*, 1108b33. A este tipo de contrariedad es al que se refiere Aristóteles en 6a12.

86. Vid. Metaph., 1022b4 y ss.

87. Según esto, la previsión sería propiamente la categoría –v. gr., la ceguera– y no su parónimo, ser ciego. Todo lo contrario de lo que sucede entre cualidad (v. gr. generosidad) y el cual (generoso), parónimo de la primera.

88. O estaría en condiciones de alcanzar muchísimo avance.

89. Disponible, inclinado hacia. Vid. *EN.*, 1103b25 ss.

90. Lo que pertenece a la naturaleza de algo, si se pierde por azar, es imposible que se recupere por naturaleza.

91. Vid. supra 2a5 y 4a10. Verdadero y falso solo se dice de las proposiciones. *Metaph.*, 1027bl6.

92. Si Sócrates no existe no podrá hacérsele ninguna predicación real. Por lo tanto, toda proposición que niegue alguna predicación real es verdadera.

93. Inducción (*apagogué*). "El razonamiento que consiste en apoyarse en los casos singulares, para probar que B pertenece a A" (*Apo.*, 68b15 ss.). O, dicho de otro modo: "El camino desde las cosas singulares a las universales" (*Top.*, 105a 13).

94. Sobre exceso y defecto. Vid. *EN.*, 1100b25; 1106b16.

95. Lo bueno se dice de cualquier modo de ser: del tiempo bueno (oportuno), de la acción, de la cualidad, de la cantidad buenas. Lo mismo, de malo. De tal modo que lo bueno es coextensivo a todos los modos de ser (a las 10 categorías). Y lo mismo, de lo malo. (Trascendentales los llamará el medievo). Vid. *EN.*, 1096a24.

96. Anterior, vid. *Metaph.*, 1018b9. También Robín, *óp. cit.* p. 612.

97. Algo es convertible según la secuencia de ser cuando dado que puesto el ser de A se sigue necesariamente el ser de B; a la posición de B se sigue también necesariamente la posición de A. Así ocurre con la relación amo-esclavo, pero no ocurre con la (relación) anterioridad y posterioridad.

98. v. gr. tales líneas, tales ángulos, etc., son los datos-elementos de la figura que se pide construir y son anteriores a la figura misma.

99. Simultáneas, vid. *Metaph.*, 1068b26.

100. En el caso anterior: el de una cosa y la proposición que la enuncia verdaderamente (14b13 y ss.). Aristóteles reconoció que ellas son convertibles según la secuencia de ser: la realidad de la cosa implica la verdad de la proposición, y la verdad de la proposición, la realidad de la cosa. Sin embargo, "en algún modo la cosa aparece como causa de la proposición verdadera", lo que estaría en contradicción con lo que parece afirmar ahora.

101. Se subentiende: por naturaleza, y no según el tiempo.

102. Especies de movimiento: la mayor parte de la *Ph.*, está consagrada al movimiento (sobre todo *Ph.*, 200b1-202b29; 200b32; lib. v completo; desde lib. vi, 3 hasta el final lib. vi; libros vn y vm enteros; además, *Metaph.*, 1032a15; *De Cáelo*, 270b32 ss.).

103. En *Ph.* se dice, por el contrario, que el alterarse ocurre solo en virtud del cambio local (247a12).

104. *Gnómon*: se trata de un instrumento geométrico que puede aumentar o disminuir el tamaño de las figuras y su área sin cambiar la figura misma.

105. Vid. *Metaph.*, 1023a7.

INDEX GRAECUS TRANSLATIONIS

αἴσθησις	sensación	: 6b35; 6b36; 7b35; 7b36; 7b37; 7b38; 8a2; 8a3; 8a4; 8a7; 8a8; 8a9; 8a11; **αἰσθήσεις**: sensaciones: 7b38.
αἰσθητικός	sentiente:	: 8a7.
αἰσθητόν(τὸ)	lo sensible	: 6b35; 6b36; 7b36; 7b37; 7b38; 7b39; 8a3; 8a4; 8a5; 8a8; 8a11-12.
ἀλλοιοῦσθαι	alterarse	: 4a31; 15a19; 15a20; 15a21; 15a26; 15a29; 15a31; 15b15; **οὐκ** (...): no alterarse: 15a29-30.
ἀλλοίωσις	alteración	: 15a14; 15a18; 15a25; 15b12.
ἀναιρεῖν	anular	: 7b27; 7b33; 7b37; 7b39-8a1; 8a2; 8a4; 8a5.
ἀνὰ μέσον (τὸ)	intermedio	: 12a3-4; 12a9; 12a10-11; 12a17; 12a23; 12a24; 12b30; 12b32; 12b35; 12b36; 13a8; 13a13; **τὰ ἀνὰ μέσον**: intermedios: 12a20. *Vid.* **εἶναι**.
ἄνισον	desigual	: 6b22. *Vid.* **λέγεσθαι**.
ἀνόμοιον	disímil	: 6b21; 6b24; 11a16.
ἀντιθέσις	oposición	: 12b3; 12b12; **ἀντιθέσεις**: oposiciones: 11b38.
ἀντικειμένα	opuestos	: 11b16.
ἀντικεῖσθαι	oponerse	: **ἑτέρῳ**: a algo: 11b17. **ὡς τὰ πρός τι**: como las relativas: 11b24; 11b32; 13b7-8; **οὐκ** (...) **ὡς**

		τὰ πρός τι: no (...) como las relativas: 12b16-17. ὡς τὰ ἐναντία: como contrarias: 13a16; οὐκ (...) ὡς τὰ ἐναντία: no (...) como contrarias: 12b26. ὡς κατάφασις και ἀπόφασις: como afirmación y negación: 13a37; 13b34-35.
ἀντιστρέφειν	Ser convertible	: 6b37; 7a4; 7a13-14; 7a20; 7a27; 12b23; 14b17; 14b29; οὐκ (...): no ser convertible: 6b39; 7a10; 7a25; 7a30; 12b24; 14a33; 14a34-35; οὐκ κατὰ τῶν γενῶν: no (...) con los géneros: 2b21; κατὰ τὴν τοῦ εἶναι ἀκολούθησιν: según la secuencia de ser: 14b11-12; 14b14-15; 14b27-28; 15a8-9; οὐκ (...) κατὰ τὴν τοῦ εἶναι ἀκολούθησιν: no (...) según la secuencia de ser: 14a30; 15a5-6; *Vid.* λέγεσθαι πρός.
ἀποδίδωμι	designar	: 1a5; 2b8-9; 2b10; 2b11; 2b12; 2b13-14; 2b25; 2b32; 2b33; 2b34; 2b35; 2b36; 5a19; 5a21-22; 5b4; 5b6; 15b6; 15b7; γνωριμώτερον καὶ οἰκειότερον: más cognoscible y convenientemente: 2b9-10; γνωριμώτερον: más cognosciblemente: 2b14; οἰκειότερον: más convenientemente: 2b24; 2b33.
	asignar	: 5b6; 6b38; 7a7-8; 7a12; 7a17; 7a28; 7a29; 7b3; 7b3-4; 7b12-13; 12a23; πρὸς τὸ τυχόν: azarosamente: 7a24; οἰκείως: convenientemente: 6b37; 6b39-7a1; 7a4; 7a7; 7a14; 7a23; 7a31; 7a34; 7b1; 7b10; οἰκειοτέρως: más convenientemente: 7a16-17.

ἀπόδοσις	asignación	: 7a8; 7a11; 7a30-31; 7b11.
ἀπόφασις	negación	: 2a7; 2a8; 11b19; 11b23; 12a23; 12b6; 12b7; 12b8; 12b9; 12b11; 12b13; 13b28.
ἄτομον	individuo	: 3a38; 3a39; 3b12; τὰ ἄτομα: individuos: 3a35; 3b2; 3b7.
αὔξησις	aumento	: 15a13; 15a16; 15b2.
γένεσις	generación	: 14b25; 15a13; 15a16; 15b2.
γένος	género	: 2a17; 2b10; 2b32-33; 3a39; 3b4; 3b20; 3b21; 6a18; 11a25; 14a22; 14a23; 14b33; 14b37; 15a10; γένη: géneros: 1b21; 2a16; 2b20; 2b23; 2b30; 3a2; 3b3; 11a24; 11a38; 11b15; 15a4; ἐπάνω γένη: géneros superiores: 1b22; ἑτερογένη: géneros distintos: 1b16.
διάθεσις	disposición	: 6a32; 6b2-3; 8b27; 8b28; 9a8; 9b17; 10b3; 15b18; διαθέσεις: disposiciones: 9a10; 9a11; 10b32; 11a2; 11a22.
διαιρεῖσθαι	dividirse	: 9a26; 14b37; 15a1.
διάκειμαι	hallarse dispuesto	: 9a12; πως: de algún modo: 8b37-38; 9a7; 9a12; 9a16-17; 9a20; 10b5.
διαφέρω	diferenciarse	: 1b20; τῇ πτώσει: por el caso: 1a12-13; 6b33; τῷ τρόπῳ: en el modo: 4a29.
διαφορά	diferencia	: 3a22; 3a26; διαφοραί: diferencias: 1b17; 1b18; 1b21; 1b23; 3b1; 3b6; 3b9.
δόξα	opinión	: 4a22; 4a26; 4a28; 4a35; 4b2; 4b6; 4b11.
δοξάζειν	opinar	: ἀληθῶς: verdaderamente: 4a26-27; ψευδῶς: falsamente: 4a27.

εἰδέναι	conocer	: ὡρισμένως: definidamente: 8a36; 8a37; 8b17; 8b19; ἀφωρισμένως: en forma definida: 8b4; 8b5-6; 8b9; 8b14; 8b15; ἀορίστως: en forma indefinida: 8b9-10; ἀκριβῶς: rigurosamente: 8b11-12; τόδε τι: un cierto esto: 8a38.
εἶδος	especie	: 1b17; 2a17; 2b7; 2b10; 2b19; 2b22; 2b32; 3a38; 3b4; 3b19-20; 3b21; 8b27; εἴδη: especies: 2a16; 2b21; 2b22-23; 2b30; 3a2; 3b3; 3b6; 15a2; 15a4-5.
εἶναι	ser	: ἀληθής-ές ἤ ψευδής-ές: verdadero o falso: 2a8; 2a9-10; 4a23-24; 4b9; 13b2-3; 13b4; 13b16; 13b17; 13b22-23; 13b24; 13b29; 13b31; 13b34; οὐκ (...) ἀληθής-ές ἤ ψευδής-ές: no (...) verdadero o falso: 13b6; 13b8-9; 13b11; ἴδιον: propio: 4b2-3; 4b17; οὐκ (...) ἴδιον: no (...) propio: 3a21; 3a27; μᾶλλον ἴδιον: más propio: 2b12. ἀνὰ μέσον: intermedio: 12a2; 13a7. ἅμα τῇ φύσει: simultáneo por naturaleza: 7b15; 7b23; 14b39-15a1; 15a3. πρότερον: anterior: 8a11-12; 14a39; 14b6-7; 14b25; 14b39; 15a5; πρότερον τῇ φύσει: anterior por naturaleza: 14b5. ποιόν: cual: 10b18; 10b20; 10b21; 11a17-18; 11a37; ποιόν τι: un cierto cual: 10a15; ποιοί: cuales: 8b25. γένη: géneros: 14a20; 14a24-25. ὕστερον: posterior: 14b26; 14b39.

μᾶλλον οὐσία τοῦ γένους: más entidad que el género: 2b7-8; 2b22; **μᾶλλον οὐσία ἑτέρου**: más entidad que otro: 2b23-24; 2b26-27.

ἐναντίον: contrario: 3b31; 3b32; 5b11; 5b12; 5b14; 5b35; 6a5; 6a7; 6a8; 6b18; 10b17; 10b19-20; 11b3; 13b6; 13b15; 13b36; 14a2; 14a6; 14a11; 15b1; 15b7.

κοινόν: común: 1a1; 1a3; 1a7; 3a7; **κοινότερον**: más común: 2b13.

τὸ ταὐτὸν καὶ ἓν ἀριθμῷ: lo mismo y uno en número: 4a10-11; 4a14; 4a15; 4a17-18; 4b17; **ἓν ἀριθμῷ**: uno en número: 4a13.

τῶν ἐναντίων δεκτικόν: capaz de recibir los contrarios: 4a11; 4a13; 4a18; 4a23; 4a30; 4a34; 4b3-4; 4b5; 4b7; 4b10; 4b14; 4b16; 4b17-18; 6a1-2; **οὐκ** (...) **τῶν ἐναντίων δεκτικόν**: no (...) capaz de recibir los contrarios: 4b12.

ποσόν: un cuanto: 4b33; 5b16; **ποσά**: cuantos: 5b30; **οὐκ** (...) **ποσά**: no (...) cuantos: 6a31.

αἴτιον τοῦ εἶναι τὸ πρᾶγμα: causa de ser de la cosa: 14b19.

οὐδετέρῳ αἴτιον τοῦ εἶναι: no (...) causa de ser para otro: 14b28; 14b31-32; 15a9-10.

τῶν πρός τι: de las cosas relativas: 5b16; 5b29; 6b2; 6b12; 8a28; 8a39; 8b21; 11a22-23; **οὐκ** (...) **τῶν πρός τι**: no (...) de las cosas relativas: 7b8-9; 8a25; 8b20; 11a32; 11a36.

ἑτέρων: de otros: 6a37; 6b4; 6b7.

εἶναι ἐκ	Ser a partir de	: τοῦ αὐτοῦ γένους: del mismo género: 15a3-4.
εἶναι ἐν	Ser en	: ὑποκειμένῳ: un sujeto: 1a23; 1a26; 1a27-28; 1b1; 1b1-2; 1b7-8; 1b8-9; 2a27; 2a31; 3a15; 3a31; οὐκ (...) ἐν ὑποκειμένῳ: no (...) en un sujeto: 1b3; 1b5; 3a7-8; 3a8; 3a10; 3a12; 3a20-21; 3a22; 3a24; ὑποκειμένῳ οὐδενί: no (...) en ningún sujeto: 1a21; 1a22; οὐχ (...) ὑποκειμένῳ τινί: no (...) en un cierto sujeto: 2a13; ὑποκειμέναις αὐταῖς: en los sujetos mismos: 2a35; 2b5. ὑποκειμένοις τοῖς ὅλοις: en sujetos como totalidades: 3a29-30. τινὶ τῶν καθ' ἕκαστα: alguno de los singulares: 2b3. ταῖς πρώταις οὐσίαις: las entidades primeras: 2b17. τῷ αὐτῷ γένει: el mismo género: 14a19-20; 14a21; οὐχ (...) γένει: no (...) en un género: 14a24; τοῖς ἐναντίοις γένεσιν: en géneros contrarios: 14a20; 14a22-23. τῷ αὐτῷ χρόνῳ: el mismo tiempo: 14b25; 15a11-12.
εἶναι πρός	ser en relación a	: τι: algo: 6b18; 11a37.
ἐναντίον	contrario	: 3b25; 3b26; 5b31; 5b33; 6a11; 11b36; 11b37; 13b36; 14a3; 14a6; 14a19; ἐναντία: contrarios: 6a16; 6a18; 10b17-18; 11b18; 11b21; 11b34; 11b38; 12b27-28; 13a7; 13a13; 13a18; 13b3; 13b13-14; 14a7; 14a13; κατὰ τὸ ποιόν: según lo cual; 10b24-25. *Vid.* εἶναι, λέγεσθαι.

ἐναντιότης	contrariedad	: τοῦ ποσοῦ: de la cantidad: 6a12; *Vid.* ἐπιδέχεσθαι.
ἕξις	hábito	: 6b2; 6b5; 8b27; 8b28; 9a3; 9a4; 9a8; 11b18; 11b22; 12a26; 12a29; 12a36; 12b3; 12b16; 13a3; 13a30; 13a31; 13a33; 13a34; 13b5; 13b9; 13b20; 15b18; ἕξεις: hábitos: 9a10; 9a11; 11a22. *Vid.* ἔχειν.
ἐπιδέχεσθαι	admitir	: τὸ μᾶλλον καὶ τὸ ἧττον: lo más y lo menos: 6b20; 6b25; 10b26; 11a3; 11a14; 11b5; 11b6-7; οὐκ (...) τὸ μᾶλλον καὶ τὸ ἧττον: no (...) lo más y lo menos: 3b33-34; 4a8-9; 6a19-20; 6a25. ἅμα τὰ ἐναντία: simultáneamente los contrarios: 5b34; 5b39; 6a1; 6a4. ἐναντιότητα: contrariedad: 11b1-2; 11b4.
ἐπιστήμη	ciencia	: 1b1; 1b17; 1b19; 1b20; 6b3; 6b5; 6b16-17; 8b29-30; 8b31; 9a8; 11a25; 11a26; 11a30; 11a31; ἐπιστῆμαι: ciencias: 8b29; 9a6; 11a34; 14a37; ἀποδεικτικαὶ ἐπιστῆμαι: ciencias demostrativas: 14a38.
	conocimiento	: 6b34; 6b35; 7b24; 7b28; 7b29; 7b30; 7b32; 7b34; 8b11; 10b4; 11b27; 11b28; 11b30; 11b31; ἐπιστῆμαι: conocimientos: 7b25; 10b2.
ἐπιστήμονες	conocedores	: 11a33.
ἐπιστητόν (τὸ)	lo cognoscible	: 6b34; 6b35; 7b23; 7b26; 7b27; 7b28; 7b29; 7b31; 7b32; 7b33; 11b27; 11b29; 11b30; 11b31; ἐπιστητά (τὰ): las cosas cognoscibles: 7b34.
ἐστερῆσθαι	estar privado	: 12a29; 12a35; 12a39; 12b2.

ἔχειν	tener	: 1b27; 2a3; 11b11; 11b12; 15b17; 15b29; 15b31. θέσιν: posición: 5a17; 5a21; 5a25; 5a28; ἐκ θέσιν πρὸς ἄλληλα: posición entre sí unas respecto de otras: 4b1; 5a15; 5a36; οὐκ (...) ἐκ θέσιν πρὸς ἄλληλα: no (...) posición entre sí unas respecto de otras: 4b22; 5a16; 5a37. τάξιν: orden: 5a29; 5a32. οὐκ (...) ἐναντίον: no (...) contrario: 6a11. ἕξιν: hábito: 9a7; 9a13; 12a35; 12b2; ἕξεις: hábitos: 9a11. δύναμιν: potencia: 9a36; δύναμιν φυσικήν: potencia natural: 9a20; 9a21-22. ἀδυναμίαν: impotencia: 9a27; ἀδυναμίαν φυσικήν: impotencia natural: 9a23. δυναμίαν φυσικὴν ἤ ἀδυναμίαν: potencia natural o impotencia: 9a16.
ἔχειν πρός	hallarse en relación a	: τὰ ἄλλα πάντα: todas las otras: 2b18; 3a1-2. τὸ γένος: el género: 2b19. τὰ λοιπὰ πάντα: todas las cosas restantes: 3a2-3. τί πως: algo de algún modo: 8a32; 8a39-8b1; 8b1; 8b2; 8b3.
ἠρεμία	reposo	: 15b1; κατὰ τόπον: según el lugar: 15b3-4; 15b10-11; κατὰ τὸ ποιόν: según lo cual: 15b8-9; 15b13.
θέσις	posición	: 6b3; 6b6; 6b12; 10a19; *Vid.* ἔχειν. θέσεις: posiciones: 6b12; 6b13; 6b14; 11b10.

ἴσον	igual	: 6b22. *Vid.* λέγεσθαι.
καθ' ἕκαστα	singulares	: 8b3; 11a24; 11a26; 11a32; 11a33; 11a35; 15b2.
κατάφασις	afirmación	: 2a7; 2a8; 11b19; 11b23; 12b6-7; 12b7; 12b9; 12b10-11; 12b12; 13b27.
κατηγορῆσθαι	predicarse	: 1b13; 1b14; 1b22; 2a23-24; 2a25; 2a33-34; 2a37; 2a38; 2b16; 2b31; 3a4; 3a19-20; 3a25; 3a28; 12a1; 12a7; 12a14; 12a16; 12a40. ἕτερον καθ' ἑτέρου ὡς καθ' ὑποκειμένου: algo de algo como de un sujeto: 1b10-11. τοὔνομα: el nombre: 2a22-23. τοῦ ὑποκειμένου: del sujeto: 2a21; 2a28-29; 2a30; 2a31-32; 3a16.
κατηγορῆσθαι κατά	predicarse de	: τοῦ ὑποκειμένου: del sujeto: 2a26-27; 3a17-18. τοῦ εἴδους: de la especie: 3a39; τῶν εἰδῶν: de las especies: 2b20; 3a35-36; 3b1-2. τοῦ ἀτόμου: del individuo: 3a38-39; 3a39; τῶν ἀτόμων: de los individuos: 3a35; 3b2.
κατηγορία	predicado	: 3a37; κατηγορίαι: predicados: 3a35; 10b19; 10b21-22; τὸ κατηγορουμένον: predicado: 1b23.
κεῖσθαι	estar situado	: 1b27; 2a2; 5a19; 10a23; 11b9; που: en algún lugar: 5a18; 5a22; 5a25.
κίνησις	movimiento	: 5b3; 15a13; 15a28; 15b1; κατὰ τὸ ποιόν: según lo cual: 15b13; κινήσεις: movimientos: 15a15; 15a20; 15a22; 15a27; 15a32-33; 15b6.

λέγεσθαι decirse : ὁμώνυμα: homónimas: 1a1.

συνώνυμα: sinónimas: 1a6.

παρώνυμα: parónimas: 1a12.

οὐσίαι: entidades: 2b37; κυριώτατά τε καὶ πρώτως καὶ μάλιστα (...): más propia, primera y máximamente (...): 2a11-12; μάλιστα: máximamente: 2b17; κυριώτατα: más propiamente: 2b38-3a1; πρώτως: primeramente: 2a14-15.

δεύτεραι οὐσίαι: entidades segundas: 2a14; 2a17-18; 2b30.

συνωνύμως: sinónimamente: 3a34; 3b9.

οὐ (...) μᾶλλον καὶ ἧττον: no (...) más y menos: 3b36-37; 4a6; 6a23-24; μᾶλλον καὶ ἧττον: más y menos: 6b21-22; 6b22.

ἀληθὴς ἤ ψευδής: verdadero o falso: 4b1; 14b21-22.

ποσά: cuantos: 5a38; 5b1; 5b9. ποσόν: cuanto: 5b4; οὐ (...) ποσόν: no (...) cuanto: 5b4. τὸ ἴσον τε καὶ ἄνισον: tanto igual como desigual: 6a26-27; 6a27-28; 6a28; 6a29; 6a30; 6a31-32; 6a35; οὐ (...) ἴσον τε καὶ ἄνισον: no (...) tanto igual como desigual: 6a32-33; 6a33-34.

τὰ πρός τι: relativas: 6a36; 8a31; 11a29.

τινὶ ὅμοιον: similar a algo: 6b9-10; 6b23-24.

παρωνύμως: parónimamente: 6b13-14; 10a28; 10a29-30; 10a33-34; 10b10-11; 11b9-10; οὐ (...) παρωνύμως: no (...) parónimamente: 10b1; 10b6; 10b8.

τινὶ ἀνόμοιον: disímil de algo: 6b24.

τινος κτῆμα: posesión de algo: 8a24.

πλεοναχῶς: de muchos modos: 8b26.

ποιόν: cual: 9a17; 10a14; 10b7; ποιόν τι: cierto cual: 10a16; ποιοί - ποιά: cuales: 9a32-33; 9b23-24; 9b27; 10a1-2; 10a5; 10b2; 10b9-10; 10b14; 11a32; 11a36; οὐ (...) ποιοί τινες: no (...) ciertos cuales: 9b29-30; ποιοὶ παρωνύμως: parónimamente cuales: 10b4-5.

παθητικαὶ ποιότητες: cualidades pasibles: 9a35-36; 9b3-4; 9b6-7; 9b21; 9b34-35; οὐ (...) παθητικαὶ ποιότητες: no (...) cualidades pasibles: 9b10-11.

ποιότητες: cualidades: 9b23; 9b26-27; 9b36; οὐ (...) ποιότητες: no (...) cualidades: 9b29; 9b33; 10a10.

πάθη: pasiones: 9b29; 9b32-33; 9b34-35; 10a6; 10a9.

ὅμοιον (α) καὶ ἀνόμοιον (α): similar y disímil: 11a15-16; 11a18-19.

αὐτὸ ὅπερ ἐστὶν ἑτέρου: eso que precisamente es de otro: 11a25; 11a26-27; αὐτὰ ἅπερ ἐστὶν ἑτέρων: eso que precisamente son de otros: 11b32-33.

αὐτὸ ὅπερ εστὶ πρὸς ἀντικείμενον: eso que precisamente es en relación a lo opuesto: 11b29-30.

τινὸς ἐπιστήμη: ciencia de algo: 11a30; 11a31;

τινὸς ἕξις: hábito de algo: 6b5.

διαθέσεις: disposiciones: 8b35.

αὐτὰ ἅπερ εστὶ τῶν ἀντικειμένων: eso que precisamente son de las opuestas: 11b24-25; οὐ (...) αὐτὸ ὅπερ εστὶ τοῦ ἀντικειμένου: no (...) eso que precisamente es de lo opuesto: 12b17-18.

ἐναντία ἀλλήλων: contrarias entre sí: 11b35.

πρότερον ἑτέρου: anterior a otro: 14a26; 14b22-23.

ἅμα: simultáneas: 14b24; 15a11; φύσει ἅμα: simultáneas por naturaleza: 14b27; 14b34; 15a8.

λέγεσθαι (+ genitivo) — decirse de : ἑτέρου: otro: 6a38; 6a39.

τινός: algo: 6a38; 6b1; 11a25-26.

τῶν πρός τι: las cosas relativas: 8a13-14.

τοῦ προτέρου: lo anterior: 14b9.

λέγεσθαι ἄνευ — decirse sin : συμπλοκῆς: combinación: 1a17; 1a18; 13b12.

λέγεσθαι ἐν — decirse en : οὐδεμιᾷ καταφάσει ἤ ἀποφάσει: ninguna afirmación o negación: 2a5-6.

λέγεσθαι κατά — decirse de : ὑποκειμένου τινός: un cierto sujeto: 1a20; ὑποκειμένου: un sujeto: 1a21-22; 1a29-b1; 1b2; 2a19-20; 2a21-22; 3a11; 3a13-14; 3a23; ὑποκειμένου οὐδενός: ningún sujeto: 1a23-24; 1a26-27; 1a28-29; 1b5-6; 1b7; 1b9; 3a9; 3a37; οὐ (...) ὑποκειμένου τινός: no (...) un cierto sujeto: 1b3-4; 2a12; ὑποκειμένων: como de sujetos: 2a34-35; 2b4-5.

		τοῦ κατηγορουμένου: el predicado: 1b11; 3b4-5.
		πολλῶν: muchos: 3b17.
	decirse por	: συμβεβηκός: accidente: 5a39; 5b10.
	decirse según	: συμπλοκήν: combinación: 1a16; 1a17; 13b13-14; μηδεμίαν συμπλοκήν: ninguna combinación: 1b25; 2a9; 13b10-11.
		αὐτό: sí mismo: 5b9.
		δύναμιν φυσικὴν ἤ ἀδυναμίαν: potencia natural o impotencia: 9a15-16; δύναμιν φυσικήν: potencia natural: 10a35.
		διάθεσιν: disposición: 10b3.
		τὸ γένος: el género: 11a29.
		στέρησιν καὶ ἕξιν; privación y hábito: 12b26-27.
		τινα τάξιν: algún orden: 14a36.
		πλείονας τρόπους: muchos modos: 15b17.
λέγεσθαι περί	decirse de	: ταὐτόν τι: algo mismo: 12a26.
λέγεσθαι πρός	decirse en relación a	: ἕτερον: otro: 6b8.
		τι: algo: 6a36; 6b6-7; 6b9; 6b10-11; 8a16; 11a24.
		ἀντιστρέφοντα: las cosas que les son convertibles: 6b28; 7a23; 7a26; 7b13-14; 12b22.
		αὐτό: lo mismo: 12b19.
		ὁπωσδήποτε (...) ἄλληλα: de cualquier otro modo uno en relación a otro: 11b33.
		οὐδαμῶς (...) ἄλληλα: de ningún modo uno en relación a otro: 11b34-35.

λόγος	definición	: 1a6; 1a9; 1a12; 2a20; 2a24; 2a26; 2a28; 2a30; 2a32-33; 3a17; 3a18; 3a19; 3a25; 3a27; 3b2; 3b6; 3b8; 11a6-7; 11a11-12; 11a12-13; κατὰ τοὔνομα: correspondiente al nombre: 1a1-2; 1a4; 1a7; 1a13.
	proposición	: 4a22; 4a23; 4a24; 4a25; 4a34; 4a37; 4b5; 4b6; 4b9; 4b11; ἀληθής: verdadera: 14b15; 14b16; 14b17; 14b18-19; 14b20; 14b21; ψευδής: falsa: 14b21-22.
	enunciado	: 12b10; καταφατικός: afirmativo: 12b8; ἀποφατικός: negativo: 12b8-9.
μείωσις	disminución	: 15a14; 15a17; 15b3.
μέρος	parte	: 1a24; μέρη: partes: 3a32; 8a16; 8a18.
μεταβάλλειν	cambiar	: 4a30; 4a31; 13a26.
μεταβολή	cambio	: 4a33; 4b3; 8b31-32; 13a19; 13a32; 13a33; 15b16; (...) κατὰ τὸ ποιόν: (...) según lo cual: 15b12; (...) κατὰ τόπον: (...) según lugar: 15a14; 15a17; 15b3; 15b10; (...) πρὸς τὸν ἐναντίον τόπον: (...) en relación al lugar contrario: 15b4-5; (...) εἰς τὸν ἐναντίον τόπον: (...) hacia el lugar contrario: 15b11; εἰς τὸ ἐναντίον τοῦ ποιοῦ: (...) hacia lo contrario de lo cual: 15b9; 15b14; μεταβολαί: cambios: 9b12.
μόριον	parte	: 4b27; 5a20; 15b22; 15b23; μόρια: partes: 4b25; 4b26; 4b30; 4b36; 5a3; 5a9; 5a11; 5a13; 5a14; 5a16; 5a17; 5a21; 5a24; 5a26; 5a27; 5a34; 5a35; 5a36; 10a20; 10a21; 10a22-23.
ὅλα	todos	: 8a16.

ὅμοιον	similar	: 6b9; 6b21; 6b23; 11a15; 11a16.
ὄνομα	nombre	: 2a20; 2a23; 2a26; 2a28; 2a29; 3a16; 3a18; 7a6; 7a13; 7a19; 7a20; 7a26; 7b11; 10a33; 10b1; 10b6; 12a22; **κοινόν** (...): nombre común: 1a1; 1a3; 1a7; 1a9; 3b7.
ὅρος	límite	: 4b26; **κοινός** (...): (...) común: 4b30; 4b35; 4b36; 5a1; 5a5.
οὐσία	entidad	: 1a2; 1a4; 1a7; 1a10; 1b26; 1b27; 3a7; 3a20-21; 3a21; 3b10; 3b20; 3b28; 3b33; 3b34; 3b35; 3b36; 4a5; 4a8; 4a10; 4a17; 4b3; 4b13; 4b17; 4b19; 6a1; 8a13; 8a30; 8b21; **πρώτη** (...): (...) primera: 2b8; 2b9; 2b31; 3a8; 3a36; 3b16-17; 3b25; **οὐσίαι**: entidades: 3a29; 3a30-31; 3b28; 4a8; 4a13; 4a17; 4a30; 8b16; **πρῶται** (...): (...) primeras: 2a35; 2b4-5; 2b6; 2b15; 2b18; 2b26; 2b29; 2b37; 3a1; 3a2; 3b3; 3b11; 8a15; **δευτέραι** (...): (...) segundas: 2b7; 3a9; 3a17; 3a38; 3b13; 8a15; 8a21; 8a25-26. *Vid.* **εἶναι, λέγεσθαι.**
πάθος	pasión	: 9b6; 9b7; 9b11; 9b12; 10a8; **πάθη**: pasiones: 9a29; 9b15; 9b20; 9b35.
πάσχειν	padecer	: 1b27; 2a4; 9a19; 9a22; 9a24; 9b1; 9b4-5; 9b15; 9b32; 10a9; 11b1; 11b7.
ποιεῖν	hacer	: 1b27; 2a3; 9a18; 9a21; 11b1; 11b7.
ποιόν	cual	: 1b26; 1b29; 10b23; **ποιά**: cuales: 10a27; 10b9; 10b26; 11a14; **τὸ ποιόν**: la cualidad: 3a20. *Vid.* **εἶναι, λέγεσθαι.**
ποιότης	cualidad	: 8b25; 8b26; 8b27; 9a14; 9a28; 10a11; 10a25-26; 10a35; 11a15; 11a18; 11a21; 15b18; **ποιότητες**:

		cualidades: 9a32; 9a36-b1; 9b6; 10a4-5; 10a27; 10a33; 10b10; 11a16; 11a35; παθητικαὶ ποιότητες: cualidades pasibles: 9a28. *Vid.* λέγεσθαι.
ποσόν	cuanto	: 1b26; 1b28; 4b33; 5b6; 5b16; τὸ ποσόν: cantidad: 3b29; 4b20; 5b11; 6a10; 6a12; 6a34; 10b22; 15a19; (...) διωρισμένον: (...) discreta: 4b20; 4b22-23; συνεχές: continua: 4b20; 4b23; τὰ ποσά: cantidades: 3b32; 6a27. *Vid.* εἶναι, λέγεσθαι.
ποτέ	cuando	: 1b26; 2a2; 11b10.
ποῦ	dónde	: 1b26; 2a1; 10b23; 11b11; 11b13.
πρός τι	en relación a algo	: 1b26; 1b29; τὸ πρός τι: lo relativo: 10b22-23; τὰ πρός τι: las cosas relativas: 6b15; 6b17; 6b21; 6b24-25; 6b28; 7a22; 7b13; 7b15; 7b22; 8a29; 8a31-32; 8a34; 8a36-37; 8a39; 8b14; 11a21; 11b9; 11b18; 11b20; 12b21-22; 13b4-5. *Vid.* λέγεσθαι.
προσηγορία	denominación	: 1a13; 3b14; κατὰ τοὔνομα: correspondiente al nombre: 1a13.
ῥηθήσομαι	enunciarse	: 4b19; 7b6; κατὰ τοῦ ὑποκειμένου: acerca del sujeto: 3b5; πρὸς αὐτό: en relación a lo mismo: 7a34; 7a39; οὐκ (...) πρὸς αὐτό: no (...) en relación a lo mismo: 7b3.
σημαίνειν	significar	: τόδε τι: un cierto esto: 3b10; 3b12; 3b14; ποιόν τι: un cierto cual: 3b15-16; 3b19; 10a18; οὐ (...) ποιόν τι: no (...) un cierto cual: 3b18; ποιάν τινα οὐσίαν: una cierta entidad como cual: 3b20-21; ποσόν: cuanto: 5b27; οὐ (...) ποσόν: no (...) cuanto: 5b27.

στέρησις	privación	: 11b18; 11b22; 12a26; 12a35; 12a36; 12a38; 12a39; 12b2; 12b16; 12b20; 13a3; 13a31; 13a33; 13a33-34; 13b5; 13b9; 13b20.
συναναιρεῖν	coanular	: 7b19; 7b27-28; 7b37; 8a2-3; οὐκ (...): no coanular: 7b28-29; 7b38; 8a4.
συνάπτειν	unirse	: πρὸς κοινὸν ὅρον: en un límite común: 5a3-4; 5a10; 5a13-14; οὐκ (...) πρὸς κοινὸν ὅρον: no (...) en un límite común: 4b27; 4b29; 4b35-36: τὰ μόρια: las partes: 5a2; 5a6.
τόδε τι	cierto esto	: 8b24; 8b8. *Vid.* εἶναι, σημαίνειν.
τόπος	lugar	: 4b25; 5a7; 5a8; 5a9; 5a11; 5a13; 5a23; 6a12;
ὑπάρχειν	darse	: 2a5; 12a30; ἐναντιότης κατὰ τὸ ποιόν: contrariedad según lo cual: 10b12; ἐν τοῖς πρός τι: en las cosas relativas: 6b15; θάτερον: uno: 12a2; 12a2-3; 12a5; 12a7-8; 12a10; 12a12; 12a15; 12b29; 12b33; 12b39; 13a14; θάτερον τῷ δεκτικῷ: uno en la cosa capaz de admitirlos: 12b30-31; 12b36-37; 13a1; 13a4-5; 13a9; τὸν δεκτικόν: la cosa capaz de admitirlos: 13a18; τὸ ἕν φύσει: uno por naturaleza: 12b37; 13a1-2; 13a19-20; ἀνὰ μέσον τι: algún intermedio: 12b35; ταῖς οὐσίαις: en las entidades: 3a33; 3b24; ταῖς διαφοραῖς: en las diferencias: 3a33.
ὑπάρχειν ἐν	darse en	: τίνι: algo: 1a24-25; 3a32; εἴδει: una especie: 2a16-17.
ὑποκείμενον	sujeto	: 1b24; 3b16. *Vid.* εἶναι, κατηγορῆσθαι, λέγεσθαι, ῥηθήσομαι.

ὑποκεῖσθαι	subyacer	: τοῖς ἄλλοις ἅπασιν: a todas las otras cosas: 2b15-16; 2b38; τῷ γένει: al género: 2b19-20.
φθορά	corrupción	: 15a13; 15a16; 15b2.
χρόνος	tiempo	: 4b24; 5a6; 5a26; 5a27; 5a30; 5b3; 5b5; 5b38; 6a22; 6a23; 6a29; 9a2; 13a30; 14a27; 14a28; 14b25; 14b26; νῦν (...): tiempo ahora: 5a7.
ψυχή	alma	: 1b2; 14a18.

BIBLIOGRAFÍA

I. *Principales ediciones generales de los escritos de Aristóteles.*

- *Aristotelis Opera Graeca*, primera edición impresa de Aristóteles, por JACOBO EL VÉNETO (6 tomos), Venecia, 1495-98.
- *Aristotelis Opera Omnia*, de ERASMO DE ROTTERDAM, Basilea, 1531. Reediciones: 1539 y 1550.
- *Aristotelis Opera quae extant*, (5 vols.) Sylburg, Francfort, 1584-1587.
- *Opera Omnia Graece et Latine*, de Julius Pacius, Ginebra, 1596 y Lyon 1597.
- *Aristotelis Opera*, edidit Academia Regia Borussica, G. Reimer, Berlín, 1831-1870.

Consta de los siguientes volúmenes:

I y II *Aristóteles Graece*, Texto crítico a cargo de Immanuel Bekker, 1831 (estos dos tomos, impresos a dos columnas –a y b, y líneas numeradas–, sirven de base para todas las referencias a los textos de Aristóteles).

III *Aristóteles Latine*, traducciones latinas del Renacimiento, Berlín, 1831; reimpreso en 1931.

IV *Scholia in Aristotelem*, extractos de comentarios recogidos por C. *A.* Brandis (comentarios de Alejandro, Porfirio, Simplicio, Olimpiodoro, Juan Filiponus, etc.), Berlín, 1836.

V a) *Aristotelis Fragmenta*, recogidos por V. *Rose, Berlín, 1859.* Reedición en 1886, Teubner.

b) *Index Aristotelicus*, de H. *Bonitz, Berlín, 1870.*

Bajo la dirección de O. *Gigon se ha hecho una reedición (con correcciones) de esta obra monumental: Vols.* I, II, IV, *Aristotelis Fragmenta e Index Aristotelicus*. Berlín, 1960-1961.

- *Aristotelis Opera quae extant*, uno volumene comprehensa, C. H. Weise, Tauchnitz, 1843.
- *Aristotelis Opera Omnia Graece et Latine cum indice nominum et rerum absolutissimo*, Edición de F. Didot, Paris, Vols. I-IV, 1848-1869; Vol. V: Index, 1874.

- *Aristotelis Opera*, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana, Leipzig, 1868. Diversas reediciones.
- *Aristotle*, The Loeb Classical Library, Londres y Cambridge, 1945 (Texto griego y traducción inglesa).
- *Aristoteles*, Oxford, Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis, 1975.
- *Aristote*, edición de G. Budé, Collection des Universités de France, Paris, 1949 (Texto griego y traducción francesa).

II. *Traducciones latinas.*

- *Aristoteles Latinus*, Recognovit Brevique Adnotatione Critica Instruxit Lorenzo Minio-Paluello, Oxford Classical Texts Series, Oxford, Clarendon Press, 1949, 1956.
- *Aristoteles Latinus*, editioni curandae praesidet Lorenzo Minio-Paluello, I, 1-5, Bruges-Paris, Desclée de Brouwer, 1961.

III. *Traducciones a Lenguas Modernas.*

a) Castellano:

- *Obras Completas*, traducción de Patricio de Azcárate (10 vols.), Madrid, Ed. Medina y Navarro, 1874.
- *Obras Completas de Aristóteles*, de Felipe Gallach (12 vols.), Madrid, Nueva Biblioteca Filosófica, 1931-1934.
- *Poética*, edición bilingüe de J. D. García Bacca, México, Biblioteca Autores Clásicos, 1954.
- *Metafísica*, Libros β y γ, versión en 4 lenguas de Héctor Carvallo, Chile, Ed. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Católica Valparaíso, 1984.
- *Obras*, traducción, estudio, notas por Francisco Samaranch, Madrid, Aguilar, 1964.
- *Metafísica*, Introducción, exposiciones sistemáticas e índices por Hernán Zucchi, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1978.
- *Metafísica de Aristóteles*, edición trilingüe por Valentín García Yebra, 2ª ed. rev., Madrid, Gredos, 1982.
- *Poética de Aristóteles*, edición trilingüe por Valentín García Yebra, Madrid, Gredos, 1974.
- *Ética Nicomaquea*, edición bilingüe por Antonio Gómez Robledo, México, Universidad Autónoma de México, 1952.
- Ética a Nicómaco, edición bilingüe por María Araujo y Julián Marías, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1985.

– *Política*, edición bilingüe por María Araujo y Julián Marías, Madrid, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1983.
– *Retórica*, edición bilingüe por Antonio Tobar, Madrid, Centro Estudios Constitucionales, 1985.
– *De Anima*, traducción de A. Llanos, Buenos Aires, 1969.
– *Acerca del Alma*, introducción, traducción y notas de Tomás Calvo Martínez, Madrid, Gredos, 1978.

b) Alemán:
– *Aristoteles*, traducción de Paul Gohlke, Paderborn, 1945 en adelante.
– La Wissenschaftliche Buchgesellschaft de Darmstadt junto a la Akademie Verlag de Berlín inició en el año 1956 la publicación de las obras de Aristóteles, proyectada en 20 vols., *a cargo de diversos traductores*. Hasta el momento se ha publicado: *De Anima*, 1979; *Opúsculo* (Sobre la Virtud), 1965; *Mirabilia de audibilis*, 1972; *Sobre el mundo*, 1975; *Etica Nicomaquea*, 1979; *Magna Moralia*, 1979; *Etica Eudemo*, 1979; *Física*, 1979; *Meteorología*, 1979.

c) Inglés:
– *The works of Aristotle*, a cargo de J. A. Smith y W. D. Ross (12 vols), Oxford, Clarendon Press, 1908 en adelante. Contienen los *Fragmenta Selecta Aristotelis* de Ross.
– *Aristotle*, Londres y Cambridge. *The Loeb Classical Library*, 1945.

d) Francés:
– *Aristote*, traducción y notas de J. *Tricot, Paris, Vrin*, 1934.
– Además, diversas obras bilingües en *Collection des Universités de France*, publicadas bajo el patrocinio de la Association Guillaume Budé.
– *Aristote, Catégories. Édition bilingue français-grec, traduction et présentation par* R. Bodéüs. Paris, Belles Lettres, 2002.
– *Aristote, Catégories. Édition bilingue grec-français, traduction et présentation par* F. Ildefonse et J. Lallot. Paris, Seuil, coll. “Points Essais”, 2002.
– *Aristote, Catégories. Sur l’interprétation*. (*Organon* I–II). Traduction et présentation par M. Crubellier, C. Dalimier et P. Pellegrin. Paris, Flammarion, coll. “GF Philosophes”, 2007.

e) Italiano:

- Está en proceso la publicación de todo el *Corpus*, patrocinada por el *Centro di Studi filosofici di Gallarate. Publicaciones parciales: Opere* (4 vols.), Laterza, Bari, 1973.

IV. *Comentarios antiguos.*

- La ya citada edición de la Academia de Berlín, vol. IV: *Scholia in Aristotelem*, bajo la dirección de C. A. Brandis, de modo parcial y fragmentario algunos textos de los comentaristas griegos, 1836.
- *Commentaria in Aristotelem graeca*, edita consilio et auctoritate Academiae Litterarum Regiae Borussicae, Berlín, 1882-1909 (23 vols.).
- *Scritti filosofici di Abelardo* (*Glossa in Categorias*), al cuidado de Mario dal Pra, Milán, Bocca, 1954.
- Santo Tomás, *Commentaria*, en *Opera Omnia*, Roma, ed. Leonina, 1882-1886.
- Averroes, *Aristotelis Opera cum Averrois Commentariis* (12 vols.), Venecia, 1562-74; Frankfort, 1961.

V. *Estudios contemporáneos sobre el pensamiento de Aristóteles en general.*

- Achard, M., *Épistémologie et pratique de la science chez Aristote. Les* Seconds Analytiques *et la définition de l'âme dans le De Anima*, Paris, Klincksieck, 2004.
- Ackril, J. L., *Aristotle the philosopher*, Oxford, 1981.
- Allan, D. J., *The Philosophy of Aristotle*, Oxford, Oxford University Press, 1952. (Hay traducción francesa e italiana).
- Antich, X., *Introducción a la metafísica de Aristóteles. El problema del objeto en la Filosofía primera*, Barcelona, PPU, 1990.
- Aubenque, P., *Le problème de l'Être chez Aristote*, Paris, Presses Universitaires de France, 1962, 1966. (Hay traducción castellana: *El problema del ser en Aristóteles*, Madrid, Taurus, 1981).
- Barnes, J., *Aristóteles*, Madrid, Cátedra, 1982.
- Berti, E., *L'Unitá del sapere in Aristotele*, Padova, Cedam, 1965.
- ________, *La filosofia del primo Aristotele*, Padova, Cedam, 1962.
- Bignone, E., *L'Aristotele perduto e la formazione filosofica d'Epicuro*, Firenze, La Nuova Italia, 1936, 1973 (2 vols.).

– Bolotin, D., *An Approach to Aristotle's Physics: With Particular Attention to the Role of His Manner of Writing*. Albany, SUNY Press, 1998.
– Brentano, F., *Aristoteles und seine Weltanschauung*, Leipzig, Quelle & Meyer, 1911.
– ________, *Aristóteles*, Barcelona, Labor/Punto Omega, 1983.
– Bröcker, W., *Aristoteles*, Frankfurt am Main, v. Klostermann, 1935. (Hay traducción castellana: *Aristóteles*, Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile, 1963).
– Calvo Martínez, T., *Aristóteles y el aristotelismo*, Madrid, Akal, 1996.
– De Reyna, W., "Sistema de las potencias racionales según Aristóteles", *Revista de Filosofía*, vol. v, Nº 2, Santiago de Chile (1958), 3-8.
– Düring, I., *Aristoteles. Darstellung und Interpretation seines Denkens*, Heidelberg, Winter, 1966. (Hay traducción castellana: *Aristóteles: exposición e interpretación de su pensamiento*, México, unam, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 1990.)
– Giannini, H., *El espacio y el tiempo en Aristóteles y Kant*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1983.
– Gill, M. L., *Aristotle on Substance: The Paradox of Unity*. Princeton, Princeton University Press, 1989.
– Hamelin, O., *Le Système d'Aristote*, Paris, Felix Alcan, 1931. (Hay traducción castellana: *El sistema de Aristóteles*, Buenos Aires, Ediciones Estuario, 1946).
– Ignacio Yarza, *La racionalidad de la ética de Aristóteles. Un estudio sobre Ética a Nicómaco* i, Pamplona, eunsa, 2001.
– Jaeger, W., *Aristoteles Grundlegung einer Geschichte seiner Entwicklung*, Berlin, Weidmann, 1923 [1966]. (Hay traducción castellana: *Aristóteles: bases para la historia de su desarrollo intelectual*, México, Fondo de Cultura Económica, 1946 [1983]).
– Joachim, H., *Aristotle on coming-to-be and passing-away*, Oxford, Clarendon Press, 1922.
– Barnes, J., *Aristóteles*, Madrid, Cátedra, 1987.
– Jori, A., *Aristotele*, Milano, Bruno Mondadori Editore, 2003.

– Lear, J., *Aristóteles. El deseo de comprender*, Madrid, Alianza editorial, 1994.
– Lewis, F.A., *Substance and Predication in Aristotle*. Cambridge, Cambridge University Press. 1991.
– Lloyd, G. E. R., *Aristotle: The Growth and Structure of his Thought*, Cambridge, Cambridge University Press, 1968.
– Loux, M.J. *Primary Ousia: An Essay on Aristotle's Metaphysics* Z *and* H. Ithaca, Cornell University Press, 1991.
– Mansion, S., *Le jugement d'existence chez Aristote*, Paris, Desclée de Brouwer, 1946.
– Montoya, J., y Conill, J., *Aristóteles: sabiduría y felicidad*, Madrid, Cincel, 1985.
– Moraux, P. *À la recherche de l'Aristote perdu. Le dialogue sur la justice*. Louvain, Publications Universitaires de Louvain, 1957.
– Moreau, J., *Aristote et son école*. Paris, Vrin, 1962. (Hay traducción castellana: *Aristóteles y su Escuela*, Buenos Aires, EUdeBA, 1979).
– ________, *L'Espace et le temps selon Aristote*, Università di Padova. Centro per la storia della tradizzione aristotelica nel Veneto. Sagi e testi, 4. Padova, Editrice Antenore, 1965.
– Morel, P., *Aristote, une philosophie de l'activité*, Paris, Flammarion, coll. "GF Philosophie", 2003.
– Owens, J., *The doctrine of being in the Aristotelian metaphysics*. Toronto, Pontifical Institute of Mediaeval Studies, 1951 [1963].
– Piat, C., *Aristote*, (2a ed.), Paris, Felix Alcan, 1912.
– Quiles, Ismael SJ, *Aristóteles. Vida, escritos y doctrina*. Madrid - Buenos Aires, Espasa Calpe (Colección Austral), 1963.
– Reale, G., *Guida alla lettura della "Metafisica" di Aristotele*, Roma-Bari, Laterza 2007.
– ________, *Il concetto di "filosofia prima" e l'unità della Metafisica di Aristotele*, Milano, Vita e Pensiero, 1994.
– ________, *Introduzione a Aristotele*, Bari, Laterza, 1982. (Hay traducción castellana: *Introducción a Aristóteles*, Barcelona, Herder, 2003).
– Ricoeur, P., Être, essence et substance chez Platon et Aristote, Paris, C.D.U., 1953.

– Robin, L., *Aristote*, Paris, Presses Universitaires de France, 1944.
– Ross, W. D., *Aristotle*, Oxford, Clarendon Press, 1923. (Hay varias reediciones. Traducción castellana: *Aristóteles*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1957).
– Scaltsas, T., *Substances and Universals in Aristotle's Metaphysics*. Ithaca, Cornell University Press. 1994.
– Siebeck, H., *Aristoteles*, Stuttgard, F. Frommanns Verlag (E. Hauff), 1899 [1922]. (Hay traducción castellana: *Aristóteles*, Madrid, Revista de Occidente, 1930).
– Taylor, A. E., *Aristotle*, London & Edimburg, T.C. & E.C. Jack; T. Nelson & Sons:, 1919.
– Vial, J., "El saber metafísico y Aristóteles", *Revista de Filosofía*, vol. iv, Santiago de Chile (1957), 70-100.
– ________, *La filosofía de Aristóteles como teología del acto*. Santiago, Editorial Universitaria, 1980.
– ________, *Una ciencia del ser*. Santiago, Ediciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 1987.

VI. *Ediciones de los Libros de "lógica", traducciones y comentarios.*

– Ackrill, J. L., *Aristotle's Categories and De Interpretatione* (con notas y comentarios), Oxford, Clarendon Press, 1962.
– Alemán Pardo, A., *Teoría de las Categorías en la filosofía analítica*, Madrid, Tecnos, 1985.
– *Aristoteles Latinus*, i, 1-5, Categoriae vel praedicamenta, Translatio Boethii, translatio Guillelmi de Moerbeka, edidit Laurentius Minio-Paluello, Bruges-Paris, Desclée de Brouwer, 1961.
– *Aristóteles*, autores varios. *Anales del Seminario de Metafísica*, Vol. iii, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1968.
– Aristóteles, *Tratados de Lógica* (*Organon*), 2 vol. Traducción y notas de M. Candel Sanmartín, revisado por J. Montoya, Madrid, Gredos, 1985-2001.
– *Aristote. Topiques*, Texto fijado, editor y traductor Jacques Brunschwig. Paris, Les Belles Lettres, 1967-2007.
– Benveniste, E., "Catégories de langue et catégories de pensée", en *Problèmes de linguistique générale*, Paris, Gallimard, 1966. (Hay traducción castellana: *Problemas de Lingüística General*, México, Siglo Veintiuno, 1971.)

– Bochenski, Józef Maria osd, *Formale Logik*, Freiburg [Breisgau]/München, Alber, 1963.
– Calogero, G., i *fondamenti della Logica Aristotelica*, Firenze, La Nuova Italia 1968 (1928).
– Courtine, J.F., *Les catégories de l'être: Études de philosophie ancienne et médiévale*, Paris, P.U.F., coll. "Épiméthée", 2003.
– De Rijk, L. M., *The place of the Categories of being in Aristotle's Philosophy*, Assen, Van Gorcum, 1952.
– Erfurt, T., *Gramática especulativa* (*o De los modos de significar*), Buenos Aires, Losada, 1947.
– Giannini, H., "Sólo hay ciencia de lo Universal", en: *Desde las Palabras*, Santiago, Ediciones Nueva Universidad, 1981.
– Gómez-Lobo, A., "Definitions in Aristotle's Posterior Analytics", en: *Studies in Philosophy*, and the History of Philosophy, Vol. 9. "Studies in Aristotle", pp. 25-46. Washington D.C. The Catholic University of America Press, (separata s/d).
– Gómez-Pin, v., *El orden Aristotélico*, Barcelona, Ariel, 1984.
– Heidegger, M., *Traité des catégories et de la signification chez Duns Scot*, Paris, Gallimard, 1970.
– Hintikka, J., *Time and necessity. Studies in Aristotle's theory of modality*, Oxford Clarendon Press, 1973.
– Joseph, H.W.S., *Introduction to Logic*, Oxford, Oxford University Press, 1957.
– Kneale, W.C., and Kneale, M., *The development to Logic*, Oxford, Clarendon Press, 1962. (Hay trad. castellana: *El desarrollo de la Lógica*, Madrid, Tecnos, 1980).
– Larroyo, F., *Aristóteles: Tratados de Lógica. El Organón*. México, Editorial Porrúa, 2008.
– Lukasiewicz, J., *Aristotle's syllogistic from the standpoint of formal modern logic*, Oxford, 1951, 1957. (Hay trad. castellana: *La Silogística de Aristóteles*, Madrid, Tecnos, 1977).
– Maier, H., *Die Syllogistik des Aristoteles*, Leipzig, 1896. (Reimpreso en 1936 y 1970.)
– Mignucci, M., *La teoria Aristotelica della Scienza*, Pubblicazioni della Facoltà di magistero dell'Università di Padova, Firenze, Sansoni, 1965. (Incluye amplia bibliografía).

– Minio-Paluello, L., *Aristotelis Categoriae et Líber de Interpretatione*,
– Oxford, Clarendon Press, 1949 [1989].
– Mittelmann, J. *Aristóteles: Categorías. Sobre la interpretación*, Buenos Aires, Losada colección "Griegos y Latinos", 2008.
– Narvarte, C., "Hacia una analítica de la situación", *Revista de Filosofía*, Vol. iii. Nº 3, Santiago, Chile, (1956), 75-90.
– Porphyre, *Commentaire aux Catégories d'Aristote*, Paris, Vrin, coll. "Bibliothèque des textes philosophiques", 2008, traduction et présentation par R. Bodéüs.
– ________, *Isagogè*, Paris, Vrin, coll. "Sic et non", 2000, traduction et présentation par A. de Libera et A.-Ph. Segonds.
– Riondato, E., *La Teoria aristotelica dell'enunciazione*, Padova, Editrice Antenore, 1957.
– Ross, W.D., *Aristotelis Analytica priora et posteriora*, Oxford, Clarendon, 1964 (Prefacio y apéndice auxiliar de L. Minio-Paluello)
– ________, *Aristotelis Tópica et Sophistici elenchi*, Oxford, Clarendon, 1964 (hay reediciones)
– Sinnott, E. *Aristóteles: Categorías.* Buenos Aires, Colihue, 2009.
– Strawson, P.F., *Ensayos Lógico-lingüísticos*, Madrid, Tecnos, 1983.
– ________, *Individuals: an essay in descriptive metaphysics*, Londres, Methuen, 1959. (*Individuos: ensayo de metafísica descriptiva*. Versión castellana de Alfonso García Suárez y Luis M. Valdés Villanueva. Madrid, Taurus, 1989).
– Trendelenburg, F., *Elementa logices Aristotelicae. In usum scholarum ex Aristotele excerpsit convertit illustravit*, Berlin, Bethge, 1942.
– ________, *Geschichte der Kategorienlehre*, Hildesheim; New York: Olms, 1979. (Reimpresión de la edición de 1846, publicada por Bethge, Berlin)
– ________, Reale, G., y Cicero, v., *La dottrina delle categorie in Aristotele*, Milano, Vita e pensiero, 1994 (Edición italiana de *Aristoteles Kategorienlehre*, de Adolf Trendelenburg, prefacio e introducción de Giovanni Reale, traducción y ensayo "L'interpretazione linguistica delle categorie aristoteliche in E. Benveniste", de Vincenzo Cicero.)

– Tricot, J. (trad. y notas), *Organon*, Paris, J. Vrin, 1966 (v.1. *Catégories. De l'interprétation.*– v.2. *Les premiers analytiques.*– v.3-4. *Les seconds analytiques.*– v.5. *Les topiques.* – v.6. *Les réfutations sophistiques*)
– Vuillemin, J., "Le système des catégories", en *De la logique à la théologie. Cinq études sur Aristote*, Paris, Peeters, coll. "Aristote. Textes et Études", 2008.
– Waitz, T., *Aristotelis Organon* (edición y comentarios), Leipzig, 1844-1846 (Reed. 1965.)

VII. *Textos de Consulta.*

– Bonitz, H., *Index Aristotelicus. En: Aristotelis Opera*, Vol. v, Academia de Berlin, Reiner, 1870 [1955].
– Diógenes Laercio, *Vida de los filósofos ilustres* (3 vols.), Buenos Aires, Espasa Calpe, 1950.
– Fabbro, C., *Participación y causalidad según Tomás de Aquino*. Pamplona: eunsa Ediciones Universidad de Navarra, S.A., 2009.
– Gredt, J., *Elementa Philosophiae Aristotelico-Thomisticae*, (2 vols.), Barcelona, Herder. 1961.
– Litt, T., *Les Corps Celestes dans l'Univers de Saint Thomas*, Louvain, Publications Universitaires, 1963.
– Porfirio, *Isagoge*, Paris, Librairie philosophique J. Vrin, 1984. Traducción francesa de J. Tricot. (Hay traducción castellana, ver Larroyo).
– Santo Tomás de Aquino, *In Aristotelis libros Peri Hermeneias et Posteriorum Analiticorum Expositio*, cura e studio Raimondo M. Spiazzi. Torino: Marietti, 1986.
– ________, *De Veritate*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1978. Traducción, prefacio y notas de Humberto Giannini y Óscar Velásquez.